Métodos y enfoques en la investigación cualitativa

Mauricio Rojas B
Luceli Patiño Peña

Colombia,2005,

ISBN: 958-8028-43-4

Ed. El Poira Editores Sa

Tabla de Contenido

Introducción:_____9
Investigación cualitativa, en búsqueda de la comprensión _____9
Capítulo 1_____14
La metodología de la Investigación _____14
1.1 Perspectivas metodológicas de la investigación cualitativa_____18
1.2 Investigación: conceptos básicos_____22
1.3 La investigación cualitativa versus la investigación cuantitativa en perspectiva histórica. _____26
Capítulo 2. _____32
La Metodología Cualitativa, proceso total de estudio _____32
2.1. El proyecto de investigación. _____33
2.2. De la formulación al acceso _____35
2.3. Los enfoques cualitativos _____40
2.4. El problema de la representatividad en los estudios cualitativos __42
2.5. Uso bibliográfico de fuentes teóricas en el proyecto. _____44
2.6. La organización del tiempo en la investigación cualitativa. _____47
Capítulo 3_____50
Las técnicas de investigación _____50
3.1. La Etnografía, descubriendo el sentido. _____50
3.2. La Entrevista en Profundidad, herramienta de “excavación”._____58
3.3. Historias de Vida_____66
3.4. Investigación Participativa (IP): Presupuestos metodológicos para el desarrollo de proyectos de investigación. _____76
Capítulo 4_____95
4.1. Sobre el escribir _____98
Capítulo 5_____101
El ámbito educativo y las técnicas cualitativas _____101
5.1. Interacción docente-estudiantes. La construcción en el aula como escenario significativo._____106
Capítulo 6_____112
Representaciones sociales de los jóvenes escolarizados. Un estudio de caso _____112
Introducción _____112
6.1. Antecedentes. Los Estudios sobre la juventud _____113
6.2. Marco conceptual. El concepto de *Joven* _____116
6.3. Las representaciones sobre El Sí Mismo, consecuencia de la metáfora del espejo en versión de los jóvenes._____121

6.3.1 Representaciones del cuerpo _____127
6.3.2 Representaciones sobre el amor _____130
6.3.3 El Adulto, lo Otro, que es el Otro _____133
6.3.4 La familia_____135
6.3.5 El colegio_____138
6.3.6 Otras instituciones_____141
6.3.7 Los amigos _____143
6.3.8 Sobre la política _____145
Conclusiones _____146
Recomendaciones _____149
Bibliografía _____153

Introducción:

Investigación cualitativa, en búsqueda de la comprensión

El conjunto de la ciencia no es más que la depuración del pensamiento cotidiano
A. Einstein, 1936

Los métodos de investigación social, en términos “cualitativos”, ofrecen una perspectiva revitalizada de la relación sujetos/objetos y contextos, y las formas de acercarse a una realidad cada vez más compleja que plantea la necesidad de establecer un conjunto de concepciones más abiertas de reflexión y comprensión de aquello que se formula como problema de investigación.

Viejos y nuevos problemas en el estudio de lo social se ven beneficiados por la apertura del debate actual sobre el método, los métodos y paradigmas de

investigación, especialmente por el cambio del paradigma positivista en el que han de incorporarse las posibilidades de la subjetividad expuesta ya no como el “ruido” de la ciencia, sino como la apertura misma a la comprensión más cercana de las interacciones sociales, de la historia y de la manera en que entendemos el sujeto como productor de conocimiento.

Así, el reconocimiento actual del potencial de la producción de conocimiento en los procesos de desarrollo social, político y económico, y la necesidad de valorar los espacios y las formas en que éstos se realizan, constituye una posibilidad para el desarrollo de la misma cultura. Esta aproximación a la cuestión de la investigación cualitativa propone algunos elementos de orden metodológico sustentados en experiencias, algunas exitosas por sus alcances, otras menos pretenciosas por sus complejidades y algunas de ellas, más difusas en la experiencia investigativa; a través de ellas se pretende abordar unas líneas de reflexión sobre los métodos y las características de sus diferentes usos académicos, atendiendo a la demanda constante, especialmente, en la universidad, para disponer de elementos de guía en la realización y formalización de investigaciones.

La perspectiva es la de pensar, entonces, que hay objetos sociales que están atravesados por la subjetividad que somos, y que ello, puede ser capturado mediante el recurso del lenguaje, a través de la observación participante, en la dialéctica entrevistador/entrevistado, en proyectos que indaguen sobre lo cotidiano y a través de lo cotidiano sobre la sociedad, la historia, la región, lo local como dimensiones de un movimiento complejo que requiere una atención cuidadosa pero humilde, sobre la base de entender que el conocimiento representa una riqueza social, la libertad de individuos y de grupos, la posibilidad de un ejercicio democratizante a través de lo que denominamos ciencia.

Uno de los notables prejuicios de los investigadores y de los medios académicos, así como de las instituciones, cuando abordan el tema de la metodología cualitativa, es la de afirmar que este conjunto de teorías, técnicas y modelos de investigación adolecen de problemas de imprecisión y de validación, pues no utilizan los criterios estandarizados de pruebas matemáticas.

También, es común la opinión de que se trata de un tipo de investigación sumamente complejo, costoso y de una gran inversión de tiempo. La experiencia nos señala que en los circuitos de investigación académica, en el medio universitario, pero, además, en el sector público y privado, es muy común el tipo de investigación cuantitativa, la representación de la realidad bajo la modelación matemática, especialmente, en la aplicación de técnicas e instrumentos estandarizados que ofrecen cierto nivel de certeza en la "importancia" de los resultados. Siendo una tendencia generalizada, además de muy importante, no obstante, es preciso considerar la investigación cualitativa como componente esencial de los fenómenos sociales, incluso de aquellos "modelados" matemáticamente.

Pero, la denominada investigación cualitativa no soporta un tipo de prueba matemática ya que de acuerdo a su concepción, lo que intenta es la comprensión de los problemas que se plantea y no la explicación o comprobación de lo que los mismos investigadores presuponen acerca de los fenómenos que investigan.

"La investigación cualitativa no pretende explicar ni transformar la realidad sino comprenderla, para lo cual debe hacer una lectura que trascienda los fenómenos para develar sus significados e intereses. Por lo tanto, el desarrollo de una investigación cualitativa transcurre en el ambiente natural en que suceden los hechos y en que se considera como componente

fundamental el contexto en el cual se sitúa el hecho social…" (Patiño, 2004:25)

La demanda actual por los métodos, introduce una conjunción apropiada de las convenciones lógicas en lo que denominamos Metodología de la Investigación. Es importante señalar, como el principio de toda formulación debe por lo menos atender al carácter discursivo en el que se sustenta.

En las ciencias sociales en general, y en la sociología en particular, existen significativas construcciones teóricas que han posibilitado el desarrollo de paradigmas de investigación, que siguen siendo fuente de desarrollos y discusiones al interior de los discursos científicos pero trascendiendo el mero argumento instrumental y la predilección individual por unos u otros métodos. Al considerar el mundo actual como una complejidad creciente, la cuestión metodológica se constituye en un punto neurálgico acerca de la manera de aproximarse y de construir el conocimiento de una realidad social e histórica que desborda nuestra exigua discusión en lo que se refiere a la supremacía y potencia de unos métodos sobre otros, al momento de plantear una labor de indagación.

En tal dirección, estas páginas están orientadas a disponer, de manera simple y abierta, las notas que desde la academia hemos venido discutiendo alrededor de ciertos problemas metodológicos especialmente en las ciencias sociales presentándolas de tal forma que sirvan de orientación a las personas que poca experiencia, en la aplicación de técnicas cualitativas para el estudio de lo social.

Desde las aulas de clase, especialmente, y con el acompañamiento de los estudiantes de los cursos de investigación, se percibe que el escaso uso de este tipo de investigación en nuestro medio, tiene su origen en las

representaciones culturales acerca de la investigación y, dentro de éstas, las imágenes que las personas de los medios académicos tienen alrededor de las llamadas técnicas cualitativas, por ejemplo:

Considerar que **la investigación cualitativa "es fácil porque no tiene matemáticas",** especialmente entre quienes trabajan en ciencias sociales pues, a pesar del dominio de las ténicas estadísiticas en el análisis de los fenómenos científicos, existe una baja capacidad de gestión de datos por esta vía. Además, se considera, desde cierta acepción cotidiana del término, que en la investigación cualitativa "todo" es importante y adecuado.

Pero, además, desde los modelos mentales y la racionalidad de la contabilidad social, **la investigación cualitativa tiene un doble problema: su legitimidad y su validez**, ya que los criterios de evaluación de este tipo de proyectos no están dispuestos en indicadores estándar, lo que conduce a considerar que **no puede administrarse, ni en los recursos, ni en el tiempo.**

Más allá de las dificultades y retos que nos platea el método, es necesario admitir que buena parte de la crítica negativa y de la poca valoración social y académica de la investigación cualitativa puede estar dada, porque además de ser una invitación a la autoconciencia de los participantes, es un desafío y al mismo tiempo un riesgo que corremos los participantes, cuando nos dejamos afectar por un mundo social muy conocido, pero no por ello, comprendido.

Capítulo 1

La metodología de la Investigación

Investigar científicamente tiene un precio, no es cuestión fácil, ni siquiera un proceso “feliz”; múltiples son los problemas y contingencias que debemos enfrentar quienes asumimos labores de investigación científica. Las nombradas metodologías parecen desconocer que, además de ser un proceso técnico en la construcción de conocimientos, la investigación es una aventura con estructura, pues promueve el uso de cierta lógica positivista que conoce un principio y un fin previamente diseñados, pero que al fin y al cabo, es una apuesta riesgosa, azarosa ya que la realidad, aquella que constituye el material de trabajo, nos deja perplejos, se nos mueve a velocidades variables; a veces, parece estática y a veces, simplemente no se deja ajustar a nuestros patrones de análisis o de comportamiento como “investigadores”.

Es quizá, la investigación, una especie de proceso de enamoramiento: en ella está presente la duda, acompaña el prejuicio, se sufre y se goza; finalmente, se obtiene algo de lo que dudamos sea correspondiente con el

esfuerzo o incluso con la gratitud de quienes finalmente la usan, la consumen o la olvidan en tantos estantes académicos muertos. Investigar no es fácil, cada paso que un sujeto da en esta dirección, lo afecta, le modifica sus propias circunstancias y miradas sobre su propia existencia y de la otros; cuestiona su labor, su aporte a la sociedad, al conocimiento.

Hoy en día, como desde el surgimiento mismo de la llamada ciencia moderna, siempre ha sido difícil justificar una investigación para convencer a otros; sin embargo, peor aún, es convencerse así mismo de la importancia del trabajo, especialmente, en las ciencias sociales, cuyos resultados e impactos atraviesan por el problema de la medición, de la ponderación de que el factor de hallazgos realmente signifique algo para la sociedad.

Quienes trabajamos con jóvenes investigadores y con estudiantes universitarios, sentimos constantemente el peso de la formación, de la formulación y de la legitimación de lo que se produce como “científico”. Pero insistimos en que la labor de reflexión, interpretación y búsqueda del conocimiento en su fuente natural, la sociedad, la interacción cotidiana, es suficiente argumento para justificar la labor de la investigación, como un auténtico valor de la cultura que merece atención.

En el campo de lo social, la metodología se hace más confusa, arbitraria en algunos casos y provisional en el sentido de la flexibilidad de sus marcos operativos. No obstante, ello requiere, por la propia fragilidad de sus planteamientos a diferencia de los llamados diseños experimentales, de una rigurosidad y respeto por la tradición de la ciencia social.

En el siguiente cuadro se resumen desde la Ontología, la Epistemología y la Metodología, los elementos centrales constitutivos de algunos paradigmas

dominantes en este tipo de investigaciones, pero que se aplican al conjunto de la ciencia:

Elemento	Positivismo	Post – positivismo	Teoría Crítica y otras	Constructivismo
Ontología	Realismo ingenuo: Realidad real pero que se puede aprehender	Realismo Crítico: Aprehender de manera imperfecta y probabilística	Realismo histórico, mediación de valores sociales, políticos, económicos que se cristalizan a lo largo del tiempo.	Relativismo: Las realidades son construidas local y específicamente.
Epistemología	Dualista-Objetivista: Los hallazgos son verdades.	Dualista-Tradición crítica: El papel de los expertos y las comunidades científicas.	Transacional-Subjetiva: Hallazgos mediados por valores	Transacional-Subjetiva: Los hallazgos son creados.
Metodología	Experimental-Manipuladora: verificación de hipótesis a través de métodos cuantitativos.	Multiplicidad crítica-triangulación, admite inclusión de métodos cualitativos.	Dialógica-Dialéctica.	Hermenéutica-Dialéctica.

Fuente: Guba y Lincoln, 1994

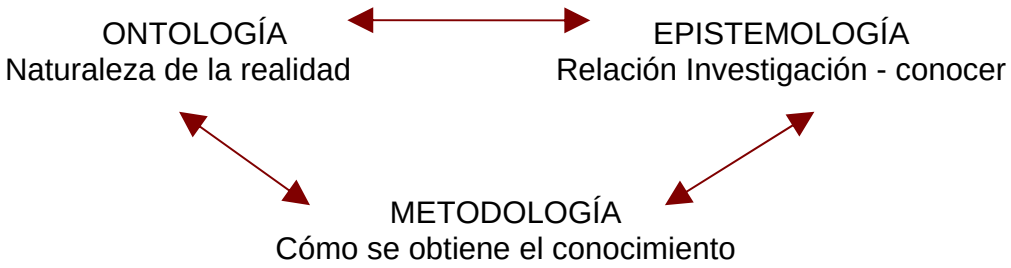
Los tres elementos centrales de todo paradigma de investigación, entendiendo por paradigma ese conjunto o grupo de creencias que guían la acción para el conocer, están interrelacionados entre sí dependiendo del nivel teórico en el que se inscriben sus funciones y alcances.

De una parte, la ontología nos permite conocer e interrogar la naturaleza de la realidad que estamos indagando, desde el concepto mismo que pretendemos abordar como enfoque de investigación pues el concepto de realidad cambia significativamente con cada enfoque. Para algunos la realidad no es una sola, *unicidad*. No existe un concepto universal sobre esta

cuestión aunque se presente el predominio positivista, postpositivista actualmente, de lo real y de la realidad como lo objetivo, lo cuantificable, lo expresable en ecuaciones y modelos matemáticos.

La realidad es también un resultado histórico, desde las denominadas teorías críticas, mediada por valores, es decir en continua transformación; o una construcción significativa de sentido, en lo local, desde las posturas constructivistas. La propia investigación denominada cualitativa deja abierta la posibilidad, incluso la necesidad, de que esa realidad está en continuo cambio aunque no necesariamente en dirección ascendente, y por lo tanto, que es posible transformarla con la mediación de la conciencia que permite el conocimiento y la reflexión.

Por su parte, la epistemología interroga esas relaciones entre la investigación y la forma en que conocemos y construimos el conocimiento. Incluso, algunas técnicas como la Etnometodología promueven como objeto/sujeto de conocimiento, la manera en que las personas conocen y "conocen lo que conocen", llevándonos al tercer elemento, la metodología, que permite articular el cómo obtenemos ese conocimiento, el orden del discurso científico para ser comunicado y legitimado de acuerdo a las características intrínsecas del proceso de investigación.



La interrelación de estos tres elementos representa un problema central para la investigación porque están orientando las condiciones y características con que se construyen los contextos de investigación. En una instancia

conceptual, ellos determinan y definen el lugar y la labor propios del investigador, en tanto definen su quehacer general y legitiman los propios temas de investigación.

1.1 Perspectivas metodológicas de la investigación cualitativa

En el ámbito metodológico, la investigación cualitativa considera múltiples perspectivas que revierten en diferentes tipos de técnicas e instrumentos incluidas algunas necesidades de cuantificar o de utilizar información cuantitativa como apoyo y complemento a la formulación propia según el nivel epistemológico en el que se mueve el investigador. Desde una perspectiva distributiva, la encuesta, la obtención de respuestas cerradas por esta vía de información, cumple una función referencial del lenguaje y posibilita, al mismo tiempo, una exploración diagnóstica sobre los elementos generales que conforman las redes sociales que pretendemos abordar en profundidad.

En otro campo muy diferenciado del anterior, en términos metodológicos, la perspectiva estructural promueve no solamente la indagación alrededor de lo referencial del lenguaje, sino que profundiza hacia su función estructural señalando un camino de exploración de las propias redes de indagación como trabajo de apertura hacia la complejidad de la investigación; en esta dirección aparecen, especialmente, los grupos de discusión y el análisis de conversación con una intencionalidad, podría decirse política, en tanto promueve procesos de autoconciencia.

Perspectivas metodológicas de la investigación cualitativa			
Perspectivas		**Aspectos**	
	Tecnológico Cómo se hace?	**Metodológico Por qué se hace?**	**Epistemológico**
1. Distributiva	Pregunta/ Respuesta Encuesta	Función referencial del lenguaje. Elementos de la red (explorar sus caminos)	Asimetría Cierra
2. Estructural	Conversación Grupos de discusión	Función estructural del lenguaje. Estructura de la red (explorar sus caminos)	Simétrica táctica y asimétrica estratégica. Abre para cerrar.
3. Dialéctica	Asamblea. Socioanálisis IAP	Función pragmática del lenguaje: crítica. Construcción de la red (hacer otra red).	Simetría. Abre. Libera el decir y el hacer.
4. Práxica	Proceso. Triangulación de las entrevistas en las redes rizomáticas IAP	Función pragmática del lenguaje: praxis. Reconstrucción sobre la red informal (negociar cambios).	Asimetría táctica y simetría estratégica. Cierra para abrir.

Fuente: Colectivo IOÉ (1993)

Desde una perspectiva más dialéctica, en el sentido paradigmático, es fundamental penetrar en los escenarios, en la vida de los sujetos que conforman dichas redes, en sus pensamientos, en sus ilusiones, deseos y palabras, para rescatarlos y si es posible, para mover lo social hacia una condición más digna. Una especie de construcción de nuevas redes a partir del movimiento propio de éstas, desatando procesos, promoviendo el propio cambio, abriendo caminos, ya sea a través de la investigación en sentido estricto o en campo el de lo político y comunitario. Pero, además, en la metodología de la investigación cualitativa, se han desarrollado perspectivas

práxicas, como en el caso de la Investigación Acción Participante (Fals Borda: 1991), y en el análisis del poder a través del estudio de redes rizomáticas.

> "Cualquiera que sea, toda investigación conoce un comienzo; esta posición inicial podrá *ser establecida* a partir de cierta diversidad de opciones ya probadas con anterioridad (lo que en términos ajedrecísticos... se denomina "variantes de apertura"). Sin embargo, y antes de barajar su posible elección, habrá de atenderse a la constricción *a priori,* cual es la consideración misma de tal punto de partida. Así, iniciar una investigación puede entenderse en tanto:
>
> 1. Es el primero de una serie de pasos sucesivos (siendo cada uno *responsable* del siguiente). Esta forma estipula que el punto arbitrario de apertura prefigura el punto de llegada. Podríamos decir que, de alguna manera, en el primero se encuentra ya formulado el último. Nos encontramos, pues, ante un punto *privilegiado:* en el movimiento de salida se define toda la partida, por lo que una "mala salida" (una mala elección de la variante) condiciona todo el desarrollo ulterior. En tal movimiento todo se decide.
> 2. Es una tarea entre otras (siendo todas *co-responsables* y, en modo alguno, lineales). cada una de ellas es susceptible de transformación, revisión y cuestionamiento. Así, pues, la primera -por el hecho de serlo- no es diferente del resto de tareas a realizar. Nos encontramos, en este caso, ante un *punto partícipe :* iniciar la partida es uno de tantos momentos del juego, donde es difícil designar de antemano a alguno de entre ellos como decisivo"
>
> Dávila, A, 1995

Desde aquí podemos recordar que la finalidad de toda investigación, según el sentido mismo de su definición, está orientada a ***profundizar y aumentar el conocimiento disponible en una disciplina determinada***; es decir, que comporta un cuerpo de conocimientos; finalidad que presenta diferencias esenciales según el propio campo de indagaciones. Así, para la investigación cualitativa se pretende una labor básicamente hermenéutica, en procedimientos básicos como la descripción en profundidad y la exploración temática, ambas con un esfuerzo interpretativo y comprensivo, según las

variantes internas que se han legitimado en este paradigma. El procedimiento, aquí, exige un trabajo netamente inductivo ya que a partir del mundo social se busca la construcción de la teoría y en algunas propuestas la intervención directa sobre los sujetos y escenarios sociales.

"... se trata de entender que:

1. Toda práctica de investigación social consiste en un proceso de *progresiva reducción de las múltiples dimensiones y planos de expresión* de cualquier fenómeno social.
2. En este proceso de progresiva reducción de la multidimensionalidad de lo real como y donde se van produciendo, y por lo tanto podemos ir definiendo, toda una serie de situaciones más o menos estables y cristalizadas, de niveles o instancias de lo real a las que corresponden tendencialmente un conjunto dado de metodologías, de prácticas y de técnicas de investigación e, incluso, de análisis de datos.
3. Las denominadas perspectivas cualitativas son más pertinentes en las situaciones más fluidas y menos estables y las cuantitativas en las más codificadas y cristalizadas".

Conde, F. 1995

Por su parte, los diseños Cuantitativos han intentado desarrollar mecanismos contundentes que pretenden la explicación de los procesos y estructuras sociales y la predicción a partir del comportamiento de las variables de estudio. Esto implica, a su vez, un trabajo deductivo que parte del estudio del mundo social, pero, a través de la teoría establecida para lograr la obtención de explicaciones certeras de ese mundo social.

"Investigar significa pagar la entrada por adelantado y entrar sin saber lo que se va a ver".

J. Robert Oppenheimer

1.2 Investigación: conceptos básicos

Elementos	Definición	Relevancia
Teoría	Grupo de conceptos	Utilidad
Hipótesis	Proposición a comprobar	Validez
Metodología	Enfoque general para el estudio de un tema	Utilidad
Método	Una, o unas, técnica específicas de investigación	Ajuste de la teoría, las hipótesis y la metodología

Fuente: Silverman, 1994

Dentro del domino de la lógica de la investigación científica se han definido una serie de tácticas que devienen de una lógica arbitraria, pero que expone su marco referencial en la consecución garantizada de sus fines. De manera muy resumida esta lógica se compone de una sucesión de pasos que pueden sintetizarse de la siguiente manera:

1. **Definir el origen de la investigación concreta**.

Toda investigación, cuando es formulada a través de una metodología de proyectos, tiene un origen, un punto de partida en varias direcciones, justificado desde las propias líneas temáticas propuestas y desarrolladas por los grupos y centros de investigación que pretende aumentar en cada proyecto, el conjunto de conocimientos, en un área del conocimiento en particular. Algunos proyectos, por ejemplo, promueven el desarrollo de conocimiento de frontera a partir de la construcción y actualización constante de los llamados estados del arte. No obstante, los proyectos de investigación tienen otras fuentes de origen desde los propios intereses de investigadores, de vacíos en el conocimiento, de oportunidades sociales, etc.; lo importante, es que en el proyecto mismo, pueda justificarse el arduo trabajo de construir uno, desde el campo científico que lo hace viable.

2. **Establecer las hipótesis derivadas.**

Aunque por su naturaleza, no todo proyecto formula hipótesis en el sentido clásico de la estadística, es importante considerar que todo proyecto, al formular unos objetivos, debe así mismo, intentar aventurar análisis previos, a la aplicación de la investigación. Especialmente en los diseños descriptivos, las hipótesis no tienen la suficiente potencia para una prueba de significancia estadística tipo correlacional o experimental, pero, es importante entender que todo proyecto de investigación científica requiere una alta dosis de análisis e interpretación de la información.

3. **Especificar las variables que comprenden.**

A pesar de las diferencias en los métodos disponibles, es claro que en un proyecto de investigación debe tenerse una plena claridad sobre los conceptos que intenta operacionalizar en la búsqueda y construcción de la información; ello, se logra entendiendo que los conceptos se convierten en variables o en categorías de análisis, claramente definidos, en lo que se conoce como el marco conceptual.

4. **Determinar el diseño que se va a emplear para la práctica de la prueba (verificación de hipótesis)**

Aunque muchos proyectos inician con ideas vagas y análisis muy provisionales, definir un diseño en particular tiene enormes ventajas para la investigación especialmente en la logística de orden que toda investigación debe llevar. Si bien los diseños deben ser lo suficientemente flexibles y abiertos, es importante prever el tipo de pruebas empíricas, instrumentos, procesamiento y presentación de la información.

5. **Delimitar el campo de observación**

Si nos enfrentamos a una realidad compleja y multivariada, es necesario aplicar cierto sentido de la economía al campo de observación. En cualquier problema se deben tener unos límites de frontera, ya que al formular unos objetivos en la búsqueda de resultados concretos, debe diseñarse la mejor estrategia de campo que oriente el conjunto de observaciones.

6. **Obtener la muestra necesaria correspondiente**

Ya sea a partir de procedimientos estadísticos, por muestreo aleatorio o sistemático, o por vía procedimientos teóricos en la selección y definición de casos de interés, el muestreo siempre constituye un problema para el proyecto. Las unidades de análisis, de donde se define el tipo de muestra seleccionada, son básicas para delimitar una población lo suficientemente representativa, para resolver el problema de investigación. Es decir, se trata de una decisión básicamente instrumental que depende del tipo de formulación considerada en el proyecto.

7. **Elegir las técnicas de observación adecuadas y señalar el modo de tratamiento de los datos obtenidos**

Esta es una decisión crucial en el proyecto, recordando que la fase de análisis es quizá la más delicada de un proyecto y que depende directamente de la selección y calidad de los instrumentos. Cuando se emplean encuestas, entrevistas, observación participante o técnicas hermenéuticas, es prudente señalar además, la selección, el procesamiento y la salida de la información.

8. **Extraer las conclusiones pertinentes y exponer los resultados (informe)**

Las conclusiones, recomendaciones y subprogramas, que se obtienen como cierre de un proyecto, siempre serán provisionales, incluso incompletos, pues toda investigación debe conocer una fase de cierre, pero, además, debe abrir caminos para otros investigadores, para nuevas propuestas. Los informes tienen a estandarizarse según ciertas reglas de las publicaciones seriadas; no obstante, los investigadores deben tener la suficiente capacidad de señalar los errores y omisiones que se cometieron dentro del proyecto, no tanto como una cuestión de honestidad, aunque debe serlo, sino para evitar que otros comentan errores tan frecuentes en el desarrollo de una investigación.

> Las ciencias -también las ciencias sociales- son componentes de sistemas sociales; para conocerlos y manejarlos, su nivel de complejidad tiene que ser mayor que el de esos sistemas (hay que pensar y pensar el pensamiento -su reflexibilidad es de mayor potencia-). Han de formar dispositivos doblemente articulados. Una segunda articulación (energética o *étic*) sedimenta -estadísticamente- los códigos, una primera articulación (informática o *émic*) los estabiliza y combina. La investigación empírica constituye una segunda articulación, la teoría una primera: y, dentro de la investigación empírica, las técnicas llamadas "cuantitativas" (tipo grupo) una primera. Pero también cada técnica está doblemente articulada: hay producción e interpretación/análisis de los "datos". Lo étic y lo émic se conjugan a todos los niveles. El enfoque étic para la génesis y el enfoque émic para las estructuras son complementarios: difícilmente "comprenderemos", por ejemplo, una cultura, sino combinamos en enfoque genético -étic- tipo Harris y el enfoque estructural -émic- tipo Levi-Strauss.
> Ibañez, J., 1990

1.3 La investigación cualitativa versus la investigación cuantitativa en perspectiva histórica.

No es claro el origen de la polémica, si es que acaso hoy se puede sostener la idea de que existe tal cosa, entre unos métodos denominados cuantitativos y otros cualitativos; de hecho en el análisis metateórico de integración paradigmática, los autores son prudentes a la hora de plantear que existe una delimitación epistemológica o conceptual, incluso metodológica, al respecto (Ritzer, 1994). Posterior al resquebrajamiento del paradigma positivista que dominó la investigación en el siglo XX, se introducen continuamente argumentaciones como la investigación total, la triangulación metodológica, la probabilística e imperfección de lo modelos más cerrados, etc.; por consiguiente, la conclusión lógica es que realmente no existen métodos exclusivamente matemáticos o exclusivamente cualitativos.

La selección de un tipo de método tiene que ver más con el problema propio de investigación, con la necesidad de resolver mediante la estadística o la interpretación algún problema en particular. Ello implica que sólo existen investigadores, no investigadores *cualitativos o cuantitativos*. Mas allá de cómo se ha reconfigurado el paradigma de investigación científica, incluyendo el espacio de aplicación de las llamadas ciencias naturales, para adaptarse a una especie de eclecticismo metodológico, algunos estudiosos del método plantean la discusión, desde la antigua Grecia, con dos de sus más productivos filósofos: Platón y Aristóteles, aunque el problema se rastrea incluso, desde los filósofos presocráticos. En ambos, aparecen posiciones que pueden ser enmarcadas en el origen de una polémica alrededor de la construcción y validación del conocimiento. En términos muy resumidos, y con la aceptación pedagógica de la filosofía, podríamos resumir, en el

siguiente cuadro los conceptos que diferencian a ambos autores, acerca del modo de obtención del conocimiento:

La constitución del "método científico"

<table>
<tr><th colspan="2">Origen de la polémica, Filosofía Griega</th></tr>
<tr><td>Platón
⇒ Formalista-idealista-matematización
⇒ La materia es "pura forma"
⇒ Sustitución de la naturaleza misma por las matemáticas (abstracción)
⇒ Predecesor de la "ciencia positiva"

⇒ Dos dimensiones:
⇒ Las cosas limitadas y medidas: EL REPOSO, LA SINCRONÍA
⇒ El puro devenir carece de medida, LA DIACRONÍA (Deleuze, 1989)</td><td>Aristóteles
⇒ Empireia: trato directo con las cosas.

⇒ Literalmente Físico (Kline, 1985)

⇒ Necesidad de aproximación concreta, empírica, sensible, directa, analógica.

⇒ Descripción del movimiento natural.</td></tr>
<tr><td>Demócrito

Materialismo, naturaleza del "átomo"</td><td>Euclídes
Axiomática del espacio geométrico dominante hasta el siglo XIX, base de la estadística.</td></tr>
</table>

Fuente: Conde, 1995

Pero el debate cualitativo/cuantitativo en los Griegos está, obviamente, en un nivel muy intuitivo; no es una cuestión que preocupara realmente a la filosofía clásica, sin embargo, como lo señala Conde, la historia del sustantivismo pro-cualitativo versus el formalismo pro-cuantitativo, aún no está escrita, pero se pueden señalar eventos históricos importantes que ayudan a enmarcar el origen de estas relaciones. (Conde, 1995:43)

Es en la Alta Edad Media (siglos XII a XIV), donde se señala como hito histórico el nacimiento de la Ciencia y del paradigma positivista como dominante, aunque esto debe entenderse como un cambio desigual e

íntimamente ligado a transformaciones en la cultura, en la sociedad y en los sistemas políticos que configuraron un sustrato adecuado para que ella, la ciencia moderna, fuera posible.

En lo cultural: La revolución en la mentalidad al pasar de una estructura DUAL y DICOTÓMICA a una TRIANGULAR, como intermedios que permiten la apertura mental y configuran un escenario "apropiado al dominio de la modelación". (Duby, 1992. Le Golff, 1981).

En lo social: En el nacimiento del Tercer Estado, la matemática, la posibilidad de pensar a través de "matices", y no solamente en "blanco y negro" toma un lugar preponderante, es el intermedio como estructura lógica, cambios en los sistemas políticos y económicos que configuraron una transformación radical en la composición socio-económica de la sociedad y en la manera de distribución del poder en las instituciones sociales nacientes, bajo la denominación la instauración del proyecto burgués.

Uno de las hitos históricos considerados en el devenir de la ciencia moderna se ubica en relación, precisamente, con un evento propiciado por el propio poder religioso. La iglesia admite en términos doctrinales y formales la existencia del "CERO" en el año 1277, lo que posibilita pensar el vacío, la ausencia de Dios, la presencia del hombre, preconfigurando un cambio radical del teocentrismo al antropocentrismo, punto de la historia considerado como el natalicio de la CIENCIA MODERNA. Desde allí se produce el cambio de "mentalidad" gestado durante la propia Edad Media, y que tiene consecuencias tanto en lo cultural como en lo social en tres puntos básicos:

1. Aceptación cultural del vacío y del cero (al-cirf, que significa vacío en Árabe); además, el desarrollo de la Contabilidad a través del uso intensivo y extensivo de la cifra. La modelación matemática empieza a permear todas

las actividades institucionales, especialmente las de los “estados” y las instituciones públicas.

2. Ello, conduce a cuestionar la explicación y el monopolio de la ciencia como instrumentación exclusiva de la teología. Así la Naturaleza queda “vacía” con un pleno desarrollo de la concepción formalista de Platón.

3. La Forma es Ontológica, es decir, la naturaleza de la realidad se puede formalizar, conocer, legislar desde el precepto “científico”: Primera Naturaleza anterior a la sustancia y la sustancia es Segunda Naturaleza y posterior (derivada de) a la Forma.

Labores emprendidas:

Aunque no puede ser abordado como un proyecto lineal, ni siquiera preconcebido como programa instrumental al mejor estilo positivista, se emprenden una serie de labores que hoy en día pueden ser ubicadas como componentes de un proyecto generalizado de modernidad; proceso que, en todo caso representó una gran revolución en la mentalidad, la interacción, las formas organizativas y, por supuesto, en la manera de explicar y entender el mundo:

- Matematizar la naturaleza de un mundo demasiado lleno y poblado en la concepción aristotélica dominante. Es necesario abandonar la explicación física empírica e instalar la descripción matemática (Galileo) y desarrollar el cálculo y el pensamiento numérico (Newton).

- Cambio de perspectiva: de la cualitativo/aristotélico vinculada a lo energético, lo sensible, lo sustantivo, “el cuerpo”, a una, cuantitativo/platónico vinculada a lo abstracto, informacional, a lo discreto y cifrado; es decir, se

produce la revancha de Platón (Koyré, 1971).

- En el desarrollo del pensamiento escolástico (siglos XII y XII) se produce una transformación algorítmica de lo cualitativo, lo que Le Goff llama el desarrollo de la contabilidad del más allá. El “ruido” es despojado de la ciencia clásica, el subjetivismo es “extirpado”.

- Con Newton, quizá como con ningún otro pensador, se pasa de la matematización del mundo de Kepler y Galileo a una teoría y una naturaleza plenamente matematizada cuya consecuencia es una naturaleza susceptible de ser conocida, controlable (esencia de la ciencia), en el marco político del proyecto burgués.

- Con Leibniz aparece simultáneamente el Análisis situs**,** de carácter local y multidimensional “plenalista/cualitativo”, como base de la Topología (matemática cualitativa o sin medida) pero que sólo se desarrolla en el siglo XX.

En Metodología se implementa el concepto de INSTRUMENTO, LA INSTRUMENTALIZACIÓN, cuyo objeto es perfeccionar los sentidos naturales del hombre (el nuevo Creador) sin ir más allá de su función. Es cuando se desarrolla la tecnología experimental, la bomba de aire capaz de construir, de crear (en palabras de Nietzsche: “Dios ha muerto”), la ciencia como la nueva religión con el dominio del método cuantitativo.

Siglo XX, XXI reorientación paradigmática

Dos principios se desarrollan en este tiempo: el de Incertidumbre de Heisenberg y el de Relatividad de Einstein. Además, el de la modelación fenomenológica de Husser, y una nueva perspectiva de la relación

sujeto/objeto que rebasa la perspectiva de existencia de un único centro de coordenadas de dominio que deja por fuera la vida, la complejidad, lo real, lo social, lo que se denomina una “Tercera Cultura” (Serres, 1989): De la modelización matemática y la explicación conceptual hacia la integración de la complejidad dando un gran impulso a la cibernética de segundo orden y la doble hermenéutica. (Giddens, 1991).

En la revolución actual de las metodologías, especialmente, en las ciencias sociales, las humanidades deben superar ese complejo de menor cientificidad frente a las ciencias “exactas” y deben conocer a fondo las ciencias naturales, ya que ellas producen las nuevas formas del síntoma.

Capítulo 2.

La Metodología Cualitativa, proceso total de estudio

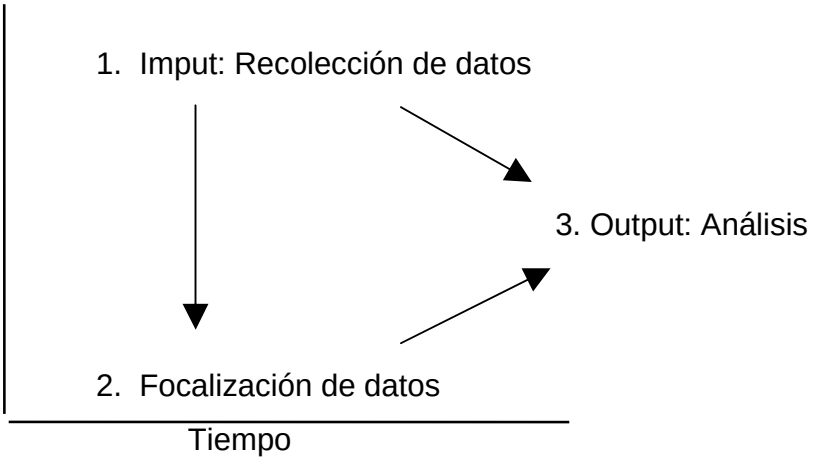
La metodología de investigación cualitativa tiene dos características esenciales:

Es un proceso total de estudio sobre la naturaleza del mundo social, precisamente, porque es apropiada en aquellas situaciones más complejas y móviles de la sociedad. Su labor está centrada en el conocimiento en profundidad y no en su reducción a variables y objetos de investigación.

Es un proceso simultáneo de construcción del conocimiento, en tanto las estrategias utilizadas para su desarrollo no se presentan en una secuencia lógicamente orientada, no obstante el ordenamiento conceptual y distributivo de las tareas a realizar de acuerdo a las preguntas provisionales y al conocimiento emergente, durante su realización. En tal sentido, esta característica propia de la investigación cualitativa involucra necesariamente, grupos conceptuales como esquemas subyacentes del mundo que estamos indagando. Es por ello, que los momentos que conforman el proyecto de

investigación desde su iniciación, exigen del investigador una labor cotidiana de análisis y construcción de la información.

Ocupación principal del investigador



2.1 El proyecto de investigación.

Uno de los primeros problemas a los que nos vemos enfrentados con el diseño de un proyecto cualitativo es esa noción de que a diferencia de otras metodologías de investigación, éstos no requieren una formulación operativa previa en tanto “el método se construye durante el proceso”.

Si bien ello es cierto, no implica que la metodología cualitativa no sea exhaustiva o no requiera de formulaciones de carácter eminentemente operacional para el desarrollo de la investigación, previas al denominado trabajo de campo. Los investigadores cualitativos, empero, señalan a partir de sus experiencias algunos elementos más o menos estables para el logro de una investigación, es importante resaltar que en la práctica es casi absurdo pretender separar por fases previas como la del diseño y la del plan de análisis, de unas labores intermedias como la recolección y construcción

del dato, de unas fases finales, como la revisión y el análisis de la información.

Pero, con independencia de las dificultades que nos plantea la complejidad del mundo social y su complejización a través de la misma investigación, los problemas para la formalización del proyecto de investigación vienen dados muchas veces, más por las carencias teórico - técnicas y la escasa tradición que tenemos en los medios académicos, que por las dificultades netamente metodológicas o del método.

Es importante advertir que el esquema formal para la escritura de un proyecto en investigación cualitativa, suele estar articulado desde esos requerimientos discursivos del método científico, aunque es muy diferente *construir un proyecto para ser construido,* que hacer un documento de trabajo sin dirección y con mucha vaguedad.

DISEÑO CUALITATIVO - CARACTERÍSTICAS

1. Se comienza con un enfoque (tema - asunto), puede cambiar y con ello los procedimientos. (si en el mundo real el enfoque no funciona, se cambia)
2. La teoría no se establece "a priori" emerge en la indagación.
3. El muestreo se interesa por el concepto o fenómeno. Se realiza para maximizar el campo o área relacionada con ella; se busca variación y rango:
   - ⇒ Analizar datos de una manera inductiva y abierta.
   - ⇒ La duración de un estudio es difícil de predecir, se suele establecer por restricciones prácticas.
   - ⇒ Dificultades para determinar los resultados.

Guba y Lincoln y, 1994

Es importante señalar, que a diferencia de otras metodologías de investigación, en la cualitativa, los diseños emergen en los contextos de indagación, en un proceso de desarrollo y de escenificación continua.

De una manera más práctica, Hammersley restituye seis pasos sencillos en el diseño de una investigación cualitativa iniciando por las preguntas preliminares. Recordemos el sentido de provisionalidad de los conceptos y de los problemas involucrados, dirigiendo el proceso hacia la consecución del acceso a la información:

PUNTO DE PARTIDA

1. Preguntas preliminares.
2. Desarrollo del "Problema", expresado en cuestiones a partir de las cuales podemos obtener resoluciones teóricas.
3. Selección de los lugares, construcción de los contextos. Selección de los informantes.
4. Se responde a la pregunta? (Fase exploratoria, estudio inicial).
5. Muestreo: Selección teórica e intencional de casos (Tiempo, Persona, Contexto)
6. Acceso a la información.

Hammersley-Atkinson, 1994

2.2. De la formulación al acceso

La investigación cualitativa es un proceso, un encuentro social que exige la construcción misma, en términos conceptuales, de los contextos de indagación. Denotan profundidad y densidad y exigen el propio encuentro, cara a cara, con la realidad. El acceso a la información suele ser uno de los puntos más difíciles y a la vez cruciales; el simple hecho de llamarnos investigadores y actuar como tales, no es suficiente para que las personas acepten nuestra presencia en sus propios nichos ecológicos. Más aún, en muchas ocasiones es desventajoso presentarse ante los individuos como científicos sociales, las tácticas y estrategias de negociación formuladas por los investigadores responden a las propias expectativas de éstos, respecto al tipo de personas y a los contextos específicos que se pretender abordar.

La formulación y el acceso a la información constituyen las dos características centrales del diseño operativo de la investigación que como ya hemos afirmado no son fases separadas o preconcebidas. Es importante, entonces, señalar de una manera muy sintética los puntos principales consideradas para la formulación del proyecto de investigación:

- Es un proceso total de estudio sobre la naturaleza del mundo social.

Los problemas de investigación en los diseños cualitativos, a diferencia de los cuantitativos, no promueven la generalización de los hallazgos, tal como se explicó anteriormente, ello implica que la necesidad de profundizar en cualidades particulares de los fenómenos sociales, conlleve un tratamiento total del problema de estudio, es decir, una tarea simultánea de recolección, análisis y teorización, donde el investigador está inmerso en el mundo social que interroga.

- Proceso simultáneo con un esquema subyacente del mundo.

No obstante que la investigación cualitativa es una metodología más abierta y flexible, es muy importante contar con un marco teórico lo suficientemente extenso, pero muy selectivo, ya que éste, se convierte en la guía de análisis y de construcción categórica de la información. Hablamos en este caso de un esquema subyacente que permita al investigador tomar decisiones bien informadas sobre el tipo de escenarios, informantes e instrumentos de recolección de la información con cierta pragmática necesaria frente a la complejidad de los temas de investigación.

- Problema de Investigación.

Todo problema de investigación cualitativo es preliminar y provisional. La fórmula más adecuada para su formulación es a través de preguntas de información que orienten al investigador en las diferentes tareas que hay que asumir para resolver dichos interrogantes. Los problemas pueden ser:

- **Conceptos claros o ideas locas.** No es posible, para evaluar un problema de este tipo, aseverar a priori qué tan adecuada ha sido la formulación inicial del problema. Muchos de ellos, simplemente, son ideas locas, exóticas, formuladas incluso en un sentido inverso al tradicional.

Un juez conoce de justicia… pero, ¿qué conocen los infractores profesionales, ladrones especializados, por ejemplo, sobre la justicia?

Los profesores se quejan de la falta de lectura y escritura de sus estudiantes… ¿los profesores leen y escriben, cómo lo hacen?

Se señala que el embarazo en adolescentes es un grave problema en la actualidad… ¿acaso no existía antiguamente, porqué no era un problema social?

¿Por qué se consulta más a los "club de corazones rotos" de las emisoras locales que a los propios psicólogos?

- **Representados por evidencias**. Si bien, no es posible aplicar en sentido estricto los métodos de análisis de factibilidad y de viabilidad a un proyecto de esta naturaleza, empero estos deben propiciar sus referentes empíricos, sean personas, escenarios o situaciones, y los medios fiables de obtención de la información, especialmente, considerando que el acceso, la calidad y la

clasificación de la información es un problema central en la metodología.

- **Que sea factible de recolección**. Toda investigación, esté en un nivel inicial o concreto de su formulación, debe plantearse las cuestiones no solo operativas, sino las éticas relativas a la recolección y presentación de la información. Recuérdese, que buena parte de los discursos cualitativos tienen su fuente de datos en historias y archivos personales o en observación directa sobre lugares y temas que para la gente resultan bastante sensibles, algunas veces incluso, peligrosas.

- Fuentes de problemas de investigación:

- **Vacíos en el conocimiento.** Todo paradigma, todo acervo teórico es incompleto puesto que su propósito es precisamente, la ampliación, refutación indefinida de sus principios y hallazgos, a los que podemos denominar vacíos en el conocimiento. Quien lee con atención una teoría, un dominio semántico en las ciencias, encontrará una fuente inagotable de problemas de investigación.

- **Experiencia propia del investigador.** Ningún investigador estará plenamente formado o concluido. Como el propio conocimiento, la experiencia personal y profesional del investigador es su mayor patrimonio académico. Una simple autocrítica sobre el trabajo acumulado, con la paciencia y honestidad del caso, provocará un rehacer, un planteamiento sobre las mismas cuestiones ya investigadas pero, formuladas de una manera distinta, no nueva aunque necesariamente, novedosa.

- **Estudios DELFHI.** Actualmente, la ciencia implica la construcción de proyectos colaborativos, los estudios DELFHI son, en términos simples, una fórmula de gestión entre expertos para obtener el consenso sobre la relevancia de ciertos problemas de investigación. Se impone de esta manera la conformación de grupos, la definición de líneas de interés investigativo y el diseño de bancos de proyectos, que desde la labor de los expertos en ciertas áreas del conocimiento, se validen y se realicen las investigaciones.

La formulación del problema de investigación en los diseños cualitativos tiene, entonces, diferentes posibilidades. La Teoría Fundamentada, por ejemplo, promueve la extracción constante de hipótesis de trabajo que generan nuevos campos de indagación (STRAUSS, A. CORBIN, J., 2002), pero, además, hay hechos que sorprenden, oportunidades como acontecimientos sociales, rituales, fiestas, personajes, consecuencia de las nuevas tecnologías. Las experiencias profesionales y personales, así como la réplica de investigaciones constituyen un fértil campo para la definición de investigaciones en ciencias sociales.

- El acceso.

Una de las partes cruciales tanto en la formulación como en el desarrollo de la investigación, es indudablemente el acceso a personas, a informantes, a escenarios, a sucesos o acontecimientos. Por el simple hecho de llevar la investidura de científicos, no hemos ganado ningún acceso, éste se logra con estrategias, con mucho cuidado de no presionar demasiado las situaciones dadas nuestras demandas investigativas, de información rápida y completa. Al respecto, es importante considerar que muchos instrumentos promueven la respuesta socialmente aceptada, como en el caso de los cuestionarios o

encuestas cerradas. Aquí, el acceso debe ser otro, es tener la capacidad de estar en el lugar del otro, aunque nunca se logre conocerlo plenamente, para poder comprender con mayor profundidad lo que sucede allí.

El primer paso en un acceso es dar el mensaje claro de que no representamos ninguna amenaza para nadie y que el informante o el escenario es más importante que el propio investigador y que por lo tanto, ellos son los que saben, los que conocen, los que tienen la palabra. Algunas metodologías proponen incluso la observación encubierta, utilizar algún disfraz que no intimide o dañe la interacción normal que intentamos investigar de una manera naturalística.

2.3. Los enfoques cualitativos

La investigación cualitativa presenta varios tipos de metodologías en cuyos enfoques destacamos la Etnografía, la Teoría Fundamentada, la Etología, la Etnometodología y la Fenomenología, como las más conocidas.

Según la recolección de datos se destacan los Cuestionarios, Grupos Focales o de discusión, Estudios de caso, Historias de vida, Entrevistas en Profundidad y Observación Participante. En el siguiente cuadro se muestra, en forma de matriz cruzada la gran gama de metodologías que se promueven tanto en lo cualitativo como en lo cuantitativo, cruzado todo ello, con el nivel de afectación en los contextos/sujetos de investigación:

	Holismo		Individualismo	
Sin efectos de contexto	Estructuralismo	Teoría de sistemas	Elección racional	Etnometodología Interaccionismo simbólico
Con efectos de contexto	Análisis de redes Análisis contextual Análisis multinivel	Constructivismo ecológico Policontexturalidad	Teoría de la utilidad y la acción individual Teorías de la Racionalidad limitada Prospect theory Teorías de la interacción y la acción colectiva Teorías de la masa crítica Teorías del aprendizaje o la evolución multinivel	Método de las narrativas comparadas Hermenéutica objetiva Análisis de contenido contextual Pragmática lingüística de la organización Análisis cultural de la "cuadrícula - grupo – manipulación"
	CUANTITATIVO	**CUALITATIVO**	**CUANTITATIVO**	**CUALITATIVO**

Tomado de: Noya Miranda, 1995

Según Field y Morse (1996), tres enfoques que podríamos destacar en este aparte son:

Etnografía: Puede ser entendida, sencillamente, como el acceso a creencias y prácticas socio - culturales.

Teoría Fundamentada: Exige la comparación y contrastación constante de los aspectos centrales de la investigación respecto a las fuentes teóricas y a la información emergente; está centrada en la búsqueda del proceso básico psicosocial.

Fenomenología: Búsqueda de la esencia del significado.

2.4. El problema de la representatividad en los estudios cualitativos

Uno de los puntos más problemáticos en las discusiones metodológicas en relación a la investigación cualitativa es la sofisticación estadística de los métodos cuantitativos, se manifiesta en los problemas de representatividad de los casos de investigación frente al nivel de generalización prudente que posibilitan sus hallazgos.

En un nivel deseable, los esfuerzos investigativos, esperan que el conjunto de sus apreciaciones respecto de un problema específico indagado en un contexto definido, logren una aplicación suficiente, en contextos sociales más amplios, no en el sentido de generalizar los campos semánticos a una supuesta totalidad; por el contrario, el alcance de este tipo de investigación es, precisamente, lograr la profundidad de un caso particular que represente las tendencias extremas en una distribución normal estilo estadístico.

En el proyecto de investigación cualitativo, se han desarrollado diversos criterios de selección y diseño muestral, cuyo propósito central es la consecución de una profundidad óptima y no de una extensión suficiente, como en el caso de la metodología cuantitativa. En la práctica, esta diferencia esencial nos indica que para la selección y obtención de una muestra equivalente al problema mismo de investigación deben considerarse algunos presupuestos generales:

- El muestreo no se define por parámetros poblacionales, ni por cálculos probabilísticos. Es un proceso desde el comienzo hasta el final de la investigación en el que la construcción de información nos indica la necesidad de explorar nuevos casos o profundizar en los ya investigados, en una especie de ciclo continuo de búsqueda.

- Es un proceso selectivo durante el cual el investigador decide el QUIÉN, el QUÉ, el DONDE Y el CUÁNDO INVESTIGAR.

- Las personas, los lugares y fenómenos seleccionados deben ser accesibles para el investigador; en tal sentido, es éste quien debe determinar, en una evaluación constante, el mejor momento para acceder a sus informantes.

- El QUÉ y el QUIÉN, se entienden como unidades de muestreo, mientras el CÓMO constituye el criterio de muestreo.

De acuerdo con Kuzel (1995), Las características esenciales de este movimiento selectivo, condicionante y constante son:

⇒ El muestreo es muy flexible y se desarrolla durante el estudio.
⇒ Se presenta una selección secuenciada de las unidades o instancias.
⇒ Es guiado por el desarrollo teórico que progresivamente se focaliza.
⇒ El muestreo es continuado hasta que no se dé una saturación de información o no surjan nuevos datos.
⇒ Es muy importante la búsqueda del caso negativo, es decir de aquel que representa la diferencia con los casos genéricos pues permite una interesante validación interna de nuestros datos.

Para una tipificación del muestreo en los diseños cualitativos, se han enunciado, con múltiples variantes, cuatro tipos generales:

- ***Muestreo con propósito teórico***. Basado en el análisis y avance conceptual, depende de la construcción previa teórica, a veces incluso un solo caso puede ser representativo para la resolución del problema de investigación.

- ***Nominal o "Bola de Nieve"***. Se trata de un muestreo por ampliación constante de informantes, es aplicable cuando no conocemos a nuestros potenciales informantes utilizando la estrategia de que un informante conduce a otro.

- ***Voluntario***. Es cuando tenemos la necesidad de convocar a nuestros informantes, por ejemplo, a través de medios masivos. Es muy útil en problemas o temas de interés político o social para que una comunidad determinada esté dispuesta a colaborar en la investigación.

- ***Muestreo considerando la población total***. Pertinente cuando los procesos de investigación están orientados a cuestiones muy abiertas y no requieren personas o casos especiales.

2.5 Uso bibliográfico de fuentes teóricas en el proyecto.

Hasta el momento, se ha venido dando una discusión bastante estéril respecto al uso o no de marcos teóricos en los estudios cualitativos; estéril, pues llega al extremo de desvirtuar todo el acervo teórico en algunas áreas de investigación asumiendo una especie de condición aséptica por parte de los investigadores y de la misma investigación, ya que se considera que los conceptos ya formulados constituyen factores contaminantes para el análisis emergente; en otros casos, ocurre un proceso opuesto porque de antemano, se aseguran los resultados teóricos de la investigación.

Al respecto, hemos señalado que si bien la mayoría de investigaciones cualitativas sólo avanzan hasta densas descripciones, el referente bibliográfico es muy importante en ello. Cada aspecto de la investigación exige, de manera constante la utilización de las fuentes teóricas o de datos secundarios ofrecidos por otros investigadores.

- ***En la propuesta*** de investigación el referente bibliográfico es importante para introducir el proyecto al área de estudio más adecuado y facilitador o nicho teórico, de acuerdo a la denominación empleada por diversos autores, procurando una comprensión epistemológica respecto al enfoque más pertinente de la investigación.

- ***En el análisis,*** representa una gran ayuda pues contribuye al proceso de descubrimiento y selectividad de las categorías mismas de análisis y focalización de los datos.

- ***En la culminación*** del proceso, aporta a la contextualización teórica y la adquisición de elementos centrales para la discusión y para la contribución en la construcción del conocimiento.

Además, de estos tres argumentos, recordemos que en la práctica la revisión bibliográfica es un proceso continuo, selectivo y organizador. En el siguiente cuadro se resume, conceptualmente, el lugar pertinente de la bibliografía en los estudios cualitativos:

La bibliografía en los estudios cualitativos

* **"Puesta en escena"** (marco de referencia... introducción)

  ⇒ Contexto
  ⇒ Conceptos involucrados
  ⇒ Teorías relativas a estos conceptos y temas. (Revisión selectiva, no exhaustiva, como pretende ser en los diseños cuantitativos)
  ⇒ Otros estudios relacionados con el tema.
  ⇒ Justificar el estudio.
  ⇒ Dar ideas para el diseño.

* **Dentro del estudio como** :
  ⇒ Fuente de datos, complementa datos, aporta nuevos.
  ⇒ Instrumento de análisis
  ⇒ Verificación
  ⇒ Guía de muestreo
  ⇒ Teorías que iluminan
  ⇒ Análisis

* **Final del estudio**
  ⇒ Enmarca o contextualiza en el conocimiento general.
  ⇒ Muestra significado o relevancia.

De la Cuesta, 1996

Los usos de la literatura técnica y científica en este sentido, permite así mismo un estímulo a la sensibilidad teórica se constituye en una rica fuente de información secundaria de datos.

Otra ventaja interesante es que precisamente la consulta bibliográfica revierte en una mayor disposición para la formulación de preguntas teóricas que pueden convertirse en focos de análisis y discusión, además de responder a las preguntas de qué preguntar y dónde hacerlo o lo que en otros términos se denomina el *muestreo teórico*.

Por último, los estudios cualitativos al igual que los cuantitativos se preocupan por la validación de los datos es decir, de que su recolección y análisis sean apropiados para el manejo metodológico realizado. En

investigación cualitativa, el uso de bibliografía constituye una validación suplementaria del estudio.

2.6. La organización del tiempo en la investigación cualitativa.

Uno de los aspectos problemáticos con respecto a la realización de la investigación cualitativa se deriva, como se ha venido insistiendo, de la administración institucional del trabajo propiamente dicho. Por lo general, ninguna entidad está dispuesta a apoyar un proyecto de investigación indefinido en el tiempo y en la cantidad de recursos que se requieren, a medida que emergen nuevos problemas para el investigador.

En algún momento es necesario realizar cortes, evaluaciones y presentación de resultados aunque, solamente, contengan la condición de provisionalidad. Al margen de los requerimientos institucionales que obligan, incluso, a disponer de tiempos precisos para el desarrollo de su trabajo, un semestre, un año, etc., por no mencionar recursos técnicos y económicos es necesario durante la elaboración del Plan de Investigación, definir la ponderación del tiempo de acuerdo a la disponibilidad con que se cuente. Consideremos que el *Plan de Investigación* está formulado de acuerdo a la siguiente estructura:

PLAN DE INVESTIGACIÓN

1. Definición del propósito general y específico (s) de investigación.

2. Contexto y significación del estudio
    a. Revisión bibliográfica:
        * Trasfondo conceptual
        * Teorías relevantes
        * Otras fuentes de estudio como en el caso de investigaciones ya realizadas.
        * Estudios preliminares

b. Presentación del enfoque o perspectiva teórica.

3. Metodología, Métodos y estrategias de obtención de la información.

4. Cronograma o tiempo de desarrollo.

Con esta sencilla estructura para la presentación de los proyectos de investigación debe considerarse que el mayor tiempo y desgaste de energía corresponde a la interpretación de los hallazgos y la teorización de los resultados. Casi siempre, tenemos la sensación, cuando leemos informes de investigación cualitativa, que los investigadores permanecieron mucho tiempo en los denominados “trabajos de campo” y muy poco en la labor de organización y construcción de la información. No se trata de presentar grandes volúmenes de *descripciones en crudo* puesto que lo más importante es la comprensión misma de los datos obtenidos.

Es muy usual encontrar investigaciones netamente exploratorias, algunas de las cuales logran descripciones densas pero no avanzan hacia un análisis o por lo menos categorización de lo que se presenta como informe de investigación. Por ello, es prudente tomar decisiones respecto al uso del tiempo aunque se sacrifique un número importante de casos emergentes; por consiguiente se propone ponderar el tiempo disponible empezando por el final, es decir conocer cuánto tiempo tenemos disponible y dividirlo de la siguiente manera:

Esquema general para la consideración de un organigrama

5%	30%	60%	5%
Proyecto	Recolección de la información	Análisis de la información	Informe final

Lo anterior quiere decir que si proyectamos un periodo de 10 meses para nuestra investigación, por lo menos 6 meses deben ser dedicados a la revisión y análisis de los datos que vamos obteniendo. Claro está que el proceso de recolección, el de análisis incluido, el de revisión bibliográfica, son procesos simultáneos ya que no podemos esperar a recoger un cúmulo de información sin pensar en ella cotidianamente, cada día de trabajo en campo debe tener una sesión de reflexión, ordenación y jerarquización de los datos, que debe doblar el tiempo asignado a la recolección.

Capítulo 3

Las técnicas de investigación

3.1 La Etnografía, descubriendo el sentido.

Una de las técnicas por excelencia en los diseños cualitativos, y que cumple un papel de herramienta de casi todas las técnicas de investigación, es la denominada Observación Participante o Etnografía, que, como se definió anteriormente, es sencillamente el acceso a creencias y prácticas socio-culturales que además, debe ir en la búsqueda y construcción (descripción + teoría) del sentido, del significado otorgado a dichas prácticas donde el observar se constituye en un ejercicio complejo, que requiere un fuerte entrenamiento en campo y una gran capacidad reflexiva y de teorización por parte de los investigadores puesto que “observar” es, como repetimos siempre, generar una diferencia con la ayuda de la distinción, que no deja por fuera con ello nada distinguible. La sociedad como un sistema comunicativo, se constituye como una totalidad que incluye todo lo que es

observable y hasta el observador mismo… pues el observar no es otra cosa que un señalar diferente" (Luhmann, 1990:268)

Más precisamente, la Etnografía es un método de investigación social "aunque sea de un tipo poco común puesto que trabaja con una amplia gama de fuentes de información. El etnógrafo o la etnógrafa, participa, abiertamente o de manera encubierta, de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas; o sea, recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar" (Hammersley-Atkinson, 1994:16). También es definido como el registro del conocimiento cultural según Spradley, o como una investigación detallada de patrones de conducta social en términos de Gumperz, y con mayor pretensión en palabras de Lutz, como un análisis holístico de la sociedad.

Las definiciones anteriores, nos plantean de entrada varias diferencias de fondo con otras metodologías, que se evidencian a partir de sus características, en el siguiente cuadro:

MÉTODO ETNOGRÁFICO – CARACTERÍSTICAS

ETNOGRAFÍA		OTRAS	Observaciones
Profundidad	NO	Generalidad	La etnografía es un método que no se propone establecer generalidades, como sucede en las técnicas que usan la estadística con conceptos como media, desviaciones, tendencias, etc. Su enfoque está destinado a profundizar, casi hasta la exageración, en la observación de casos seleccionados lo que implica que se requiere una "descripción densa" de lo que se investiga.
Interpretativo	NO	Explicativo	Como construcción paradigmática, la intención comprensiva del método no se propone establecer leyes sobre lo social, la forma interpretativa promueve un tipo reflexivo de producción al asumir las limitaciones en la

			capacidad de observación, la subjetividad misma del investigador como necesidad y no como error y la obtención o construcción de hallazgos adecuados al tipo de información lograda (realismo etnográfico)
Exploratorio	PERO	Analítico	Si bien no se tiene un esquema preconcebido de la investigación y que todo inicio tiene una alta incertidumbre y nivel provisional, ello no dispensa el arduo trabajo analítico y reflexivo en la etnografía, incluyendo la construcción categórica y la generación teórica, es decir el rigor científico que involucra la técnica.
Implicativo	Y	Extensivo	A diferencia de muchos métodos, el investigador etnográfico debe participar de los cursos de la acción que formula u observa, debe estar en los escenarios, compartir con las personas, "saborear" el conjunto de prácticas que investiga.

No obstante que cualquier persona es naturalmente, de hecho, *un buen etnógrafo o una buena etnógrafa*, existe una enorme diferencia entre quienes cotidianamente, simplemente miran y aquellos especialistas en ver lo que sucede en la sociedad, para lo que se requiere una enorme dosis de paciencia, de imaginación, un lugar conciente y guiado sobre la construcción del rol observador/lector.

Cuando se refieren al etnógrafo como un rol, como una unidad de comunicación social básica hoy, se está indicando que el observador comparte su escenario con actores, los observa en términos obvios; sin embargo, se trata de posiciones, no de personas, lo que en la literatura se establece como la pareja ético/émic cuya escenificación puede ser considerada como la técnica de validación de los datos en etnografía (Ibáñez, 1990). El ético, alude al observador como aquel rol o posición que pone el elemento objetivo, la posibilidad de objetivación del conocimiento, porque es conciente, intencional; y, el émic, es el actor, como el rol que tiene el significado subjetivo que escenifica en el curso de la acción.

De allí que la etnografía presente dos formas, una interior y otra exterior, pues siendo posiciones en ciertos momentos de la investigación pueden ser puntos de indagación que se mezclan: los observados pasan a ser observadores para ello se utilizan tanto técnicas exógenas (externas) como endógenas (internas): Observar a otros y observarse a sí mismo.

La Observación Participante, como método central de la etnográfica en términos de ser una técnica exógena, está vinculada a la objetivación puede ser directas, sobre el terreno o indirectas sobre la base del análisis documental. Lo que observado debe ser registrado a través de la construcción de diarios de campo y de guías de observación que permitan establecer focos de interés con el propósito de ordenar la información para el análisis. Estos focos de interés del observador son vinculados a través de los siguientes elementos:

- **Registro de acontecimientos.**

La etnografía no es solo una técnica de observación, además se propone develar el sentido de la interacción cotidiana en los escenarios sociales donde ésta tiene lugar. Una primera labor consiste, entonces, en que lo observado sea registrado, de una manera conveniente tal que permita, de una forma simultánea, tener los datos completos para el análisis y construcción interpretativa. Lo que denominados acontecimiento social de hecho es filtrado por el observador y expuesto lo más fielmente tal como acontece en la sociedad.

- **Conductas no verbales.**

El denominado lenguaje no verbal, constituye otro de los puntos de atención para la observación participante, el gesto es en sí mismo una conversación,

un lenguaje de intercambio de símbolos donde los participantes han de expresar como actores ámbitos de comunicación a través de su utilización en contextos específicos de interacción. En términos metodológicos el lenguaje no verbal ayuda al análisis etnográfico en tanto ofrece más elementos de interpretación del tipo de acción o escenario estudiado.

- **Categorización de comportamientos.**

Las guías de observación empleadas en la observación participante, permiten utilizare criterios o sistemas de categorías para ser empleados en el ordenamiento de la misma observación, especialmente en la observación de escenarios o grupos que por sus complejidades requieren un análisis distintivo de diferentes patrones de comportamiento. La investigación clínica es especialmente crítica en esta dirección y para ello establecer durante la observación coordenadas de categorías resulta sumamente útil para el investigador.

- **Cartografía de grupos y tejidos sociales, redes y cibernética de Grupos.**

El mundo social, en su expresión natural es bastante complejo, caótico e incomprensible en un primer acercamiento; dependiendo del problema de interés investigativo, la cartografía de grupos permite hacer mapas de trayectorias (cartografía social) y flujos de comunicación (redes y cibernéticas), respecto a las dinámicas de interacción social. Es la búsqueda de las rutas sociales de dinámicas grupales entendiendo que los actores sociales, en el ámbito de lo cotidiano pertenecen, crean o consumen diferentes circuitos comunicativos según las propias motivaciones o rutinas de la interacción.

Estadios

La etnografía, así como las técnicas cualitativas más extendidas en la investigación social, tiene que ser construida de una manera total de estudio, las labores, aunque ordenadas sistemáticamente, deben ser realizadas de una manera simultánea, interactiva entre la motivación de la investigación y las fases de análisis, gestión de información y construcción de sistemas de análisis a través de categorías de orientación. Pero, es apenas lógico, construir un itinerario de estrategias de acercamiento a las prácticas y conocimientos cotidianos. Para ello es importante considerar unos elementos sencillos respecto a como conducir el trabajo de indagación.

- **Comenzar la investigación**

Es común, y hasta saludable, sentir temor y duda a la hora de enfrentar un trabajo etnográfico. Los investigadores no pueden contar con esquemas subyacentes del mundo que los rodea simplemente por considerar que están bien equipados, en términos técnicos, para iniciar un trabajo de campo; sin embargo es preciso iniciarlo, es decir no esperar a estar totalmente seguro de que la manera en que ha planeado su desarrollo es el más adecuado o, por el contrario, considerar que el mejor método es ir a tientas por los escenarios sociales. Toda investigación etnográfica empieza de una manera exploratoria, difícilmente se logrará, en un primer momento, contar con el suficiente arsenal metodológico pero hay que hacerlo, es importante equivocarse a cada rato pero estar conciencie de ello como un aprendizaje continuo pero no ingenuo, es decir, epistemológicamente vigilado.

- **Hacer notas de campo**

El ejercicio etnográfico, además exige un buen entrenamiento en la construcción de diarios de campo y de otras técnicas visuales o sonoras de registro de la observación. Para ello es importante tomar conciencia de que la observación naturalística es difícil por su complejidad y las notas en campo ayudan a organizar la complejidad, a establecer distinciones y

generalizaciones en el propio terreno. Para cada momento de observación, la mejor táctica es registrar en notas de campo lo observado pero en ocasiones ello no es posible por que los propios equipos de registro pueden intimidar a los observados por tratarse elementos extraños a la rutina de los escenarios.

- **Mirar, Ver y Escuchar**

En el entrenamiento etnográfico, a pesar de las tecnologías de registro tan extendidas en nuestra intimidad social, sigue siendo muy importante el desarrollo de las habilidades para mirar (reconocer), ver (entender) y escuchar (interpretar), lo que pasa alrededor del propio investigador. La agudización de los sentidos no solo es útil como técnica de investigación, sino además como técnica de selección de lo observado, de oportunismo la manera de conducir la observación para la obtención de la mejor información posible.

- **Comprobar hipótesis y realizar conexiones más generalizadas**

Toda observación debe ser analizada en el justo tiempo en que ella se realiza, el análisis etnográfico como la propia observación es una rutina diaria, si no se registra inmediatamente lo observado se perderá un gran esfuerzo pero además sino se analiza la información en el contexto *fresco* de obtención difícilmente se podrá realizar en focos de análisis al final del trabajo de campo como suele hacerse en modelos cuantitativos. Es posible incluso plantear el como se requiere invertir el doble de tiempo que demoró la observación en el análisis y comprobación de hipótesis de trabajo.

Áreas de enfoque

La etnografía también debe prestar atención a ciertos elementos de la vida social e individual para hacer más efectivo su campo de observación, si bien no pueden despreciarse o ignorarse ningún tipo de datos, existen cinco áreas

donde es necesario enfocarse con mayor atención. El tiempo es una dimensión de observación crucial bajo el presupuesto de que éste tiene una organización social, el investigador ha de conocer la manera en que las personas organizan y viven la temporalidad de sus interacciones, para establecer qué momentos de observación aportan más al trabajo de recolección de datos.

Ello permite además tener más certeza sobre el tipo de situaciones más significativas dentro de la observación, especialmente la atención se centra en aquellos encuentros cara a cara, donde se presenta con más claridad la interacción significativa. Así mismo, como una tercera área de enfoque, las sociedades tienen ocasiones, acontecimientos, sucesos y eventos que pueden ayudar más a clarificar ciertas características sociales, las fiestas, los festivales, los rituales, los accidentes, los cambios de época, de turnos, las horas pico, el descanso, etcétera, resultan escenarios verdaderamente atractivos para la etnografía.

Estando en lugar adecuado, es prudente además, tratar de entender el tipo de relaciones sociales que suceden para la interacción y todos aquellos dispositivos culturales que la hacen importante como actitudes, significados, símbolos, entre otros.

- El tiempo y la temporalidad: su organización social
- Las situaciones sociales: encuentros “cara a cara”
- Ocasiones sociales: acontecimientos, sucesos y eventos
- Relaciones sociales
- Actitudes, significados, lenguajes, símbolos, representaciones…

Características del método de observación participante

- El observador debe ser un extraño, un extranjero en su investigación
- Ver a través “de los ojos de”: perspectiva de los participantes

- Convivir, integrarse al sistema de estudio pero con cierta vigilancia epistemológica
- Definir las fronteras de los sistemas: contextos
- Descripciones densas
- Uso del género de “realismo mágico”
- Evitar el uso prematuro de teorías o conceptos
- Avanzar desde el inicio en la construcción teórica

Críticas al modelo de investigación participante.

- Qué es lo externo, qué es lo interno, el problema de las fronteras y prejuicios del observador
- Nunca se logra comprender plenamente al otro, pues es dinámico y oculto
- El observador investiga y se va: problema ético.

3.2. La Entrevista en Profundidad, herramienta de “excavación”.

La entrevista es considerada más como una técnica; en ella se pretende lograr una relación dialógica entre dos o más personas que han sido convocadas a una producción discursiva orientada por un guía que se instala como entrevistador y otra (s) que se asume como entrevistado o informante, disponiéndose, además, de un contexto y un lugar de entrevista, una organización del tiempo de aplicación y unos instrumentos de registro de lo que allí se produce, incluyendo, tanto los equipos de registro como las guías y reflexiones del investigador que conduce u observa el proceso de entrevista.

En esta técnica se entiende más como un proceso comunicativo que como una simple estrategia metodológica, a través de ella, el investigador obtiene información de un interlocutor en la construcción biográfica ya que es un proceso dinámico que incluso se utiliza con propósitos, no solo de construcción del conocimiento sino además para otros fines, como lo señala Ávila (1989:16) se distinguen los siguientes tipos de entrevistas: de

evaluación, orientación, terapéutica, de investigación y focalizada. En la distinción clásica que realizó Chronbach (1970) entre test de “banda ancha” (como una entrevista a las técnicas proyectivas) y test de “banda estrecha” (como los cuestionarios y las escalas elaborados para medir un rasgo concreto), se expresa como los problemas de validez y de confiabilidad de las entrevistas en investigación son más fáciles de garantizar a través de entrevistas con un alto grado de estructuración, más aún, si varios entrevistadores diferentes aplican la misma estructura en sujetos diferentes.

Recomendaciones en la entrevista

1. El acceso: el primer encuentro con los sujetos investigados es decisiva para el futuro de la investigación.

2. La seducción: en muchas ocasiones utilizamos a “porteros” como jefes, líderes, autoridades, personas reconocidas entre los grupos, familiares, amigos, entre otros, para tener contacto con nuestros informantes.

3. El manejo adecuado de los comentarios tendientes a conseguir una relación dialógica que borre las barreras culturales entre científicos y no científicos

4. El ambiente de la entrevista porque muchas veces no consideramos que el espacio físico o los elementos que lo componen tengan un efecto importante en la producción misma del discurso

5. El sentido de la gestualidad como la importancia de los gestos, las pausas, el consentimiento o la desaprobación a través del movimiento de las manos, los ojos, la cabeza…

Estructuración de la entrevista

Básicamente se considera que una entrevista debe tener un nivel de estructuración lo suficientemente alto para contar con los criterios de validez y confiabilidad suficientes. Sin embargo, toda entrevista comienza con un bajo nivel de estructuración, casi con un nivel exploratorio donde es más prudente establecer ejes de conversación focal que preguntas preelaboradas.

Así, se distinguen tres tipos de entrevista: estructurada, semiestructurada y no estructurada. Algunos autores sugieren tener, como en toda labor científica, la suficiente humildad para entender que todo proceso de investigación, especialmente si nos referimos a investigación social, debe partir de consideraciones muy provisionales, abiertas y con una disposición continua de entender que en lo social como en lo natural, mirado por personas, siempre emergen cosas nuevas, siempre se tendrá la incertidumbre en lo que definitivamente no se puede tener control pues, “el movimiento del entrevistador por la entrevista es tan delicado y problemático como el de un caracol reptando a lo largo del filo de una barbera. Cualquier diseño previo de sus intervenciones –cualquier cuestionario o guía- provocará el corte, y el habla del entrevistado se derramará en el discurso del entrevistador” (Ibáñez, 1990:26)

Pero, además, cuando se emplean técnicas de entrevista, la estructuración de las guías de comunicación se va logrando con el transcurso mismo del proceso, es decir que un instrumento de entrevista bien estructurado puede entenderse y presentarse como un legítimo resultado de la investigación y como un aporte metodológico para otros investigadores.

En algunos campos se suele distinguir entre entrevistas directivas que son aquellas donde el sujeto va respondiendo, de manera precisa y concreta, a los temas que el entrevistador va disponiendo de una manera cerrada, tipo cuestionario; y las no directivas, donde los informantes van respondiendo libremente a los ejes temáticos y donde incluso, éstos tienen la posibilidad de proponer temas no considerados en las guías.

La entrevista como toda relación conversacional, tiene sus tensiones propias; de la forma en que ella se desenvuelva se deriva el que nos traten como aliados, confidentes, impertinentes, metidos o irrespetuosos de la interioridad de los otros. De cada una de estas posibilidades se derivan opciones como: una actitud del entrevistado que se interese en pensar... ¿cómo actúo para que él logre sus objetivos?, o una que exprese... ¿éste qué busca? El investigador debe aprender a jugar con la dialéctica exterior-interior, cercanía-distancia, entre entrevistador y entrevistado (Ochoa: 1992)

Uso de las entrevistas en profundidad

1. Reconstrucción de acciones pasadas: enfoques bibliográficos, archivos orales, análisis retrospectivo de la acción…

2. Estudio de representaciones sociales personalizadas: sistemas de normas y valores asumidos, imágenes y creencias prejuiciales, códigos y estereotipos cristalizados, rutas y trayectorias particulares…

3. Estudio de la interacción entre constituciones psicológicas personales y conductas sociales específicas: estudios, por ejemplo, sobre agresividad, violencia, las llamadas conductas desviadas, etc., donde el grupo de discusión tampoco suele funcionar por la tendencia a la dispersión y a la falta de homogeneidad de las trayectorias y respuestas individuales.

4. Prospección de los campos semánticos, vocabulario y discursos arquetípicos de grupos y colectivos sobre los que luego vamos a pensar un cuestionario cerrado. (Alonso, 1995)

Pautas para dirigir una entrevista

Como se ha señalado insistentemente, los métodos cualitativos de investigación no pueden actuar bajo la forma de recetarios o métodos fijos, quizá por ello se mencionaba la paciencia y la imaginación como las mejores consejeras en este tipo de aventuras. Dirigir una entrevista no es fácil, depende de la propia capacidad del entrevistado, capacidad o actitud que muchas veces es más una cualidad innata que una acumulación de formación académica; no obstante, los investigadores a través de sus experiencias sugieren y dan algunas guías. Siguiendo a Ávila (1989: 26-27), por ejemplo, se recogen las siguientes pautas:

1. Restringir el número de preguntas a lo necesario.
2. No efectuar las preguntas demasiado directamente ni demasiado encubiertas.
3. Utilizar un lenguaje claro y accesible.
4. Realizar preguntas concretas y acotadas temporalmente, y en lo posible breves.
5. Respetar la libertad de respuesta del sujeto.

Fuentes de error en la aplicación de las entrevistas

Existen diferentes fuentes principales que nos pueden generar errores en el momento de conducir una entrevista:

Por parte del informante. Desde la sociología, recordemos que la entrevista es una construcción, una producción de discurso en la cual se instala una relación dialógica entre dos roles: entrevistador y entrevistado; por parte del

segundo, podemos señalar algunas situaciones rutinarias pero generalizadas que pueden provocar sesgos en el momento de la conversación guiada.

1. Los entrevistados pretenden "lucir mejor" frente al entrevistador. Como es apenas lógico, las personas que se someten a una entrevista, aunque quizá solo en principio, actúan para el "lente" examinador; desean aparecer como héroes de su propia situación o de su protagonismo en el orden del discurso propuesto, así sea en sentido negativo, por ejemplo, cuando se entrevista a individuos en situación de comportamiento desviado o estigmatizado, éstos tienen siempre un discurso triste, conmovedor, espectacular; quieren a toda costa resaltarse como personajes importantes en sus propias biografías o en los focos temáticos de conversación; es el entrevistador quien debe tener la suficiente sutileza para "desenmascarar suavemente" el discurso pero, sin dañar la representación social o resignificación que los sujetos dan a los acontecimientos propios o ajenos.

2. Tendencia central y aceptación social. Tanto en la aplicación de cuestionarios cerrados tipo encuesta, como en las entrevistas, es común que exista una tendencia por parte de los sujetos entrevistados a no comprometerse con su discurso o que las respuestas que muchas veces éstos ofrecen, se presentan más como una mediación en la interacción entrevistador/entrevistado que como una respuesta "auténtica" a la pregunta formulada o al tema propuesto en el proceso, es decir, muchas respuestas son orientadas según las expectativas que se cree tiene el investigador respecto a la respuesta que da el entrevistado.

3. Desviar la respuesta, mentir. Usualmente los temas de que trata la entrevista en profundidad tocan fibras de la intimidad del sujeto que resultan molestas, peligrosas o pudorosas; es normal que el informante "mienta" para protegerse de ciertas informaciones que otro pueda obtener, pues el examen

sobre el sujeto se entiende más como una tecnología del poder disciplinario que como una forma de obtener conocimiento. Habrá de llenarse de delicadeza el investigador, asumiendo que lo importante en última instancia no es un juicio sobre la verdad ni la imparcialidad de la información estilo ilusión periodística, sino más bien, en el sentido de la manera como alguien construye un discurso sobre sí mismo en relación con una circunstancia fáctica o contexto de entrevista.

4. La empatía, simpatía, o apatía con el entrevistador. La realidad de una interacción cara a cara entre entrevistador y entrevistado está mediada por los mismos dispositivos culturales de conducta; en ese encuentro suceden cosas, porque es un encuentro social. Se espera siempre que se logre una situación empática (en sufrimiento con), entre entrevistado y entrevistador, aunque con el suficiente control para que no termine siendo una relación “amorosa” (simpática) o de “odio” (apática), que dañe la posibilidad de un ambiente interactivo y productivo de entrevista.

5. La situación psico-social del entrevistador. Además de las fuentes anteriores de errores que pueden ser inducidos por los informantes, es obvio que otras categorías de corte psicológico, como ciertas patologías, fobias, situaciones de estrés, etc., pueden inducir errores en la producción discursiva. Por otra parte, las condiciones sociales mismas de los individuos pueden ser fuente generadora de sesgos en tal sentido como la extrema riqueza o pobreza, las diferencias de clase, religión, etc. también constituyen situaciones que deben ser analizadas antes y durante el proceso de entrevista.

Por parte del Entrevistador. Al igual que los informantes, los entrevistadores también pueden constituirse en fuentes de error; recordemos que además de una situación social concreta, la entrevista es realizada por

personas, ambas en un rol diferente pero cada una con su propia dosis de subjetividad y de expectativas frente al otro en la relación dialógica. Entre ellos podemos señalar:

1. Exceso de timidez, exceso de confianza. Como hemos advertido, es muy complicado “formar” en térmicos académicos buenos entrevistadores; solo el entrenamiento en campo, sin ser realmente una garantía, podrá enseñar a guiar de manera más adecuada una buena entrevista. Un problema común de los profesionales que realizan este tipo de trabajos es el exceso en su conducta frente al entrevistado: ser lo bastante tímido para ser “dominado” e incluso burlado por el informante o lo demasiado confiado para aparecer como petulante, como sabio e intimidador frente a su interlocutor.

2. El problema de la confidencialidad. Muchas veces nos encontramos con informantes clave en una investigación determinada, sin embargo por petición del propio informante o por la gravedad de lo informado no debe o no puede publicarse como parte del informe, aunque sea esencial en la comprensión del problema abordado. Se trata de un problema no solo metodológico sino además ético ya que es el propio informante quien debería decidir si aprueba su publicación, antes que los expertos o la comunidad académica.

3. El problema de los prejuicios, la cultura. Así como se requiere un cuidado económico en la selección de los informantes para que éstos sean lo más efectivo posible en la obtención de la información necesaria, también la selección de los entrevistadores; muchos de los prejuicios de un investigador pueden salir a flote durante un proceso de entrevista más aún cuando éstos deben entablar conversaciones con personas que representan para el investigador algún tipo de amenaza cultural, de seguridad e incluso corporal. Aunque el investigador pueda protegerse con su investidura de “doctor”,

nunca estará exento de sentir el rigor de una interacción en una conversación, como es lo deseable, con otra persona.

4. El problema del tiempo, del apuro y de los recursos. Metodológicamente se deben realizar tantas entrevistas como sean necesarias, es decir hasta lograr una saturación en la información; pero ello es difícil de determinar, la particularidad del trabajo con entrevistas es que es una técnica larga, dispendiosa en el registro y en el ordenamiento de la información, a pesar de la gran cantidad y variedad de tecnologías de que disponemos para registrarla, transcribirla y analizarla, incluyendo gran variedad de software cualitativo. Lo importante es no tener afán, no forzar la entrevista o al entrevistado a marchar al ritmo impuesto en los cronogramas aunque este es un condicionante real que conlleva muchas veces a errores graves en los procesos, esto debe ser resuelto con honestidad a la hora de programar las propias entrevistas.

Finalmente, existen otro tipo de fuentes de error en la conducción de una entrevista. El propio ambiente: ruido, presión de los informantes, temor que puede generar la entrevista o el instrumental empleado como cámaras, grabadoras, computadores, luces, laboratorios, etc.; y las fuentes de inconsistencia de las guías empleadas: demasiado largas, confusas, repetitivas, etc.

3.3. Historias de Vida

Las Historias de Vida dominaron ampliamente la investigación social en las primeras décadas del siglo XX, especialmente en la Escuela de Chicago que fue un escenario privilegiado para el desarrollo de la Sociología en el mundo y en ella tuvo un lugar relevante la investigación cualitativa, aunque no es

éste propiamente su origen. Esta posición humanista de la Escuela de Chicago implicó otra característica: la ciencia social no se hace desde el exterior de los actores, independientemente de ellos. Es necesario rescatar su propia perspectiva: su palabra, su vida subjetiva individual si es un actor particular la vida de grupo, si es un actor plural o colectivo.

“Sujetos individuales y colectivos son sociales y mueven lo social, lo que hay de social en la vida interesa a nuestra mirada. Un ejemplo que Ray Birwhistell, maestro de Goffman, habría planteado es ilustrativo: la instancia mediadora entre la cultura y la personalidad -temas centrales de la época- es el cuerpo. El problema es reiterativo en la versión moderna de las Historias de Vida: las imágenes sociales del “sí mismo” son un puente entre la cultura y la personalidad” (Ochoa, 1992:2).

Después de décadas de abandono, las Historias de Vida han sido revitalizadas, rescatadas del dominio positivista, especialmente el representado por Parsons en Norteamérica, que manifiesta graves síntomas de resquebrajamiento en lo que, anteriormente, se presentó como el paradigma de investigación del postpositivismo que admite la triangulación entre los métodos cuantitativos y los cualitativos. Más precisamente, quienes trabajan con técnicas cuantitativas aceptan y requieren el uso de análisis de contextos y cierto grado de subjetividad incluso, en los diseños más matemáticos.

Las Historias de Vida son narraciones, versiones de la propia historia de la gente y de la historia de otros objetos. La gente se torna a sí misma como objeto de narración, pero también habla de otras cosas que se convierten en objetos del discurso (Galindo, 1998). Su fuente principal de información es precisamente la entrevista en profundidad, focalizada en dos direcciones centrales: la reconstrucción de la realidad desde el actor a través de sus

sistemas de interacción y la reconstrucción misma de los movimientos sociales; de hecho, no hay nada en lo social que no tenga su origen en estos dos momentos: estructura y acción.

Es decir, a pesar de que el análisis y producción del relato se centra en un campo biográfico específico, lo que promueve el uso de esta técnica es una mirada a lo social de una manera inductiva y abierta vía informantes especiales que por su lugar en la cultura, en los sistemas de interacción, representan un lugar privilegiado para el análisis de procesos complejos. Quizás por ello, se privilegian informantes representativos de un caso en profundidad y que se pueden ubicar en los extremos de una distribución normal, que no representen el promedio de la interacción deseable o socialmente aceptable, como funciona en la selección de muestras estadísticas aleatorias o sistemáticas.

De esta manera, las Historias de Vida, son metodológicamente complejas y extensas, no se pueden construir en un tiempo limitado; los procesos mismos de conversación, de interrelación entrevistador/entrevistado tienen su propio proceso interno de construcción y "maduración", pues el propósito no es simplemente la obtención del relato en un estilo "periodístico", sino ir en búsqueda de la complejidad social a través de sujetos "críticos" que se convierten en analistas de lo social sobre la base reflexiva del sí mismo.

Métodos de recolección

Entrevista: constituye la fase central del proceso de recolección de información, sin embargo por tratarse de un proceso simultáneo de estudio donde al mismo tiempo en que sucede el trabajo de campo; debe organizarse la información a través de categorías de análisis y buscarse,

aunque de forma básica, la producción teórica que se realiza en un sentido inductivo, de lo particular a lo general.

Catalizadores de la entrevista: pero no basta con el relato en sí mismo; diferentes tipos de objetos de investigación abordados con esta metodología requieren un análisis extensivo, que cubra diferentes tipos de registros, materiales e incluso informantes diferentes al sujeto entrevistado. Allí es útil considerar el "equipaje" vital de todo individuo, los objetos que pueden ayudar a contextualizar ciertos fragmentos, ciertas rutas que aparecen como oscuras en la palabra del informante; además de ayudarnos a comprender y organizar los relatos de entrevista, las técnicas de baúl en sí mismas son útiles como catalizadores de la memoria: la fotografía, las cartas personales, lugares y personas, etc., constituyen un arsenal interesante para dinamizar, corregir y aumentar los recuerdos.

Reconstrucción de las rutas del sujeto: requieren un análisis de contexto, las relaciones con el espacio y sus funciones con los objetos, entender que los actores escenifican (Goffman, 2001) y se escenifican, es decir requieren construir y reconstruir cotidianamente escenarios para la interacción social. Estos se componen de los roles del actor, los referentes de juego, las situaciones presentes y las situaciones ausentes. Para ello es tan importante el trabajo con la memoria, material explícito, como el trabajo con el olvido, lo no expresado, lo olvidado consciente o inconscientemente, los baches, *los agujeros negros* en la línea de los relatos autobiográficos.

Métodos de Organización:

Construcción de rutas de vida: cada sujeto expuesto a la técnica, reconstruye su realidad y la de los objetos relacionados a través de Rutas de Vida; cada historia se obtiene a partir de un entramado de vías, de una malla de tejidos

que es necesario organizar y distinguir en el relato. Todo sujeto tiene múltiples rutas: en lo económico, en tanto interacción, forma de relacionarse con otros, con el entorno e incluso con sí mismo lo que puede darnos una idea cercana a la manera en que el actor construye sus nichos ecológicos. Las rutas de vida, tienen que ver, además, con lo político

Método de análisis:

A través de técnicas como el análisis del discurso, en un sentido más hermenéutico, los relatos de las historias de vida configuran el acervo de datos para la investigación, pero no es fácil su análisis sin un mapa de categorías que permitan, en primera instancia, una organización adecuada de textos y contextos. Los investigadores experimentados en estas técnicas, sugieren que el trabajo de ordenamiento y análisis debe ser una cuestión cotidiana: incluso se sugiere que por cada media hora de entrevista, debe dedicarse por lo menos cuatro horas en las labores de análisis.

Cada entrevista debe ser registrada en un medio electrónico para su posterior reproducción porque cuando ello no es posible, por decisión expresa del entrevistado o por otra imposibilidad, se corre el riesgo de perder gran cantidad de información o las observaciones de contexto expresadas constantemente, por el entrevistador. Recuérdese que en la reconstrucción del sí mismo en el relato biográfico la construcción discursiva una situación biográfica está mediada por una situación fáctica y unos espacios que pueden modificar continuamente el propio relato.

Aparte de ello, el análisis cotidiano requiere de decisiones del investigador sobre qué incluir y qué excluir, en un informe de investigación ya que su labor es desentrañar la estructura de la producción del discurso.

Método de presentación

La mayor parte del discurso producido no es factible de ser presentado en los reportes de investigación, las mismas ediciones de revistas científicas seriadas imponen reglas de presentación y de extensión especialmente en artículos, memorandos y *papers*. Por ello, es necesario ser muy selectivos a la hora de escoger datos de las entrevistas que casi siempre se presentan fragmentariamente, trenzando el relato "crudo" con el análisis de la información.

Una técnica muy usual para presentar la investigación "completa" es a través del Realismo Etnográfico, una especie de género literario que respeta el lenguaje, los modismos y la presentación en primera persona del relato; como una especie de cuento donde el informante va hilando de una manera lógica diferentes momentos de su vida como si fuera una historia lineal, una especie de "así fue mi destino". En la denominada ilusión biográfica, donde el sujeto reconstruye el pasado es como si él explicara el presente.

Supuestos metodológicos

- Todo individuo social tiene una historia, que se puede constituir como un objeto de estudio, pero, no por sí sola; a través de ella nos enfocamos en el estudio de lo social mismo, el individuo es un puente, una ventana para el estudio de la sociedad en focos de interés científico, detrás de cada vida, que al mismo tiempo es particular y universal se pueden desarrollar múltiples (rutas de vida) historias.

- El individuo/grupo es un actor que ha interiorizado las estructuras de la interacción que lo constituye como ser social. Las historias de vida le

permiten la reflexión sobre sí mismo y sobre los otros. Así, todo individuo es conocimiento, conocimiento disponible según Shultz, y varía de un individuo a otro, de un grupo a otros y presentando diferencias en el espacio y el tiempo, se expresa en la palabra, en el lenguaje, que hace parte a su vez de un sistema de acción social.

- Diacronía: La vida de cualquier individuo es historia, tiene una dimensión de temporalidad, esto se constata cuando se reconstruyen las rutinas de vida, a través de individuos concretos, de relatos vivos, pues de otra manera, serían biografías. Se logra así disponer de un potente mecanismo de entrevista: la vida del actor en retrospectiva formulada, reflexionada, para la realización de investigaciones.

- Sincronía: Como dimensión de las Historias de Vida, la situación biográfica del actor, el hoy del relato, es fundamental. La producción del discurso sobre el sí mismo estará siempre afectada por el momento en que realizamos dicha reconstrucción; también, existe la mirada de la historia desde el ahora, como un punto de corte que media el análisis mismo. Es decir, que lo producido no puede abstraerse del proceso de producción.

- El actor se convierte, al menos en términos deseables, en analista y personaje de su propia historia a través de un proceso de autoconciencia guiada por el investigador. En términos metodológicos el investigador debe ser sólo un espectador que orienta, que excita, que controla y sistematiza el proceso de producción del conocimiento a través de la historia del sujeto, pero, es el mismo sujeto el que debe ser productor y corrector de aquello que finalmente se presentará como resultado de indagación. En el mejor de los casos, es pertinente pensar que al auscultar la vida de alguien, éste debe convertirse en coautor, en co-escritor de su propia historia.

- Es necesaria la focalización de los procesos de entrevista; las Historias de Vida no son una técnica para exaltar la conducta o la proeza individual; para ello existen otro tipo de géneros como los periodísticos. Debe existir un foco de interés investigativo, un marco teórico y reflexivo unos pasos, siguiendo el esquema presentado por Ochoa, (1992), para su concreción:

Exploración

La exploración es punto de partida, pero lo objetos sociales de investigación tienen una historia de estudio, que para no ser ingenuos debemos conocer construyendo un marco teórico que permita contextualizar "científicamente" la investigación, aunque desde el constructivismo, en algunas técnicas indica que el proyecto no se debe contaminar con esquemas conceptuales previos.

En la investigación, el analista no puede darse el lujo de repetir historias inútilmente; este, es principio de economía válido para la selección de los informantes, de los contextos y de los momentos de entrevista, además la ventana de lanzamiento de la indagación es un personaje que tiene identidad, sufre y goza, llora y ríe, es un semejante, por lo menos, en lo que tiene de humano, de ciudadano. Pero, además, es identidad, "un estatus, una posición, un lugar social (que) no es algo material para ser poseído y luego exhibido; es una pauta de conducta apropiada, coherente, embellecida y bien articulada. Realizada con facilidad o torpeza, conciencia o no, engaño o buena fe, es sin embargo algo que debe ser representado y retratado, algo que debe ser llevado a efecto." (Goffman, 1997:86)

La entrevista en profundidad está constituida por un conjunto de situaciones de habla; de la forma en que éstas se configuren, depende no solo el producto final, sino, en sentido figurado, la vida del actor.

Sobre como hacer este juego no hay fórmulas, sólo podemos decir aquí: “valen ética y etiqueta”, que no es una ética pequeña.

Una fase exploratoria exitosa debe provocar una avalancha de recuerdos que se exteriorizan, para que paulatinamente el exterior, propicie, como dice Galindo (1998), un encuentro de subjetividades. En la fase exploratoria, ya hay un principio de lectura, por nominarlo de alguna manera, nos alfabetizamos con las letras y los signos que son la clave del texto del actor.

El valor de la descripción.

La descripción construye información, ordena y da sentido a la misma. Nunca es la presentación del dato puro, que en ciencias sociales, es una ilusión. La descripción es un primer resultado, una radiografía que permite penetrar en la lectura de lo social. En el caso de las Historias de Vida, nos presenta una primera imagen. Silueta en la que se enmarca la escritura de la historia y de la cultura sobre el cuerpo social del actor.

Las características que debe tener una descripción están determinadas por el objeto de análisis y por las intenciones de la investigación que no son sólo y siempre intenciones de conocimiento, aunque éste es siempre una pasión del investigador pero no la única. De acuerdo con las experiencias compartidas, una descripción debe, por lo menos tener estos tres elementos:

1. Etnografía de los espacios públicos y privados en donde transcurre la rutina del actor: casa, calle, barrio, tránsitos, lugares de labor, de recreación con sus respectivos tiempos y compañías. Recuérdese que un buen recurso es la recomposición cinematográfica de la realidad.

2. Recuento ideográfico de los escenarios por los cuales el actor social deambuló en el pasado y a los cuales atribuye importancia personal, desde su vida o desde los elementos que componen el objeto de investigación y su movimiento.

3. Historia relacional y organizacional del sujeto desde la familia, la barra; historia ocupacional, cómo fue el tránsito de un grupo a otro... rupturas, cortes, conflictos. Se están buscando marcas entre las innumerables situaciones sociales comunes y corrientes, importantes para el actor o para sus intenciones, constituyen situaciones vitales, decisiones cruciales, cambios de vía.

De la descripción al análisis.

Las historias de vida tienen un movimiento en que se pretende pasar del análisis de la historia individual al análisis de la vida social en movimiento, dibujada sobre un objeto social, que tiene una historia.

En la medida en que transcurre su proceso, que no es lineal, e*ntrevistador y entrevistado* van retroalimentándose mutuamente; en la descripción los dos trabajan por medio de una reflexión concreta, tienen un mapa de espacios vitales, más fuertes, más sustantivos de acuerdo con el objeto de estudio. Pero hay que dar un salto, de la reflexión concreta a la reflexión teórica. Yo digo que este paso no puede darse sin la mediación del investigador y en ocasiones, sólo por él, no nos podemos quedar con un conocimiento de sentido común, simplemente enriquecido. La mayoría de las historias de vida terminan allí, en ocasiones, por posición epistemológica del investigador que se define como un escéptico inamovible de la teoría. Pero, quedarse allí es privar al actor de acercarse paulatinamente a los elementos estructurales

que entran en juego en lo social, y los que hacen parte del movimiento social o son movimiento social. (Ochoa: 1992)

3.4 Investigación Participativa (IP): Presupuestos metodológicos para el desarrollo de proyectos de investigación.

La Investigación Participativa, IP, promueve la implicación activa de analizadores y analistas, al mismo tiempo busca un acercamiento de manera "natural" a los sistemas de interacción cotidiana. Para ello, se requiere un acceso a las creencias y prácticas socio-culturales sobre el objeto de estudio propuesto, y a las representaciones sobre la esencia del significado de éste para los propios actores sociales; ambos accesos involucran una labor tanto etnográfica como fenomenológica.

En el primer caso, el etnográfico, se trabaja con una amplia gama de fuentes de información donde se combina la necesidad de cuantificar, modelar y realizar balances, con procesos de observación participante para la obtención del conocimiento cultural en los escenarios seleccionados; y la vinculación de los actores y la manera en que éstos se relacionan con los objetos.

En primera instancia, persiste la preocupación por la denominada invisibilidad de personas, grupos e instituciones, que por la naturaleza de sus experiencias y sus potencialidades, aportarían significativamente a la investigación impactándola desde distintas intensidades, temas y flujos de comunicación. Invisibilidad que puede comprenderse por la manera como se construyen los denominados discursos científicos y tecnológicos y por el escaso valor otorgado a la producción y apropiación "más artesanal" del conocimiento. Es cierto que existe una sacralización del lenguaje cuyo

continuo va desde aquello “de sentido común” hasta aquello “científico”; sin embargo, propuestas cualitativas como la Etnometodología, se ocupan precisamente de *¿cómo sabemos lo que sabemos?*

La sociedad y los actores, considerados individualmente, son grandes productores de explicaciones, lo que hace posible el mismo orden social ya que la explicación cumple una función de justificación, de estar seguros de que la manera en que ordenamos y vivenciamos el mundo es la correcta o por lo menos la *natural*. De otra manera, la explicación de la realidad social es parte de la misma realidad. De allí la consideración de que aunque no lo sepa todo el mundo lo hace y cualquier sujeto cotidianamente elabora razonamientos de tipo metodológico entendiendo, incluso, que aquello que denominamos azar, está mediado por estructuras sociales.

Pero existe un imaginario, como representación social, en el sentido de que la investigación, la construcción y el desarrollo del conocimiento son exterioridades, competencias ajenas, circuitos inalcanzables que muy poco tienen que ver con la cotidianidad de las personas que llamamos comunes.

La fuente por excelencia de todo conocimiento es la propia interacción social.

Cuando se usa el concepto de cotidianidad se asume por definición que ésta opera sobre la base del conocimiento que algunos llaman de “sentido común”. Este conocimiento opera como mecanismo básico para el intercambio simbólico y el juego social de roles y escenificaciones, sólo que en su rutinización se constituye en el prejuicio en tanto se mecaniza para que en la vida normal actúe como tal.

Separadamente se habla del “conocimiento científico”, y aunque en el

discurso se jerarquice con el conocimiento de “sentido común”, no existe en la realidad tal separación, puesto que todo conocimiento, incluso el más abstracto, tiene su referente en lo cotidiano. En este ámbito, se origina y por la vía de la apropiación, vuelve a él. Es interesante el papel que juegan en este flujo los medios masivos de comunicación que tantas ventajas ofrecen en la actualidad.

Cotidianamente, se apropia el conocimiento a través de la rutinización o el aprendizaje significativo. Lo que se realiza gracias a la socialización o la formalización de pautas de interacción. El sentido es lo fundamental para que una sociedad asuma y aporte a dicha interacción, pues siempre es en doble vía, a partir de los flujos de conocimiento. El problema, en este punto, puede ser esbozado sencillamente al observar cómo se representa en determinados territorios mentales el denominado conocimiento científico, el desarrollo tecnológico o la innovación productiva, lenguajes de moda hoy en las academias.

Todo conocimiento, en lo macro y en lo micro, en lo cotidiano y en lo puramente abstracto, debe ser público, debe reconocerse en lo público aunque esto conlleve cierta distribución o ponderación como manera de ordenar o de clasificar por tipologías, y además establecer el alcance, la aplicabilidad y la temporalidad misma en que éste se ha producido. Así la selección y la ponderación en el uso del conocimiento se realiza a partir del sentido común por lo tanto debe ser significativo.

En una dirección más optimista, se trata de reconocer el papel fundamental de pequeñas formas de producción del conocimiento que surgen constantemente y se someten a ciclos de prueba según su utilidad. Aunque casi nunca se sistematiza, es decir, aunque casi nunca las experiencias locales llegan a los indicadores formales, no significa que no existan; la

microsociedad se sorprendería de la enorme producción de conocimiento que ella misma genera, así sea a fuerza de improvisación, dadas ciertas condiciones estructurales y coyunturales, en que “naturalmente” se desarrolla la vida de las personas.

Puede constatarse el hecho de que el valor social de la producción de conocimientos tanto en las esferas normales como en los centros y grupos especializados, la academia, la industria, es realmente preocupante, aunque sea interesantemente sospechosa la manera como se mide y se evalúa unilateralmente el conocimiento como si correspondiese a un simple resultado verificable en términos de impacto, de costo-beneficio material, de número de patentes, de libros, de explotaciones comerciales o industriales, etcétera, como si a la realidad local se le pudiera encuadrar en órdenes que no tienen ningún referente en lo próximo, en el sujeto de conocimiento.

El conocimiento surge de intereses y necesidades de grupos de personas y comunidades. En su génesis y desarrollo, el conocimiento debe contar con una comunidad que lo haga posible y que esté en capacidad de legitimarlo. Así, el conocimiento debe ser comprendido en una dimensión compleja de la sociedad y más como un mecanismo de interacción, para el contexto aquí empleado, que como un acervo o cúmulo de campos semánticos sobre determinados fenómenos científicos.

“Como capacidad, el conocimiento es dinámico, incompleto, y problemático; se transfiere de una unidad de comunicación social a otra bajo la expectativa de una retroalimentación o respuesta en cuyos flujos de movimiento se transforma, se amplía o desvirtúa, se reconfigura constantemente de acuerdo con el entorno de interacción y el conjunto de circunstancias en que se inscribe.

En toda acción humana existe un sentido de la interpretación del mismo; es un mecanismo cultural espontáneo pero normativizado que permite la coordinación de las acciones en los distintos sujetos" (Rojas, Patiño: 2004: 45)

A partir de la inteligencia práctica, las personas adquieren A partir de la inteligencia práctica, las personas adquirieron desde antes de los inicios de la civilización moderna una gran cantidad de información acerca de su medio inmediato.

La elaboración intelectual de los hombres -producto de su conciencia y de la actividad conjunta de los individuos- surge como formas de interacción mutua a la vez que complementa y humaniza su interacción y producción material. En el desarrollo histórico del pensamiento han surgido distintas escuelas que reflexionan sobre la posibilidad del conocimiento, su origen y objeto, llegando a diferenciar un conocimiento científico de uno cotidiano o de sentido común. Sin embargo, cada vez es más problemático encontrar una línea de demarcación metodológica que separe lo científico de lo no científico.

Al plantearse que el conocimiento depende de la cultura, ésta representa un sistema de concepciones que se trasmite a partir de formas simbólicas en donde los hombres comunican su conocimiento y sus actitudes frente a la vida. Se concibe la génesis de cualquier conocimiento como un proceso complejo, de construcción de significados, mediado por la cultura, el contexto socio-histórico, las nociones y modelos de los sujetos.

La variación de los énfasis en la relación sujeto-objeto, radica no en la desaparición de ésta, sino en una reconceptualización de aquellos. En el caso del sujeto, éste ya no se concibe sin la existencia de otros sujetos, que

además no son independientes los unos de los otros. En consecuencia el sujeto sólo tiene existencia desde la relación intersubjetiva.

A su vez la acción comunicativa permite la reproducción del mundo de la vida, mediante la comprensión y el entendimiento. En este sentido anota Gaitán (1990) “el mundo de la vida es correlato de todo proceso de entendimiento”. Los individuos se han representado unos componentes del mundo de la vida. Sus ideas de mundo, de la sociedad, sus valores, sus consideraciones acerca de lo bello, lo importante, lo útil, lo necesario, obedecen a los vínculos entre la práctica y la teoría de los sujetos.

El énfasis en la relación sujeto-objeto en el proceso de conocimiento paso de la subjetividad a la intersubjetividad como efecto de aceptar que el sujeto posee un conocimiento que corresponde a su experiencia particular y de otro existe un conocimiento socialmente convalidado que corresponde a una experiencia íntersubjetiva.

En el proceso del conocimiento se reemplaza la preponderancia del sujeto por la preponderancia de la relación intersubjetiva. La génesis de cualquier conocimiento es un proceso complejo, intersubjetivo, de construcción de significados, mediado por la cultura, el contexto socio-histórico, las nociones y modelos de los sujetos.

Como las diferentes perspectivas de una cultura conducen a diferentes formas de ver, los objetos son vistos por los sujetos de una manera natural a través de dichas perspectivas y no de una manera neutral.

El sentido común, es un modo de ver dominado por la apariencia, en donde se asumen los objetos y sus formas tales como parecen ser; el interés que se deriva de dicha perspectiva es el de obrar sobre el mundo, para dominarlo

con fines pragmáticos o para ajustarse a éste.

En la relación sujeto-objeto, el sujeto de la acción social y según un contexto socio-histórico produce conocimiento para supervivir y resolver problemas inmediatos. En este proceso el conocimiento se complejiza a partir de su experiencia cotidiana con algunas intervenciones, en las cuales incorpora conocimiento de todo tipo en un continuo de construcción.

Redefinición del concepto de realidad

Desde la visión cultural se puede comprender que el acercamiento de los sujetos al mundo se caracteriza porque su experiencia está mediada por perspectivas y modos de ver. La realidad es configurada por el hombre, que de acuerdo con las diferentes relaciones intersubjetivas y con la subsistencia de diferentes perspectivas en una cultura, conforman simultáneamente distintas realidades y estas se constituyen en mundos posibles que habitan los individuos.

Los mundos creados pueden surgir de la actividad cognitiva del artista, del ingeniero, del obrero, del deportista, del político. ¿Quién podría cuestionar el carácter de realidad que posee un templo, una novela, un poema, una ciudad, el sembrado de un campo, cualquier artefacto tecnológico? Esos mundos se han construido sobre la base de otros. La agricultura de tracción animal precedió a la agricultura mecánica y ésta precedió a la agricultura automatizada. El punto de partida de un mundo es otro mundo creado por otros.

Además, no existe una supremacía de estos mundos sobre los otros, esto es, no se puede suponer que existe un mundo más verdadero o real que otro. Un mundo para Geertz es una realidad, es un producto cultural, ya que

está estructurado de acuerdo con las concepciones simbólicas transmitidas de generación a generación, y es un escenario y el objeto dado de las acciones de los sujetos. La realidad, entonces, se conforma a partir de las perspectivas sociales del conocimiento y actúa en un espectro muy amplio, el de las apreciaciones y significaciones de los individuos. Estas formas de ver influyen en la acción de conocer de los sujetos, de resolver los problemas, de utilizar las herramientas y propiciar, por ende, el desarrollo.

El conocimiento cotidiano

Una de las preocupaciones constantes del pensamiento humano es la comprensión de la relación entre el ser y el conocer. Esto ha sido centro de innumerables debates teóricos entre diferentes paradigmas epistemológicos y como consecuencia aparecen diferentes escuelas para interpretar el conocimiento.

Desde una visión mágico-religiosa explicativa de los hechos y fenómenos de la experiencia cotidiana, se avanza al pensamiento científico filosófico de los presocráticos quienes establecen una nueva cosmovisión en la que el cosmos es susceptible de ser conocido y el ser humano es el agente capaz de hacerlo a partir de su pensamiento racional.

En el siglo XVII se da una ruptura revolucionaria entre la tradición filosófica medieval y con la metafísica instalando la observación como fuente de la racionalidad positivista del conocimiento y del método científico. Según Abimbola (1983), se establecen dos grandes corrientes epistemológicas acerca del conocimiento científico: la denominada absolutista por los diversos enfoques empíricos o inductivistas (visión clásica); y la que se ha dado en llamar nueva filosofía de la ciencia (visión moderna), según la cual toda observación esta dirigida por alguna teoría o marco conceptual previo.

La visión absolutista de la ciencia considera que el orden de la naturaleza es fijo y estable y los principios del entendimiento son fijos y universales. Frente a esta imagen clásica de la ciencia surge una imagen relativista de ella.

En esta imagen relativista de la ciencia se acepta que hay diversidad de métodos y teorías y que para comprender y evaluar el conocimiento, es necesario tener en cuenta, tanto desde una perspectiva histórica como desde una psico-socio-antropológica, la diversidad conceptual de nuestra especie y de la variedad de normas racionales aceptadas en los diferentes medios sociales, culturales e históricos y como consecuencia la diversidad de formas de conocer.

En las corrientes epistemológicas relativistas el campo de análisis del conocimiento supera el estrecho marco de las ciencias experimentales para abarcar el de las ciencias sociales, el derecho, la filosofía, el conocimiento práctico profesional y en definitiva, cualquier campo de investigación (Bunge 1983) o de conocimiento público existente (Gilbert, Watts 1983).

Sin embargo, hasta ahora, han quedado excluidas de este análisis las diferentes formas de comprender y describir el llamado conocimiento privado (Gilbert y Watts, 1983), natural (Guidoni, 1985) o cotidiano (Toulin, 1972).

Guidoni (1985), al describir el pensamiento natural, lo diferencia claramente del pensamiento científico. Para él el pensamiento natural, consiste en un proceso individual cuyo objeto no es tanto formalizar teorías acerca del mundo sino “dirigir el comportamiento dentro de un contexto y de acuerdo a un propósito...” (Pág. 134). Para conseguir esto, la persona establece patrones complejos de la realidad con los que intentará actuar en el contexto. Estos patrones de conceptos cotidianos evolucionan puesto que son algo

activo, constructivo, intencional e interactivo y sirven para organizar e interpretar la vida diaria.

El conocimiento se constituye en un reto que dinamiza el proceso de producción social y material.

Si las distintas formas de conocimiento son valoradas en su dimensión histórica y los actores son reconocidos en lo macro y en lo micro como orientadores autónomos sin estar aislados, en dicha construcción adquiere una importancia total la construcción de conocimientos en un ámbito especial que podría equipararse al ámbito de lo regional, superando, fácilmente el dilema de los recursos y de las oportunidades de acceso que sólo representaría un problema más para la propia inteligencia local y no un obstáculo insalvable para las propuestas generadas, atendiendo siempre al propósito compartido de que las actividades de ciencia, tecnología e innovación, aunque impliquen un interés particular, están al servicios o en coherencia con el desarrollo colectivo, en su acepción propiamente política y ética.

Pero todo conocimiento debe tener eficacia comunicativa, debe significar algo; por eso se ha insistido continuamente en la labor de publicación del conocimiento, de hacerlo público, y elaborar las mejores formas de aplicación del mismo no sólo en el sentido del uso pragmático y explotable comercialmente, sino en todo sentido, es decir, en su significación como uso generalizado en la construcción social de sujetos de participación aunque estén orientados a ciertos fines o áreas de aglomeración social como en el caso de ciertos planes y estrategias de uso de los siempre escasos recursos de inversión.

El conocimiento es apropiado de manera individual por el sujeto pero es referencial a la colectividad. Conocer, hacerse sujeto, construir objetos de

conocimiento siempre es un riesgo porque definitivamente es el punto de transformación, de cambio, de superación, de crisis que atraviesa el individuo, sin que necesariamente ello garantice el éxito tal como se concibe en los campos semánticos más usuales en la actualidad.

La conciencia individual, el contexto de interacción intersubjetiva y la democratización del conocimiento siempre es un riesgo en la medida en que es precisamente lo que provoca y mantiene cierto orden de jerarquías sociales. Pero no es posible una actividad de producción sin su correspondiente apropiación en el ámbito de lo privado, de lo individual, y en su disponibilidad en el contexto de su aplicación, colectivo.

La apropiación del conocimiento en términos formales, por otra parte, implica una jerarquización de las competencias y las habilidades de los actores que la realizan. La normalización del conocimiento es necesaria, pero, puede provocar un efecto contraproducente para los actores en su cotidianidad.

Aspectos teóricos metodológicos para un marco de investigación participativa

Visto lo anterior, cabe comprender que la producción de conocimientos debe estar acompañada de un proceso dinámico de apropiación por parte de la sociedad para ser incorporados y utilizados en términos más de lo cotidiano en tanto constituye una rica oportunidad para ser asumidos como parte de un capital social disponible, en cierto sentido democrático.

Para que ello suceda debe anteceder un marco de referencia participativa de los propios actores que conforman los grupos sociales; así los métodos de investigación cualitativa proponen no sólo una vía de aprendizaje, conceptualización y objetivación del conocimiento, sino además, unos

caminos de apropiación y de auto-reconocimiento sobre lo que la misma sociedad produce y elabora de una manera conciente o esporádica.

Se trata de un trabajo de indagación articulando la propia escenificación social del proyecto de investigación en concordancia con los contextos significativos ya construidos porque el centro ordenador del interés científico es el conocimiento "natural", y la manera como éste se construye en los sistemas de interacción social, entendiendo que ello mismo posibilita procesos de intervención pero de índole participativa, más allá del simple aspecto técnico de formalizar cierto tipo de reflexión instrumental sobre la llamada realidad social.

Indiscutiblemente, la producción de ciencia y tecnología también refleja los enormes desequilibrios regionales. Existe una enorme distancia existe entre aquellas regiones que tradicionalmente han liderado los procesos de desarrollo, en especial, en lo concerniente a la industrialización, y las que han trascendido muy poco, los precarios niveles de la agricultura tradicional o de mera subsistencia. Por ello mismo, existe inequidad en la distribución de los recursos destinados específicamente al desarrollo científico y tecnológico.

La aplicación de métodos participativos de investigación

En un marco más especializado, el contenido de las pautas metodológicas implica la centralidad del sujeto, sujeto que es al mismo tiempo conocimiento, objetivado, y analizador.

Desde una perspectiva local de la realidad, tal como se esboza en este tipo de técnicas, los actores son considerados protagonistas en sus procesos intrínsecos de autogestión organizativa. Sus trayectorias individuales así como el nivel de comunicación y organización ya existente, los hace actores

protagonistas en el impulso de la planeación de la actividad científica y la transferencia a otros sectores dinámicos de la sociedad. De hecho, el aporte inicial de éstos, se muestra en el acervo de experiencias, rutas y balances logrados en el contexto local y general.

Pero el campo de indagación propone, además, que la realidad referida es de carácter social, aunque pretenda objetivizarse en un discurso científico y reflejarse en uno organizativo; es una construcción y un resultado histórico en permanente transformación lo que sugiere así mismo, un camino propio emergente de comunicación de construcción de esa realidad, que busca el vinculo propicio en tanto propone una articulación entre lo ya desarrollado en las prácticas cotidianas con aspectos presupuestados para el avance de lo social.

Metodológicamente entonces, la investigación se mueve en dos filtros: el de la estructura y el de la acción; en el primero, el filtro estructural, se propone un sistema formal de contexto objetivo y material organizado alrededor de los hábitos vitales de la propia comunidad, es decir, adecuadas a los actuales condicionamientos y lenguajes paradigmáticos en las denominadas sociedades del conocimiento. Esta estructura, que ya ha construido su propio ámbito de sentido, otorga diferentes niveles de estructuración alrededor de iniciativas que involucran a diversos sectores visibles o poco visibles en el escenario formulado.

El segundo filtro, el de la acción, indica que es necesario construir contextos subjetivos ampliando su marco de incidencia a aquellos sectores sociales que pese a pertenecer, en muchos casos, al sector formal de la economía, de las instituciones y organizaciones, no reportan al sistema formal como tal a pesar de su repercusión en la dinámica de la cultura local o en la afectación de contexto que sugiere el constante flujo de la población, de lo

académico y de recursos. Además de una convocatoria participativa para la inclusión en la investigación participativa, la acción subjetiva generada y emergente en el proyecto debe posibilitar una autoreflexión como instrumento de análisis y compresión de la propia realidad y del lugar que cada actor ocupa en diferentes niveles de actuación.

Para ello, hay que actuar con un nivel considerable de prudencia y de respeto por las experiencias locales y regionales, implementando un acercamiento que no agote el impulso que las originó o que las mantiene en movimiento. Por el contrario, se trata de comprender esas dinámicas, hacerlas visibles para que se hagan participes de un proyecto colectivo y formalmente orientado por las ventajas que puede reportar a los propios sujetos, ya que "... frecuentemente, nos encontramos con objetos de estudio rebeldes, con sujetos que por sí mismos se constituyen en movimientos sociales, o con movilizaciones que se convierten en sujetos. Y no sólo cuestionan o critican las técnicas que les analizan, sino que además practican sus propios experimentos de prueba y error. Y consiguen sus propios resultados económicos, sociales o políticos" (Delgado, Gutiérrez, 1995)

Desde el enfoque cualitativo, la centralidad teórica y operativa del sujeto y la subjetividad como interacción, construcción y objetivación; procuran el encuentro entre unos actores que en términos conceptuales no están formalmente articulados a un sistema en construcción, con base de la representación lograda en la exposición de objetivos y caminos emergentes de los propios implicados en el proceso de investigación y de desarrollo de propósitos mismos de la investigación-acción para fortalecer y mantener diversas propuestas compartidas.

Para lo anterior, no basta con la indagación a través de técnicas de

recolección y análisis de información, aunque ésta es de gran utilidad para el diseño de diferentes acciones y contextos de investigación, especialmente en un primer momento ya que es el insumo mismo para la efectividad de otro tipo de acciones colectivas. Además, el enfoque metodológico debe ser participativo y abierto, lo que presupone no sólo conocer el estado actual del problema, sino, además, una convocatoria para la implicación sostenida de lo que se ha denominado actores y acciones en el contexto mismo de su propia dinámica interna.

En esta dirección, la metodología participativa implica que los actores contribuyan al propio desarrollo, incluso desde la formulación de proyecto, aunque en principio no sea una cuestión tan evidente ya que son los actores naturales, a través de sus propias interacciones, lo que constituyen un movimiento social en la cotidianidad, sin que necesariamente se tenga un referente o un reflejo en un "sistema formal".

Una segunda vía de articulación se da "naturalmente" en el desarrollo mismo de la investigación ya sea por la participación activa de actores, o por la aplicación de estrategias metodológicas que convoquen e incluyan un a parte importante de propuestas no indicadas en los sistemas de información social.

Este es un terreno bastante delicado por las consecuencias que puede acarrear para los participantes en cualquier proceso de institucionalización; formalizar tiene el riesgo de acabar con los impulsos originadores de propuestas que han surgido de la propia comunidad ya que, en muchos casos, se sacrifica el sentido inicial por el mantenimiento mismo de las organizaciones formales en una especie de constreñimiento selectivo que puede convertirse en un obstáculo adicional a la excesiva carga de formalismos que impone la misma sociedad. Por el contrario, el proceso debe no solo rescatar de la informalidad procesos significativos, sino propios

de la sociedad con unos intereses y presupuestos colectivos pero que tengan sentido práctico para las iniciativas individuales.

Una consideración adicional a esta reflexión sobre la operatividad del proyecto, consiste en entender que si bien la ciencia, la investigación, construyen y promueven un cierto orden de aplicación, de formulación y ciertos estilos "científicos" -que por supuesto incluyen los lenguajes y simbologías del método- también existen "estilos culturales-locales" para hacer ciencia (Rojas:2003)

En tal sentido, se proponen unas características propias del método, así:

La profundidad: Luego de generar la suficiente información cuantitativa sobre actores, escenarios y objetos, es necesario auscultar en los propios contextos el sentido de dicha información, no solo como mecanismo de validación, sino además como instrumento de vinculación inicial. Profundizar en el conocimiento, a través de un proceso participativo, implica señalar las diferencias y los niveles de concordancia entre lo presupuestado en el proyecto y las formas de traducirse en términos del contexto de indagación.

La interpretación: La lectura de lo social alrededor de la temática de investigación, procura una relación dialógica entre los implicados a partir de las múltiples interpretaciones sobre un foco temático común. Ello se establece con el propósito de objetivar y reflexionar la situación expuesta, logrando una interpretación más compartida que permita establecer las bases de la legitimación de las acciones emprendidas para una segunda fase de la investigación, es decir, el alcance en la intervención directa sobre los problemas que los participantes han señalado con mayor *motricidad* para su resolución.

La exploración, pero analítica: Por el respeto al conocimiento cultural, las acciones propias para su escenificación deben emerger de la relación lograda entre los actores; sin embargo, el punto de partida está ponderado con el diseño mismo de acciones y con la adecuada formulación de un marco analítico desde los investigadores, en beneficio de una formulación adecuada a las posibilidades participativas de la comunidad.

La implicación, la extensión: Se generan diversos tipos de mensajes a diversos tipos de receptores sociales; esto justifica la necesidad operativa de establecer un marco tipológico de catalogación de los diferentes actores convocados.

Para el segundo caso, el fenomenológico, se establecen marcos reflexivos abiertos desde la consideración epistemológica, de que tanto el conocimiento como la realidad son construcciones sociales resultantes de la interacción cotidiana.

Ambos casos promueven un proceso participativo en el que el concepto de praxis como síntesis consciente de la acción y de la teoría políticamente orientada en tanto persigue objetivos que afectan y que proponen un proceso de problematización de la realidad para ser abordada como objeto científico en su dimensión social y en el contexto local.

Se inicia, entonces, por iniciativa de los propios actores sociales en sus contextos naturales, pero es catalizado conscientemente por quienes actúan como investigadores formales; es decir, que no es una acción totalmente autogestionaria ya que son las investiduras formales quienes activan las demandas operativas necesarias en el desarrollo de un proyecto de investigación/transformación.

Los “pasos” de la Investigación Participativa –IP-, se pueden sintetizar de la siguiente manera:

a. Indagación histórica, fuentes documentales, bases de datos, listados, organismos de control, reconstrucción de eventos regionales, tradición oral, cotidianidad y conocimiento empírico, uso de narraciones y rutas de vida. Con estas técnicas se busca establecer un diagnóstico previo (además provisional), pero de manera participativa.

b. Construcción de contexto: establecer un marco compartido entre investigadores y actores participantes; es el periodo en que se organiza la experiencia de manera coherente (compartida) y sistemática con la pretensión de lograr acuerdos alrededor de puntos de partida y consensos sobre acciones futuras y formas organizativas más adecuadas a la realidad local y regional.

c. Balance de la información: en el que se realiza la selección de focos de interés que incluye, por ejemplo, procesos anteriores, experiencias individuales, experiencias externas, proyectos exitosos, entre otros.

d. Crear, detectar y desarrollar investigadores internos –innatos- con dos propósitos: validación de las informaciones y aplicabilidad de los instrumentos que en el transcurso de los acontecimientos se conviertan en elementos cohesionadores del proyecto de investigación/transformación.

e. Presentación del diagnóstico como generador emergente de conocimientos y problemas, como insumos para la implementación futura de un modelo de participación y gestión de los actores.

f. Restitución compartida del proyecto: hipótesis, consideraciones

alrededor de la teoría fundada y generadora de nuevos procesos o impulso de subproyectos.

g. Recolección de información de manera intensiva e implicativa buscando la objetivación y la intersubjetividad: OBJETO-SUJETO-CONTEXTO. Camino hacia la transformación y generalización de prácticas a partir de la dinámica de los actores.

Capítulo 4

Escribir un reporte

No existe un formato de escritura para la investigación cualitativa en términos de presentación en “lenguaje científico”, tal como se emplea con otras técnicas, por ejemplo: la utilización de un lenguaje de escritura impersonal donde la subjetividad, la conjetura y la cita textual es un “ruido” molesto e inapropiado para el formato de reporte.

Los reportes “exitosos”, puesto que logran una comunicación efectiva con el público objetivo, no necesariamente contienen una estructura compleja, teóricamente indescifrable, o cargada de figuraciones exóticas; por el contrario, el gusto por la lectura de las investigaciones cualitativas se refiere precisamente a su sencillez y la astucia de los autores para manejar un lenguaje insinuante y excitante que lo hace atractivo por romper con la monotonía del lenguaje preconcebido de la ciencia.

En las investigaciones cualitativas se obtienen usualmente materiales como libros, artículos, monografías o disertaciones; material audiovisual o en formatos multimedia; pero que, a diferencia de otros enfoques, casi siempre

resultan bastante extensas y oscuras para el lector no especializado o para el formato de veloz conocimiento que se nos impone en una época informatizada. Al igual que en la tradición de la comunicación científica, especialmente en lo relacionado con artículos de investigación, la técnica promueve el uso de cierto esquema:

- Título
- Resumen
- Introducción: incluye un resumen teórico y metodológico de la investigación
- Principales hallazgos: o resultados, esquemáticamente el artículo presenta de una manera sucinta los datos “nuevos” que aporta el proyecto.
- Discusión: se hace de manera tal que se constituya en una especie de contrastación entre la teoría y los propios hallazgos de la investigación, señalando las distinciones propias y las diferencias marcadas entre los discursos ya construidos y los datos que emergen en una investigación.
- Conclusiones

Cada medio especializado en la divulgación de los resultados de investigación, incluyendo las llamadas publicaciones electrónicas, pauta los requerimientos de espacio, número de figuras, gráficos, títulos… y hasta el número de palabras y de “ideas” fuerza que deban acompañar un escrito en este formato.

Hoy en día aparecen, y de manera creciente, un número considerable de publicaciones y casas editoriales especializadas en la publicación de resultados de las más destacadas investigaciones con enfoques cualitativos, especialmente en sociología y antropología como por ejemplo:

- *Urban Life, Qualitative Sociology y Human Organization* dedicadas a estudios basados en la observación participante, las entrevistas en profundidad y otros enfoques cualitativos.

- Educación y Cultura, revista editada por el sindicato de educadores colombianos y que ha prestado mucha atención a estudios cualitativos innovadores en el campo educativo, especialmente.

- Acta Colombiana de Psicología
- Acta neurológica colombiana
- Cuadernos de Psicología, Universidad del Valle
- Cuadernos de Psiquiatría, revista colombiana que aunque dedicada a la investigación médica, ha dado un importante apoyo a la investigación cualitativa especialmente en los temas de atención paramédica y psicosocial a diversos tipos de pacientes.
- Revista Latinoamericana de Psicología
- Summa Psicológica
- *Social Problems* y *Sociological Quartely* que publican, en número considerable, este tipo de estudios. Además las revistas científicas especializadas en campos aplicados tales como educación, asistencia social, atención de niños, retardo mental, salud mental, psicología, geografía, acogen cada vez con mayor receptividad las investigaciones cualitativas.
- *American Sociological Review* y el *American Journal of Sociology,* aunque publican investigación cuantitativa y ensayos teóricos, y pocos estudios cualitativos (Faulkner, 1982).
- *American Journal of Sociology* es publicado por la Universidad de Chicago Handbook of Qualitative Research. Editorial Sage, es quizá la publicación que más ha difundido los estudios cualitativos.
- *The American Psichologist*, un periódico reconocido por la importancia que da a la “ciencia rigurosa”.

4.1. Sobre el escribir

Los productos de la investigación científica con enfoques cualitativos han sido siempre considerados como un campo particular o exclusivo de las ciencias sociales, la educación, la sociología y la antropología, especialmente, sin embargo, se viene dando una apertura de este tipo de enfoques en las llamadas ciencias "exactas" al reconocer la interacción entre conocimiento, tecnología y sociedad sobre la base del vínculo subjetivo de toda producción y comunicación de conocimientos.

Taylor y Bogdan (1992), nos ofrecen una mirada crítica e ilustrada sobre el problema de la escritura, en el libro *Introducción a los métodos cualitativos de investigación, La búsqueda de significados,* mostrando como "la capacidad de escribir de modo claro y conciso es algo vital. Lo mismo que las muchas otras aptitudes consideradas en este libro, se adquieren mediante la práctica, la disciplina y el contacto con obras ejemplares. No hay ningún modo fácil y rápido de convertirse en un buen escritor, pero las siguientes sugerencias pueden ser útiles cuando el investigador redacte el informe sobre sus hallazgos":

1. ***Antes de comenzar a redactar bosqueje sus ideas en el papel.*** Lo que se ha aprendido en la investigación proporcionará la estructura del escrito.

2. ***Decida a qué público quiere llegar y adapte el estilo y el contenido de esa decisión.*** Es útil tener en mente un público o un tipo de lector específico mientras se escribe.

3. ***Los lectores deben saber hacia dónde se apunta.*** Hay que ayudar al lector aclarándole el propósito en los comienzos del escrito y

explicando el modo en que cada tema se relaciona con aquel, a lo largo del camino.

4. ***Sea conciso y directo.*** En la medida de lo posible emplee oraciones breves y palabras directas.

Un niño dice “Hágalo de nuevo”, un maestro dice “Repita el ejercicio”, un sociólogo dice “Se ha determinado que se encare una réplica de la investigación”. En lugar de comentar que dos cosas son semejantes o similares, como lo haría un lego, el sociólogo las describe como isomórficas u homólogas. En lugar de decir que son diferentes, las llama alotrópicas...

5. ***Sustente el escrito con ejemplos específicos****.* La investigación cualitativa puede generar ricas descripciones. Las citas y descripciones ilustrativas permiten comprender en profundidad cómo aparecen los escenarios y personas, y proporcionan las pruebas de que las cosas son como se dice en el informe.

6. ***Escriba algo****.* En el momento en que la persona comienza a escribir, algunas experimentan el “bloqueo del escritor”. El único modo de superarlo consiste en escribir algo, *cualquier cosa.* Hay que concentrarse en la expresión de las ideas. Se puede hacer más adelante.

7. ***Haga que colegas o amigos lean y comenten su escrito.*** Incluso, aunque alguien no está familiarizado con el tema, puede criticar el escrito en cuanto a claridad y lógica. Un buen lector es aquel que no teme formular comentarios críticos y para revisar nuestro trabajo no se toma más de un par de semanas.

Estas recomendaciones, presentadas de modo resumido, nos plantean, no obstante, que al igual que la investigación cualitativa, como proceso simultáneo y total de estudio sobre la realidad social, la escritura es también un asunto caótico y difícil de enseñar y de aprender. Los escritos publicados como resultado de una investigación, se presentan de una manera "higiénica" como si la realidad del proceso hubiese tenido una lógica de construcción prevista desde el inicio.

La mayoría de investigadores son claros en señalar que escribir debe ser una cuestión habitual, de todos los días, a medida que avanza la investigación en sus fases de recolección y análisis de la información. Pero, existe un momento en el que se decide qué presentar, qué omitir, "qué maquillar" lo que lo convierte en un aspecto crítico para la finalización de una investigación en particular. Los mismos formatos y normas estándares de publicación hacen de este ejercicio un filtro bastante característico incluso en la manera de presentar los hallazgos dependiendo de las condiciones señalas con anterioridad en este texto.

La técnica de escritura bajo el estilo de "realismo etnográfico", es quizá una de las más extendidas en los reportes tradicionales de investigación; a través de ella se vinculan de una manera entrecruzada datos "crudos" como relatos y comentarios de los informantes en su sentido original, con análisis de la información que realizan los investigadores. En todo caso, la sensación es que muchas veces se abusa del relato, de los datos del informante que muy poco aportan al desarrollo de la investigación.

Capítulo 5

El ámbito educativo y las técnicas cualitativas

La investigación es una buena invitación al ejercicio de la reflexión. El signo correcto o incorrecto de la utilización de un determinado enfoque tiene más de decisión subjetiva de los mismos investigadores o de las organizaciones involucradas, que de los problemas “reales” de la sociedad o la cultura. La demanda por un tipo concreto de acercamiento al conocimiento de fenómenos en la cultura, está atravesado por las propias expectativas de los participantes. Allí, se ha privilegiado el uso de técnicas de investigación cuantitativas por el modelo dominante de las últimas décadas, que antepone el uso de cierta racionalidad de las operaciones de indagación sobre la apertura de la imaginación.

Por ello, se ha considerado que las llamadas técnicas cualitativas tienen su lugar de justificación en el ámbito exclusivo de las ciencias sociales, aunque hayan sido la física, la química y otras “ciencias naturales”, las que han formulado los principios más polémicos en la epistemología, a través de la teoría del conocimiento. Conceptos tales como incertidumbre, caos,

relatividad, probabilidad, topología, y muchos otros, constituyen una buen ejemplo de la “racionalidad insegura” de toda ciencia.

Las técnicas cualitativas han tenido un marco de aplicación “cautivo” y largamente extendido: el de los sistemas de educación porque el ámbito educativo tal como lo construimos, es uno de los contextos más adecuado para el ensayo y aplicación de modelos que en otras esferas de la ciencia no tienen una amplia aceptación.

Las aplicaciones que se han realizado en el ámbito educativo, consideran a la educación como sujeto/objeto concreto de estudio. Aunque las técnicas interpretativas tienen un sesgo considerable hacia la aplicación en el campo de las ciencias sociales y en los estudios del comportamiento, ello también ha significado un importante avance en la construcción de modelos de análisis, comprensión y transformación de lo social mismo en beneficio de una de las instituciones modernas más importantes.

La investigación cualitativa desarrollada en el campo educativo, especialmente como contribución de la denominada sociología de la educación, se ha centrado en cuatro ejes temáticos que siguen siendo líneas de investigación ampliamente difundidas (Riel, 2001:4):

a. Estudios de desigualdad y efectos diferenciales en la enseñanza y su relación con el orden social.

La escuela, como concepto genérico y material de la “educación institucionalizada”, es decir formalizada, puede ser considerada al mismo tiempo como reflejo, como espejo de la sociedad, y como una construcción con sentido diferencial; en ella, se expresan las configuraciones de los sistemas macrosociales donde la desigualdad en los órdenes simbólicos y

materiales constituye un tema recurrente en la investigación, no solamente la cualitativa.

La escuela constituye un escenario privilegiado, su propia función formal, la enseñanza, el aprendizaje, es en sí mismo un campo de atención sostenida para los científicos pues aunque los sistemas de socialización y de construcción del conocimiento se hayan desplazado hacia otras coordenadas, la relación, el encuentro, el escenario del acto educativo no pierde su capacidad de operador del mantenimiento del orden social, a pesar del cuestionamiento que plantea una supuesta postmodernidad que desprestigia el lugar significativo de la educación “formal” y formativa.

b. La educación y el desarrollo personal en el centro de los procesos de socialización referido a normas, valores, roles e identidad social.

La escuela es necesaria, a pesar de su aparente desprestigio, como modo de adquisición de la cultura en la esfera individual. La atención a este problema como tema emergente de investigación cualitativa pone de manifiesto que aún con la disponibilidad de todas las interacciones actuales distintas a la educación, ella dispone de un potencial articulador que en cierta medida se opone al simple intercambio de mercancías como unidad de comunicación esencial y como dispositivo de construcción social de sujetos.

La educación no garantía *per se* una normalización del sujeto, no necesariamente la experiencia educativa del sujeto garantiza su inserción exitosa en los modelos aceptables y deseables de conducta individual, pero tampoco puede ser simplemente desechada ya que su función social es indispensable en la medida en que dinamiza las nuevas condiciones de interacción social, incorpora de múltiples maneras las “nuevas formas del síntoma” producidas en la dinámica del cambio social que es parte de éstas.

c. La educación como sistema y organización social.

Hemos dicho que la educación por sí misma es un sujeto/objeto de investigación cualitativa, es una construcción de sentido, un orden simbólico tan dinámico y a la vez tan estático que está estructurado y debe ser constantemente develado por la interpretación del sentido que le otorga su lugar en la cultura, mucho de ella prevalece, algo de ella se pervierte o sacrifica no como una necesidad de subsistencia como sistema sino como parte constitutiva del andamiaje social. Soporta todas las reformas pero conserva para sí las características esenciales, importantes; sus transformaciones, y lo que aprendemos de ellas, nos advierten de la presencia de un campo de investigación cotidiano al que hay que prestar atención, ya que nos enseña del propio orden social, de la dinámica generacional, de los discursos de poder, de las estrategias de sobrevivencia de las entidades sociales.

d. Políticas y administración aplicadas a la educación.

Toda educación es pública y por tanto, la escuela como institución debe administrarse. La investigación en este sentido ha mostrado la torpeza de las denominadas políticas educativas que pretenden diseñar las interacciones legislando alrededor de procesos y resultados que son muchas veces incoherentes al interior del contexto escolar, pero que producen reacciones constantes, reformulaciones sobre la manera de hacer las cosas según ciertas expectativas exógenas.

La manera en que se diseñan y aplican los presupuestos administrativos produce gran cantidad de focos de interés para la investigación cualitativa porque con estas técnicas se tiene una mirada más cercana a los flujos de reconfiguración constante de sentido entre los diferentes actores y escenarios que la componen.

Estos ejes temáticos han sido ampliamente estudiados desde perspectivas como el constructivismo, el interaccionismo simbólico, la etnometodología, las técnicas hermenéuticas y los estudios de cultura local y regional, en los que se considera relevante no sólo el conocimiento social sobre los sistemas de educación, sino además la perspectiva de los participantes en las investigaciones y la de los propios investigadores.

Así, el sistema educativo formal es, en términos sociales y psicológicos, la más importante institución de socialización, a veces no con los mejores resultados, especialmente, en los primeros años de formación de los individuos. La escuela capacita y a la vez constriñe al individuo, preparándolo en competencias y habilidades sociales e individuales. (Giddens, 2002).

Al respecto, es importante señalar como el ámbito de la educación posibilita un continuo ejercicio de investigación y producción de conocimientos en el que la capacidad de un sistema formal para desarrollar una función de aprendizaje y de socialización (Rojas, 2005), está centrada en una buena interacción entre los actores comprometidos con el acto educativo en el nivel inicial: autoridades, padres de familia, estudiantes y comunidad; pero, además, en los propios maestros, funcionarios centrales, que cotidianamente elaboran y disponen el sentido de la educación en relación con el propio contexto escolar, lo que les otorga un lugar privilegiado para el análisis del sistema desde el nivel inicial mediante su propia experiencia y percepción de las diferentes problemáticas que enfrentan, en su quehacer cotidiano, como tema de investigación.

La mirada del maestro, por ejemplo, sobre su quehacer cotidiano es compleja en dos direcciones: los problemas del pasado y del presente de la educación y los problemas que se les presentan como actores inmersos en

los procesos de la economía, la seguridad social, la pedagogía y las contingencias de un papel social de enorme responsabilidad por los efectos que persigue o que provoca.

La escuela, como materialidad de la educación formal moderna, se constituye a sí misma en un contexto óptimo para la investigación, además es en ella donde sucede o es deseable que suceda la formación misma de los investigadores; es un tipo de escenario “cautivo” para la investigación donde emergen temas significativos constantemente y los actores se hacen conscientes de su rol en la indagación social.

5.1 Interacción docente-estudiantes. La construcción en el aula como escenario significativo.

Para que el juego de lo social, que además es un poderoso juego, no sea el obstáculo o la excusa más representativa para ocultar las producciones intelectuales cotidianas, como tantas veces se nos presenta hoy en día, lo mejor será considerar que lo producido regresa, subsidia y dinamiza la misma práctica docente; los destinatarios presentes son otros, aquellos que en su condición de estudiantes deben someterse a una autoridad, por supuesto autoridad académicamente fundamentada, a un docente rotulado con ventajas para la interacción en el aula sin que ello implique un juego de poder inadecuado contra el estudiante o contra el docente.

Por esta vía recordemos que la escenificación de roles docente-estudiante es siempre una interacción afectada en doble sentido: uno y otro envían mensajes a través de medios más o menos preestablecidos como la palabra, el gesto, la ecología del aula y el propio tipo de discurso dispuesto, además de todos los artificios que la pedagogía permite ensamblar como interesantes en el desarrollo de las actividades de aula.

Presupone ello, entre otras cosas, que la relación docencia y producción académica, son necesarias para la enseñanza; no se puede concebir el ejercicio de la primera sin la competencia de la segunda: además ¿Qué se puede ofrecer como producción discursiva si no es una producción individual legítima?

Aquello por lo que el docente es responsable, el discurso, el conocimiento, el entendimiento, tiene algún grado de elaboración, de innovación, de actualización constante; una especie de sello personal que hace posible su emisión, a menos que se esté considerando una repetición mecánica que parece poco probable pues en cualquier tránsito emisor-medio-receptor existe un grado, alto o bajo, de re-elaboración y de interpretación que le otorgan, así sea un mérito por la tergiversación o confusión a la hora de disponer las premisas del conocimiento.

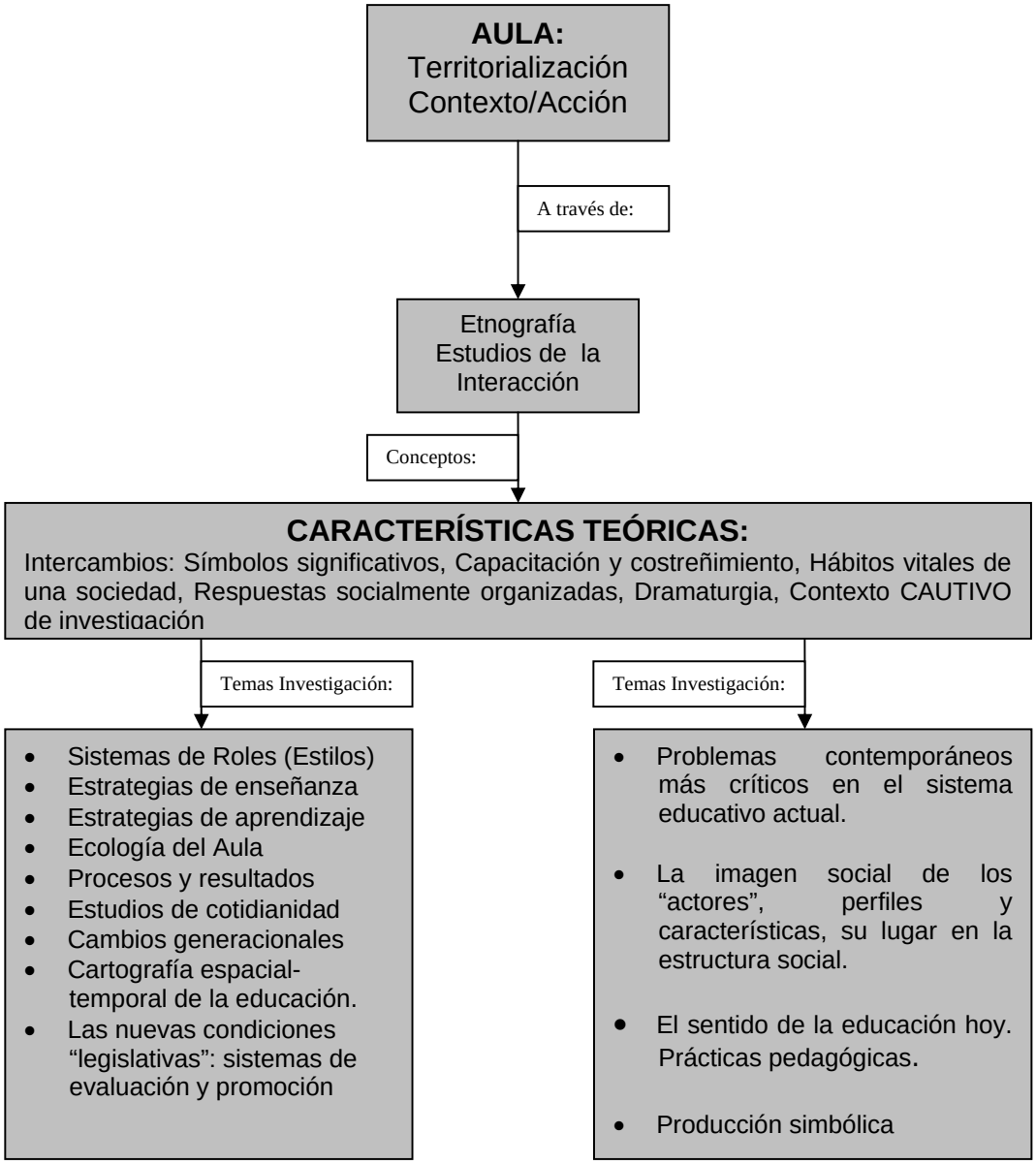
Si el aula de clase, es según lo planteado, el espacio adecuado y dispuesto para una práctica docente en investigación, es por esta vía, un escenario social cargado de elementos susceptibles de problematización científica en forma de un entramado cargado de significaciones culturales y un espacio cautivo para el uso investigativo pero que como muchos, otros asuntos, dependen básicamente de la capacidad y el interés del docente por convertirlo en territorio fértil para la indagación científica.

El aula de clase, como significante general, dispone de los elementos propios para que la educación sea posible, constituyéndose, al mismo tiempo, como resultado de síntesis cultural en interacción y punto de partida del acto educativo sensible en la investigación. Así mismo es un espacio que desde el punto de vista etnográfico es posible definir, delimitar y normalizar sin

agotar su especificidad concreta que lo reinstituye como un excelente caso para la indagación.

Además de geografía y etnografía, el aula, se decía anteriormente, es escenario, interacción e intercambio; elementos que unidos al juego de roles establecidos podrían ser considerados como lugar especial para el análisis de lo social pues allí, en este aparente rincón rutinario es donde se sintetiza el sistema educativo y que, a pesar de funcionar como medio cerrado, involucra el situacionismo de lo público, de lo humano, del conocimiento.

Esquemáticamente, las posibilidades de investigación se distribuyen desde una “mirada interna” o investigación en el aula y una “mirada externa” o investigación del aula, de la siguiente manera:


AULA:
Territorialización
Contexto/Acción
A través de:
Etnografía
Estudios de la Interacción
Conceptos:
CARACTERÍSTICAS TEÓRICAS:
Intercambios: Símbolos significativos, Capacitación y costreñimiento, Hábitos vitales de una sociedad, Respuestas socialmente organizadas, Dramaturgia, Contexto CAUTIVO de investigación
Temas Investigación:
Sistemas de Roles (Estilos)
Estrategias de enseñanza
Estrategias de aprendizaje
Ecología del Aula
Procesos y resultados
Estudios de cotidianidad
Cambios generacionales
Cartografía espacial-temporal de la educación.
Las nuevas condiciones "legislativas": sistemas de evaluación y promoción
Temas Investigación:
Problemas contemporáneos más críticos en el sistema educativo actual.
La imagen social de los "actores", perfiles y características, su lugar en la estructura social.
El sentido de la educación hoy. Prácticas pedagógicas.
Producción simbólica

Medio concreto y específico, el aula o salón de clases, es el intercambio que aparece como territorio de mediaciones donde la autoridad y el dominio tanto de lo espacial como del conocimiento es atribuido al docente, figura nuevamente central en el análisis.

Por ello se hace costumbre la autoridad, más o menos autónoma de quien oficia en el aula como profesor; costumbre del uso que predispone a los participantes en actividades específicas y lugares también predispuestos: el lugar del docente el lugar del estudiante, las conductas preconcebidas para ambos.

La autoridad en el espacio y en los usos del aula es, sin embargo, una autoridad frágil que debe ser elaborada y re-elaborada continuamente a partir de una conducta esperada y deseada por parte del docente, que en cierto sentido determina que existan unas interacciones más exitosas que otras; lo que usualmente se confunde con los denominados estilos docentes.

Si bien se espera que el docente cumpla con su labor de autoridad y de autorizado para ejercer su conocimiento a partir de la territorialización del discurso en el que la “buena conducta”, el uso correcto del lenguaje, el establecimiento de un r*apport* positivo y la propia representación como persona configuren el ámbito más adecuado para las disposiciones del transcurso normal de la interacción; también se espera, porque es indicado, que el estudiante suministre su parte correcta de la interacción a través de conductas adecuadas a ello.

El lugar del estudiante en una interacción de aula no ha sido tocado en esta reflexión, no obstante, es adecuado señalar su importancia en la relación investigación-docencia. Siendo un sujeto activo fundamental para el acto educativo; éste no puede ser generalizado, al igual que el docente, en una simple estructura de interacción puesto que cada escenificación adquiere sus propios marcos de desarrollo bajo el presupuesto de que si bien la labor docente puede ser repetitiva, el contexto construido es único, la cotidianidad de este acto está cargado de particularidades que se convierten en el

material más enriquecedor de la investigación si es adecuadamente comprendido.

Finalmente, el potencial de la investigación en el aula desde el punto de vista del docente-investigador, se relaciona con el problema de hacer visible aquella labor cotidiana de construcción de conocimientos a través de la formalización de proyectos de investigación en los sistemas universitarios aprovechando las propias interacciones de aula que constituyen contextos cautivos y escenarios de aprendizaje en beneficio de la ciencia, la tecnología y la propia pedagogía.

Capítulo 6

Representaciones sociales de los jóvenes escolarizados. Un estudio de caso

Introducción

El propósito de este estudio es el de contribuir a la caracterización del mundo juvenil a partir de la imagen de sí mismo, en sus relaciones con el grupo, con los adultos, con la política y con los consumos culturales de los jóvenes. Es un estudio regional, sobre un grupo que tiene una fuerte presencia en la sociedad. Con ello se intenta aportar elementos para incidir en las relaciones intergeneracionales de las familias y las instituciones y poder así colaborar con una orientación apropiada para la juventud.

Este estudio busca conocer los imaginarios de los jóvenes sus representaciones y su cotidianidad en su relación con el cuerpo, con el amor, con las instituciones, con el estudio y con sus proyectos de vida, desde la perspectiva de ellos mismos. Aproximarnos a su universo nos permitirá saber quienes son, para comprender sus formas particulares de ver y asumir el mundo

Esperamos que con este estudio los padres y maestros podamos reconocer al joven en su complejidad, entender sus percepciones, comprender su lenguaje, sus formas de amar y compartir entre pares. Así mismo, identificar las manifestaciones de la construcción de juventud, en su búsqueda por la identidad y por constituir un espacio en el tejido social.

6.1 Antecedentes. Los estudios sobre la juventud

El fenómeno de la juventud se ha señalado como un problema de grupos que requiere de una preparación específica por parte de los padres y maestros, para ayudar al tránsito fácil desde lo familiar a lo social más que como una etapa psicológica que van a superar por sí solos.

Por ello, fue necesario revisar el trabajo realizado en el proyecto de investigación Atlántida con el propósito de analizar las temáticas que abordan el estudio del joven como sujeto cultural, para tener referentes para nuestro estudio

Según Zuleta, la juventud se ha ido convirtiendo desde los años 50, y en forma cada vez más acelerada, en un grupo social que tiene costumbres, prácticas, tipos de lenguaje, valores y formas de representación, toda una cultura de la juventud, como algo que se puede mantener relativamente ajeno o, más claramente, opuesto a una cultura de los adultos.

Marco Raúl Mejía por su parte, señala la transformación de valores sociales en las relaciones de los jóvenes, lo cual incide en el aumento de experiencias prematrimoniales, uso de anticonceptivos y embarazo precoz. Todo ello ha debilitado la noción de familia nuclear dando paso al auge de

unión libre y de matrimonio como algo desechable.

Al respecto Alvin Toffler manifiesta que la familia nuclear en la cual la atención básica de los integrantes de la familia a través del diálogo ha dado paso a la familia electrónica en la que cada uno atiende sus tareas y esparcimiento conectándose a un aparato que lo aísla. Esta condición impide la atención que deben recibir cada uno de los integrantes de la familia y ante todo los jóvenes.

El reconocimiento del grupo de jóvenes como un sector social específico a finales del siglo XX, ha motivado el interés por estudiar este fenómeno su problemática y sus características particulares. Es así como los estudios a nivel mundial sobre los jóvenes han proliferado y han contribuido a generar política sobre la juventud.

A nivel mundial el estudio de los jóvenes ha incidido en el reconocimiento del rol social de este sector. Así mismo, ha propiciado la visibilidad y el protagonismo de esta población. En la mayoría de las universidades del mundo el tema de la juventud es motivo de investigación, de intervención en la docencia y en la proyección social, siendo numerosos los programas de formación sobre la juventud.

En el ámbito nacional el tema de los jóvenes se ha venido consolidando en la agenda pública del país. Los estudios realizados en Medellín por la Fundación social, y la Corporación Paisajoven, G.T.Z. acerca de las características de los jóvenes y el Estado del Arte sobre la juventud hecho por la Alcaldía Mayor de Bogotá y la Universidad Central, muestran el avance en el desarrollo de proyectos encaminados a producir conocimiento sobre la juventud.

Estos estudios efectuados a partir de un análisis bibliográfico sobre la producción teórica sobre el tema de la juventud presentan unas categorías de análisis que aportan a la construcción de modelos de intervención para la juventud. Los resúmenes analíticos presentan ejes temáticos como proyectos de vida, participación socio-política de la juventud, inserción laboral, culturas juveniles consumo y políticas públicas.

La sistematización de la información existente da cuenta de una imagen de joven con la cual se aborda el tema y ofrece la posibilidad de encontrar tipologías y tendencias de estudio e indagación académica.

Es también notoria en los estudios una tendencia a estudiar el joven desde la vulnerabilidad y el riesgo que denota su condición de joven, con lo cual va surgiendo el imaginario del joven visto por el adulto. Son numerosos entonces los estudios sobre la violencia, la exclusión, la marginación y en general sobre la problemática juvenil. En cambio son escasos los estudios sobre la normalidad del joven. También son escasos los estudios sobre los jóvenes escolarizados, esto se entiende por la tendencia a centrar los estudios en jóvenes citadinos en los que cobra mucha relevancia el ser joven como consumo cultural.

Son pocas las investigaciones que se ocupan directamente de la política pública sobre la juventud como objeto de estudio. Aunque la discusión sobre juventud empezó a tomar fuerza desde la Constitución de 1991, es a partir de ésta que se institucionaliza el tema y se desarrollan lineamientos específicos en lo relacionado con la política de juventud en Colombia. Sin embargo, a nivel regional son escasos los espacios de intervención de los jóvenes y los consejos de la juventud muestran poca participación por parte de los jóvenes para generar política pública.

6.2. Marco conceptual. El concepto de *Joven*

La juventud es entendida como una categoría social e históricamente construida; esto es, “un grupo de subjetividades que han sido vistas de diversas maneras en los diferentes momentos de la historia, dado que cada momento histórico ha definido para sí lo que es la juventud” (Ruíz, Villa, 1999:13)

Hablar de juventud como una categoría socio históricamente construida es aproximarse a una comprensión rigurosa y compleja de la misma. Es una invitación, a estudiar las condiciones históricas que favorecieron la emergencia y favorecen la construcción de la juventud hasta su forma actual.

El carácter socio-histórico visibiliza la posibilidad de movimiento de los fenómenos sociales, haciendo posible comprender cómo a lo largo de la historia de la humanidad, la juventud no ha aparecido como un fenómeno estático ni homogéneo. Las transformaciones que han venido sufriendo las sociedades en los últimos siglos y en particular en este que acabó de finalizar, marcado por el impulsivo y acelerado ritmo de vida de la modernidad, el auge de las tecnologías; la primacía del mercado sobre lo político y lo social transformando lo cultural y las formas de relacionarse y generando nuevos y diferentes referentes de identidad; el aumento de los índices de pobreza, desempleo y subempleo, entre otros, son factores que no pasan en vano cuando se trata de entender categorías socialmente construidas.

Especialmente en las últimas décadas del siglo XX, se ha venido dando una serie de discusiones, particularmente en la Psicología y en las ciencias sociales en general, que han revitalizado la manera de comprender el sujeto, la realidad y el conocimiento.

La comprensión del sujeto con un actuar intencionado y selectivo, lleva a complejizar la mirada y alejarse de la visión fisiológica y ambientalista en la que se basa el modelo conductista, hegemónico durante los años 70s, representante del estilo empírico-analítico (Vasco, 2000).

La intencionalidad de la que hablan movimientos como el neohumanista y la hermenéutica, hace su aparición desde el sistema de significados de los que forma parte el sujeto en el ámbito de lo social, descubriendo el carácter relacional de su aparición. Lo cual invita a una forma diferente de ver al sujeto, ya no desde las explicaciones individualistas en las que se basa la cultura occidental “según la cual cada persona está sola y debe hacer lo que pueda por sí misma” (Gergen, 1986), sino desde la posibilidad del sujeto de participar en un ámbito social con otros sujetos y construir sistemas de significados.

El acercamiento a la condición de juventud no es una excepción, y se ha complejizado a partir de las nuevas lentes con las que se intenta leer las realidades juveniles (Ocampo, 1997). De allí, que los jóvenes como sujetos no aparezcan como entidad aislada, individual y descontextualizada, sino como una construcción cuya subjetividad está siendo transformada por dinámicas sociales, económicas y políticas en las sociedades.

Evidentemente, las expresiones de la juventud han sido plurales y heterogéneas con el paso de los años, ellas aparecen a los ojos de la humanidad como agentes sociales construidos a partir de la interrelación de dos fuerzas: la del control (ejercida por instituciones de poder adultos) y la resistencia (construida por los jóvenes), (Pérez, 1998). Hablar de los jóvenes como sujetos, siguiendo las ideas de Ocampo (1997), implica considerarlos como protagonistas de una historia que los determina, como gestores de

procesos sociales flexibles y como personas dotadas y significadas en la multiplicidad de las máscaras que representan.

Reguillo (2000), los considera como sujetos en tanto que es posible reconocer el papel activo de los jóvenes en su capacidad de negociar con las instituciones y las estructuras que además poseen la capacidad de apropiarse y movilizar los objetos simbólicos, materiales y sociales.

En efecto, los límites entre los jóvenes como sujetos y actores son imprecisos; una y otra son condiciones necesarias que se construyen y se recrean. Los jóvenes como actores sociales han sido construidos y comprendidos a partir de su irrupción en la escena pública convirtiéndose, ésta última, en el escenario privilegiado para el propio reconocimiento como sujeto juvenil.

La Escuela, la Iglesia, el Estado (como regulador de lo jurídico y lo político) y la familia; han sido desplazados como instituciones socializadoras de los jóvenes por la industria cultural y la relación con los pares. Desde la perspectiva de los estudiantes, la escuela ha tendido a limitar las posibilidades de ser joven; se ha quedado en una especie de estancamiento para transmitir las nociones fundamentales de la socialización.

En la escuela, los jóvenes son entendidos por los adultos (maestros) como sujetos sin conocimiento y sin experiencia; los maestros, según los estudiantes, ya no son vistos como adultos admirables. A estos hallazgos se les suma la importancia que le dan los jóvenes a las relaciones afectivas con sus pares, ya que éstos consideran que se aprende más desde este tipo de relaciones, que desde las académicas (que remite directamente a los adultos). De allí, que autores como Cajiao (1996) afirmen que la escuela solo cobra sentido para los jóvenes, en la medida en que facilita el encuentro con

los pares.

Estos encuentros permiten a los jóvenes formas alternativas de acceder al mundo, donde sus voces son tomadas en cuenta; se constituye así un mundo juvenil en el que se subestima el papel socializador de la institución, identificándola como representante de un mundo adulto que rechazan. Los jóvenes, entonces, emprenden una intensa búsqueda de espacios marginales a la institución que den cabida al goce y al disfrute de la vida (Ruíz, Villa, 1999).

Se encuentra una clara asociación entre ser joven y el paradigma postmoderno relacionado con lo afectivo, lo hedonista, lo narcisista, lo privado y lo personal, esto es “el eterno presente del goce”, mientras lo adulto se asocia con el paradigma moderno racional centrado en el orden, la lógica, lo proyectivo, la planificación y el progreso, en últimas con la falacia del desarrollo y a el éxito.

En esta dinámica, lo cultural juega un papel protagónico en sus vidas, pues se erige como el espacio en donde adquieren sus especificidades y se proyectan como actores sociales que se encuentran con otros en condiciones más o menos similares (Rengullo, 2000), quienes se convierten en un elemento fundamental para la construcción de su identidad. Se constituye así, una dinámica de identificación con otros iguales (pares) y diferenciación/exclusión con otros adultos, dando cabida a lo que hoy, se ha constituido en una gran brecha generacional representada en dos mundos incompatibles entre sí.

Para Krauskopf (2000), son diferentes las relaciones que se han podido identificar entre estos dos mundos y que afectan la relación de los jóvenes y su participación social: por un lado el adultocentrismo, que designa una

relación asimétrica y tensional de poder entre los adultos y los jóvenes, a partir de la cual, los primeros, aparecen como un modelo acabado al que se debe aspirar, se monta sobre un orden de valores y un universo simbólico propio de la sociedad patriarcal.

Por otro lado está el adultismo, caracterizado por la rigidización de las posturas adultas frente a la inefectividad de los recursos con que cuentan para relacionarse con los jóvenes. Como producto de las dificultades de los adultos y los jóvenes para prestarse atención y escucharse –que dificultan la construcción compartida de realidades y discursos, y fortalecen la construcción de realidades paralelas que mantienen tensiones y conflictos-, se dan los bloqueos generacionales.

Sin embargo, es posible encontrar experiencias que tienen al diálogo intergeneracional. Es decir, relaciones que se construyen a partir del reconocimiento mutuo, la comprensión, el respeto, el acompañamiento a sus procesos (Ocampo, 1997). Desde esta relación, “ya no se trata de una generación adulta preparada versus una generación joven carente de derechos y conocimientos a la que hay que prepara”, (Ocampo. Op. Cit. P.125), sino de dos generaciones en interlocución y preparándose permanentemente.

No es lo más común en estas sociedades el diálogo intergeneracional. De allí, que frente a la fragilidad de las relaciones joven/adulto, los primeros creen sus propias formas de grupalidad, que funcionan como espacios de pertenencia y adscripción identitaria (que permiten tener un sentido en común frente a la incertidumbre que provoca un mundo que se mueve más rápido que la capacidad del actor para producir respuestas), y de protección y seguridad frente a un orden que los excluye (Renguillo, 2000).

Según Ocampo (1997), cuando los jóvenes se encuentran con otros, buscan espacios de reconocimiento, de diferenciación que les permitan experimentar nuevas cosas y encontrarles el sentido necesario para mantenerse en ellas. No sólo los moviliza el deseo de estar con otros, sino de estar haciendo y siendo con esos otros. Los jóvenes tienen a construir y legitimar las dinámicas que orientan sus agrupamientos. En esta tendencia actual a crear formas particulares de agrupación, emergen nuevas formas de ser y hacer lo social y lo político, que se caracterizan entre otras cosas, por privilegiar las prácticas culturales (que no se agotan en la lógica del mercado o la industria cultural) de las que se derivan pensamientos y acciones en el presente centrados en el compromiso con uno mismo, con el grupo y con el mundo.

Sin embargo, la experiencia de ser joven no se agota en un mundo juvenil, ni en la pertenencia a las culturas juveniles. Los jóvenes comprendidos como actores se movilizan en una multiplicidad de escenas que requieren de diferentes máscaras, de diferentes roles (hijos, empleados, estudiantes, gomelos, metaleros, raperos, calvos, etcétera); es necesario comenzar a trabajar en pro de la disminución de esa brecha, que tiende a se incrementada desde las ciencias sociales. Con ello, favorece la idea de que ellos se construyen al inscribirse en los diferentes escenarios culturales entre los cuales se destacan adultos, niños e instituciones que tienen algo que aportarles (Ocampo, 1997; Ocampo, Rapacci, 2001).

6.3. Las representaciones sobre El Sí Mismo, consecuencia de la metáfora del espejo en versión de los jóvenes.

Así como la definición del joven en todo momento representa un problema conceptual por el tipo de dimensión temporal y espacial, la reconstrucción social de ese mí mismo, en versión de los propios jóvenes, debe atenderse a un análisis de contexto en un doble sentido: por un lado, las

representaciones sociales se reformulan constantemente en un juego de interacciones continuamente afectadas por la manera en que las personas construyen y distribuyen su cotidianidad, el intercambio simbólico y las expectativas que los propios individuos tienen alrededor del problema de "definirse a sí mismos": *La juventud de Ibagué puede progresar con la cuestión juvenil, porque no está tan dañada como otras. Están llegando muchos cambios y nos estamos preparando para eso. (p.50 Ibid).* Para este ejemplo de análisis cualitativo se utiliza información recopilada por Francisco Parra en su libro *La Voz de los Jóvenes,* publicado por la Secretaría de Educación de la Alcaldía de Ibagué y Coruniversitaria en 1999.

Por otra parte, la propia situación biográfica de los sujetos en que acontece dicha representación signa de manera operativa el tipo de construcción discursiva que finalmente alguien, en este caso, denominado joven, dispone para el debate en lo social, el publicarse, se convierte en una especie de filtro cultural para que se logre una efectividad en la comunicación.

Yo, en estos momentos, no estoy en capacidad de ser padre, porque todavía me falta mucho. Tengo que prepararme tanto…Laboralmente, tengo que tener una estabilidad, una profesión, para poder pensar en un hijo, porque tener un hijo es fácil pero él va creciendo y uno le tiene que aportar. Si uno no ha estudiado, si no tiene un trabajo estable, entonces el niño, qué va a aprender? De pronto se vuelve un vago; pero si uno tiene una profesión, el niño ve que uno le va ayudando y lo va guiando por buenos caminos y así, el va a estudiar. (p.126 Ibid)

Este doble sentido de la representación del sí mismo como objeto de conocimiento o por lo menos de reflexión guiada, indica como la propia argumentación de "ser joven" connota una estrategia de comunicación y una consecuencia en el lenguaje expuesto y en la intención del mensaje

dispuesto para otros, jóvenes o no jóvenes en términos de la cultura. De hecho, el definirse como joven connota una categoría de estar en determinado uso social del lenguaje que permite a ciertos sujetos diferenciarse de otros, aunque sea solamente por los temas de la edad cuyos límites son arbitrarios dadas las transformaciones históricas y de la cultura especialmente en un momento en que el vértigo de las resignificaciones en el lenguaje y en los usos de las propias categorías de diferenciación por grupos, estratos, zonas, etcétera, son consistentes con ciertas manifestaciones de **no identidad, de un sí mismo problemático y aparentemente en continuo enfrentamiento con sus diferentes.**

Pero a la vez, estas reformulaciones de las representaciones que sobre sí mismo tienen aquellos culturalmente definidos hoy como jóvenes les permite a la vez identificarse con cierto ámbito de interacciones compartidas que no solo les posibilita reconstruirse como objeto de reflexión sino, además, permite constatar la existencia de un nosotros los jóvenes como una realidad compartida en un grupo de pertenencia y de referencia desde una mirada más funcional a la sociedad.

Pienso que nosotros, los jóvenes, todos los de ahora, somos muy locos porque no pensamos las cosas para hacerlas, sino que las analizamos ya cuando las hemos hecho…. Los jóvenes no quieren estudiar sino que se van a hacer cosas que no deben. (p.136 Ibid)

Es decir, como consecuencia de la identificación con otros como iguales o por lo menos, en la misma condición de compartir una situación similar, los jóvenes construyen sus discursos más allá de su propia referencia como individuos, un **nosotros incomprendidos** por el resto de la sociedad, aquella que se logra definir por el límite otorgado.

Allí es donde la sociedad, más bien la cultura, indica a los individuos como comportarse, como definirse, como identificarse y como diferenciarse.

Mi futuro, no me lo imagino; simplemente vivo la realidad, vivo el momento; lo que venga. No tengo metas, no tengo futuro, espero lo que venga. Con lo único que sueño, algún día, es estar en una banda de metal y poder alternar con metálica. (p.147Ibid)

En los jóvenes es común la expresión sostenida y defendida de estar y de ser simplemente en una época de transición, que en algún momento quizás indeterminado pero que se va a acabar; aunque la psicología y la medicina, especialmente, sigan insistiendo en otorgarle tiempos, rangos, más o menos exactos a la “etapas del desarrollo”.

Mi adolescencia ha sido muy distinta… es un paso duro, porque cuando a una le llega (la primera menstruación), es terrible!. O para mí fue traumático. Yo pensaba que me iba a morir, pero ya es distinto, porque ya el cuerpo le cambia a uno. Uno se siente como raro, como distinto, como delicado… ya le gustan a uno los muchachos, que siento algo en el estómago, que me tiemblan las piernas, que me siento contenta al verlo. (p.78)

La juventud se ve como una especie de suspensión social temporal para que el joven se prepare para otras cosas; una especie de incapacidad otorgada por los sistemas de socialización para que el joven tenga beneficios de tolerancia vigilada en sus conductas, tenga que adolecer de procesos de equivocación, de cambios físicos y de comportamiento, como si el ser joven implicara en sí mismo un estado de pérdidas pero también de disfrute para administrar la condición de responsabilidad de ser adultos, aburridos, serios y adaptados a los requerimientos comportamentales de otro ámbito de conducta más normativizada.

Pero en todo momento el ser social, aquel humano viviendo en sociedad, está enfrentado en la adolescencia a la incertidumbre del cambio, los procesos de socialización, a la incomprensión de anhelos, de búsqueda de lo que la propia sociedad le indica como meta, como propósito de los intercambios y de las interacciones.

Para mí el futuro es el presente. Si yo quiero alcanzar algo, tengo primero que realizarlo desde ahorita para poder alcanzarlo. El futuro en Colombia nos depara algo grave. Como vamos… vamos mal, pues uno quiere ver que, en el futuro, todas las personas sean iguales. Que todos tengan sus trabajos bien… pero con esta economía, en este país, estamos… en la olla. (p.115)

Aunque es un lugar común que el joven se sienta diferente al resto de grupos, que esté especialmente en una situación de cambio constante, de búsqueda de mayores satisfactores y de válvulas de catarsis para el desperdicio placentero del exceso de energía que otros grupos etáreos deben dirigir hacia supuestas actividades productivas.

En cuanto al proyecto de vida de los jóvenes es notoria la influencia del estrato social, los de estrato alto saben que van a continuar en la universidad, no saben en qué carrera, pero van a llegar a ella. Los jóvenes de estrato medio tienen dificultades para saber que van a hacer después de salir del colegio, tienen muchos dilemas y los de estrato bajo tienen clarísima su situación y aspiran a entrar a la policía, trabajar en un almacén o en un supermercado y que si logran estudiar tendrán que trabajar para sostenerse.

Pensando en mi futuro, a mí me gustaría tener una profesión que me permita no solamente favorecerme yo sino que pueda ayudar al prójimo, a los demás. Una profesión en la que pueda contribuir a la sociedad y que la

sociedad me contribuya a mí. Además, quiero tener mis hijos, tener mi hogar, mi mujer y ayudar a los demás, una profesión. Me gustaría que hubiera menos contaminación, menos violencia. Pero, no le veo futuro al mundo, al país, a Ibagué. Claro que uno siempre, esté donde esté, tiene que apoyar lo que es de uno. Mi ciudad la considero muy buena para vivir porque Ibagué es muy tranquila, no hay tanta violencia, no hay muchos robos". (p. 63)

En el proceso de construcción de la identidad de los jóvenes consigo mismo y con los demás juega un papel importante el espacio social de la modernidad los juegos, los medios y la tecnología influye en la forma de sentir, amar y vivir. También asimilan las nuevas formas de vivir la cotidianidad, los nuevos códigos y acceden a las formas de expresión más abiertas sin tabúes para expresar sus afectos, sus prácticas aceptan las relaciones sexuales como parte de su vivir y sus expresiones abiertas, que a los adultos le parecen groseras son formas de expresión, que ellos sienten que los caracterizan.

Sin embargo, el joven también está obligado, tiene responsabilidades, que en términos de las expectativas sociales actuales se traduce en los sistemas de formación y capacitación para el trabajo, la maternidad, la normalización y orientación de sus energías a propósitos colectivos como la familia, el trabajo, la reproducción pero en escenarios eficazmente controlados; aunque el proceso de socialización nunca terminará para cualquier individuo que mantenga sus sistemas de interacción es en este "periodo" donde se supone se forma la personalidad, se adquieren los instrumentos, las máscaras, las unidades de comunicación o roles para la eficacia de la interacción.

No creo que la educación en Colombia sea buena. Es muy mala y uno llega a la Universidad sin saber qué fue lo que hizo en la primaria ni en la

secundaria (sic).. Además uno pasa los años muy fácil; no es sino que le dé plata a los profesores, y ya!, esta situación no lo deja a uno avanzar y eso es algo que no le da categoría al país, que está mal por todos lados. (p.145)

En la reconstrucción del sí mismo, el joven "echa mano" de múltiples "metáforas" de indexicalización, especialmente de aquellas relacionadas con su propio cuerpo, sus idearios adultos de referencia, su sexualidad y lo que, considera, sus diferencias generacionales expuestas en temas como la música, las palabras propias, el vestir, el presentarse y el adecuarse a las circunstancias fácticas de cada contexto de significación.

El sexo es lo primordial que uno tiene. La juventud, actualmente, está netamente liberada, y no importa la raza, clase, nada; está en todas partes… pienso que el sexo es lo más normal del mundo, que uno tenga una erección, que la mujer pueda tener un orgasmo. (p. 19)

6.3.1 Representaciones del cuerpo

El concepto de cuerpo en los jóvenes se va constituyendo desde las vivencias cotidianas en sus formas de ver, sentir y comprender las representaciones que tienen de sí en el contexto familiar, escolar y social.

Para efectos de este trabajo la cultura corporal del joven se analiza e interpreta desde el contexto social que la genera y la mantiene. Se asume entonces, como todo lo simbólico que tiene un sentido y significado para el joven es decir todas las percepciones, creencias, conocimientos, valores prácticos de los adolescentes en torno a su cuerpo y su forma de reflejarlo.

Los valores y las prácticas predominantes en la cultura corporal de los

adolescentes se centran en las experiencias emocionales (sexo, romance, rumba) Algunas expresiones de los estudiantes así lo definen. El cuerpo es asociado a la genitalidad y al embarazo

El sexo es lo más primordial que uno tiene. "la juventud, actualmente esta netamente liberada, y no importa raza, clase, nada; está en todas partes, pero entonces yo, yo digo una cuestión sobre el sexo: Uno puede decir predica pero no practica; cierto que el sexo no debería tener ese desenfreno tenaz, ese impacto sobre la sociedad. (p. 19).

En relación con los jóvenes, ellos señalan que la mayoría tienen relaciones sexuales a corta edad porque no han tenido orientación sexual en el colegio o en la familia. Algunos jóvenes narran sobre sus experiencias a temprana edad y como las jóvenes han quedado en embarazo sin tener una visión clara sobre el sexo.

A los trece años tuve mi primera relación dentro de lo normal. Con jorge la íbamos mucho y terminamos porque una amiga se metió con él y terminaron gozándose (p.141)

Tomo el sexo como por sentir la carne. En términos un poquito groseros, la gente es así por pasar el rato, por tener el orgasmo y ya. El cuerpo es como un templo y uno lo destruye de muchas formas, con los vicios, con las drogas y uno no quiere su cuerpo. El sexo es muy bacano, pero está mal interpretado. Es sólo por placer. (p. 168)

Con respecto a su apariencia corporal, para algunos jóvenes, sobre todo los de estrato tres en adelante es muy importante el ideal estético, buena figura a costa de hábitos dañinos para su salud.

Existe una tensión entre la gratificación corpórea que busca el joven y la cotidianidad escolar que niega el desarrollo corporal del joven, desde lo emocional porque la educación formal entiende que debe ser oprimido y disciplinado.

Los jóvenes han creado sus propios códigos de interacción de esta manera se reafirman en su identidad, y adquieren formas particulares de vestirse de hablar y de actuar organizando en pequeños grupos en los cuales se sienten reconocidos. Por otro lado, los medios ofrecen modelos que influencian su comportamiento y expresión.

Las tradicionales formas de socialización del joven ya no son las mismas. La familia y la escuela han sido desplazadas por las nuevas dinámicas que les señalan los medios. Se crea así un distanciamiento con los adultos lo cual genera mayor conflicto al sentirse incomprendidos. La discoteca la calle, el parque y los espacios deportivos son los sitios en donde los jóvenes comparten saberes, experiencias, expectativas y sueños y construyen su identidad a través del reconocimiento del grupo de pares.

Los escasos espacios que ofrece la institución escolar para fomentar la cultura corporal del joven como la educación física es desaprovechada porque esta más dirigida a la preparación para la competitividad que para el desarrollo lúdico corporal. La institución se ha quedado corta en ofrecer espacios que satisfagan las necesidades al joven. La familia por su parte en escasas oportunidades ofrece espacios y estímulos para practicar algún deporte, que puede ayudarlos a evitar vicios como el tabaquismo, la drogadicción y el alcoholismo.

Los planes de gobierno municipales no ofrecen espacios sociales para la sana construcción de la cultura corporal en los jóvenes, los estudiantes

terminan su jornada escolar y lo único que encuentran son espacios de consumo cafés, discotecas, salas de juegos.

6.3.2 Representaciones sobre el amor

El amor es un sentimiento que requiere aprendizaje, ni en la familia ni en la escuela ofrecen el espacio para formar en cualidades que permitan la convivencia sana en pareja. Hay mucho discurso sobre el deber ser pero las prácticas que nos constituyen como sujetos no son coherentes con los discursos. En los planes de estudio no se encuentra una cátedra para aprender a amar, a ser esposos, padres. Se aprende entonces, de la experiencia que cada uno debe afrontar solo, por ello hay tanta desdicha porque falta más libertad para reconocer y mantener los vínculos fuertes y duraderos. Las prohibiciones, los tabúes, hacen del amor algo conflictivo no se dialoga ni reflexiona como asunto de pareja, por lo general cada uno resuelve sus problemas y cada vez es más notorio la unión libre, la separación, que está afectando las creencias y concepciones sobre el amor y la relación de pareja.

El cuerpo ocupa un lugar importante desde la relación entre su intimidad en la relación con otros, lo cual los hace sentir y expresar sus sentimientos. A través del cuerpo inician la identificación sexual y es un medio de descubrimiento y experimentación del amor.

Los jóvenes establecen la relación amor-sexo sin tapujos no temen al encuentro corporal, expresan sus emociones y son conscientes de los riesgos como el embarazo y el peligro como el sida, aceptan que lo importante es tomar medidas preventivas., aunque admiten que el uso de métodos anticonceptivos es bajo.

Los jóvenes señalan que la familia no educa sexualmente, que hay tapujos, y que es un tema que no se toca con los padres, y que el colegio se centra más en la información sobre métodos anticonceptivos y el sida pero que no atiende los conflictos morales para asumir el sexo. Reconocen los jóvenes que la mayoría de la información les llega por la televisión.

También, encontramos la representación del amor como sentimiento, en algunos casos como algo idealizado con la imagen tradicional de amor compañía y complemento.

El amor es algo que uno le brinda a otra persona que verdaderamente lo necesita, siempre y cuando a uno le nazca dar ese poquito de amor que la otra persona necesita. Cuando yo he sentido amor, ha sido agradable, chévere, sincero, honesto.

El amor es compartir sentimientos mutuos de una persona hacia otra. Es un cariño sin esperar nada a cambio. Gracias a Dios, yo si tengo novia. Siempre me ha gustado respetarla porque si yo no quiero que me pongan cachos, tampoco los pongo, como se ve actualmente, que un muchacho tiene una novia y de pronto otra, y la está irrespetando, no en el hecho de tocarla, sino en cuanto a que ya le esta poniendo los cachos. Yo tengo una novia que quiero mucho en mi vida nunca le he sido infiel, porque sé que es una niña y tiene 15 años. Sé que me ha entregado su amor y son sentimientos mutuos. Yo no tengo porque ponerle los cachos porque se que le va a doler (p.53).

A través de las relaciones afectivas los jóvenes encuentran formas de reafirmarse así esto incluya los conflictos familiares.

Mi primer amor... suena chistoso lo que le voy a decir: Tenía ocho o diez

años y estaba en la casa viviendo con mi tía; entonces, una pelada llegó y me dijo, "Quiere ser mi novio" y, pues a mi, me sonó chistosos. "Y, cómo así tan rogado?" Yo, le dije que sí y me gozó, olímpicamente. Pues la pelada me quitaba la camiseta, me sobaba el pecho y muy bacano y ¡listo! (p. 18)

Lo que pasa es que, por amor, uno es capaz de hacer hartas cosas., como irse de la casa. Yo me fui por el, porque no lo aceptaban a él. Entonces pensé, "Si no lo aceptan a él es como si no me aceptaran a mi... y me fui de la casa" (p. 81).

Son también numerosos los relatos en los cuales los jóvenes hablan de un amor desmitificado, real , sin convenciones y lo aceptan de manera natural sin grandes pretensiones.

El amor total no existe... amar con esa facultad de dar todo lo que uno tiene, de mostrarse, desnudarse interiormente, mostrarse tal y como es, es difícil de encontrar. Eso es lo que yo pienso del amor, yo he amado así, y, he tenido muchas novias. Las personas se casan y a los dos años están que se matan. La gente piensa que vivir con otra es muy fácil. Las personas, a la hora de amar, se muestran con muchas máscaras. Yo creo que uno debe mostrarse tal y como es o si no, buscar otra persona que valore eso. (p. 162)

Para los jóvenes es muy importante ser aceptados por el grupo, la moda es una forma de lograr esta aceptación, por ello visten de la misma forma, se peinan de igual forma utilizan aderezos similares. Dedican buen tiempo al cuidado del cuerpo para estar en forma, ya sea en a partir del deporte o modificando los consumos alimenticios, mediante dietas.

A pesar de los cambios y transformaciones en el mundo moderno sienten que las relaciones son pasajeras hay que vivir el momento, el aquí y el ahora

sin complicaciones, sin embargo, el amor es algo importante que se debe expresar con besos, abrazos, sonrisas. Se identifican con lo ídolos de la televisión de la telenovelas los copian en sus expresiones y quieren imitar a algunos de ellos.

Los jóvenes emplean un lenguaje corporal lleno de significados para comunicarse, a través del cuerpo se expresan y se consolidan la identificación individual y grupal. Los adultos vemos estas expresiones como agresividad puesto que nos parece que se tratan muy duro con patadas y golpes, que solo lo ejecutan con sus amigos, y ellos responden que estos son juegos

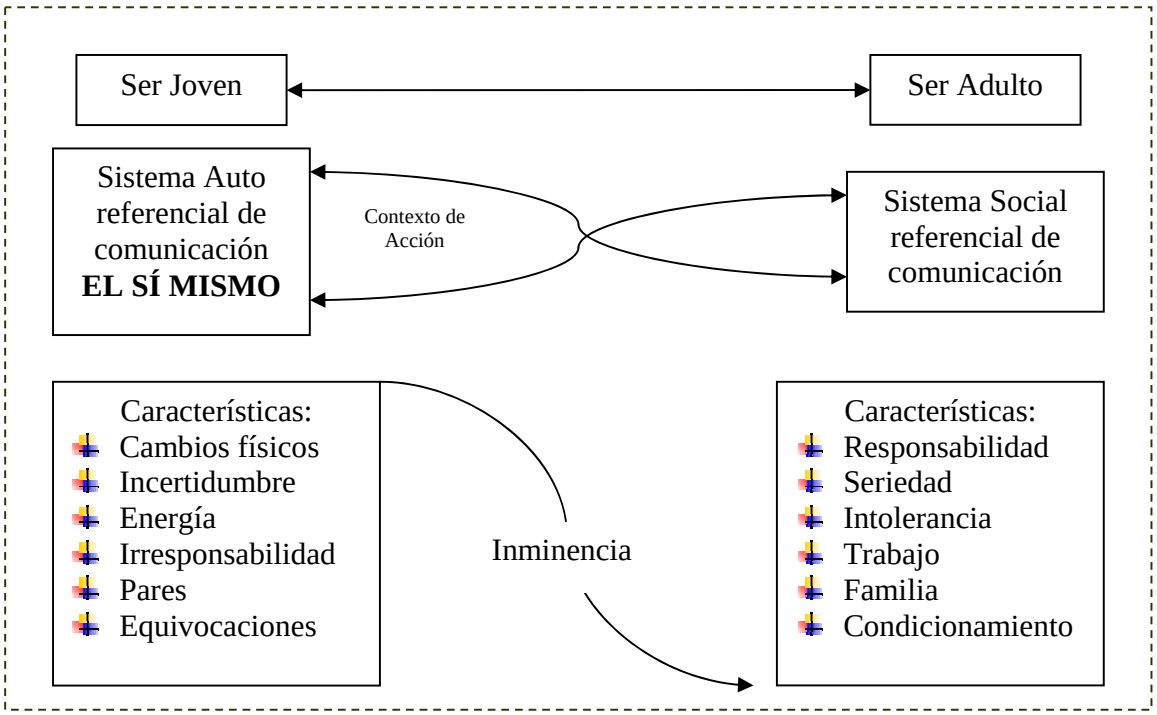
6.3.3 El Adulto, lo Otro, que es el Otro

La sociedad, entonces, establece el ámbito de cada grupo: niños, jóvenes, adultos, ancianos; ricos, pobres, católicos, etcétera. Para ello encausa unos parámetros de autoreferencia en el sentido de aquellos grupos a los que se pertenece y a aquellos a los que se desea pertenecer (como referentes). En el caso de los jóvenes, se construye la referencia al sí mismo y a los demás sobre la base de unas pautas de identificación: la juventud como etapa problemática, vertiginosa en los cambios físicos y emocionales; pero silenciosa en los propósitos futuros.

El joven construye el sí mismo sobre la base de su relación cotidiana con los pares, con los que identifican como iguales o por lo menos cercanos. Cada generación de jóvenes establece sus marcadas diferencias con los adultos en el lenguaje, en la forma de presentarse y representarse como individuos diferentes y con unos símbolos inequívocos, diferenciales.

La base de toda diferenciación generacional está enmarcada en una necesidad social de no parecerse a los otros, a los que ya transitaron por la etapa, pero ser joven, en el momento actual, resulta francamente desalentador para muchos de ellos, quizás como ha sido siempre: la incertidumbre es la constante en las generaciones de jóvenes desde que la sociedad reconoció que esta etapa existe en el desarrollo de la personalidad.

Esquema: La consecuencia de ser joven = ser adulto



En este esquema el joven es básicamente un transeúnte que básicamente no desea llegar al lugar que la sociedad le muestra: ser adulto, que se traduce en ser aburrido, responsable y en olvidar que existió una etapa que aunque problemática es única en la vida.

6.3.4 La familia

La falta de diálogo entre padres e hijos es la característica más particular en las relaciones, por un lado los jóvenes con la necesidad de crear su proyecto de vida y por el otro el desconocimiento de los padres sobre el universo de los jóvenes, lo cual hace que el distanciamiento generacional sea mayor. Sin embargo, en los relatos de los jóvenes se evidencia el afecto y el aprecio

hacia los padres y de la familia como núcleo muy importante para sus vidas.

Mi familia es muy unida. Nos faltan cosas para mejorar las relaciones, por problemitas y peleitas pero pienso que es la mejor del mundo: Nos apoyamos todos, nos colaboramos en lo que podemos, somos muy unidos y espero que me vaya bien en un futuro para poder sacarlos adelante (p.: 10)

Se encuentra en los relatos de los jóvenes que la familia sea la mamá en la mayoría de los casos con los hermanos o con el papá termina apoyando las dificultades de los jóvenes padres

Mi papá, mi mamá y mis hermanos vivimos todos en una misma casa.. La relación con ellos es muy buena, a veces con muy poco diálogo, pero buenas porque me brindan apoyo en mis problemas. Yo tengo un niño, de tres meses, y estoy compartiendo vida con Sandra Patricia, la mama del niño, quien vive aquí en mi casa (p. 10)

Los jóvenes reconocen la función de la familia como ámbito de formación y orientación para su vida futura. Manifiestan que a pesar de los conflictos siempre el lugar esencial para sentirse seguro es la familia. Además reconocen la familia como lugar de aprendizaje por la insistencia de los padres en señalar el camino así sea con cantaleta *"mijo párese hay que hacer algo", "Tiene que hacer esto, tiene que cumplir reglas"*. Sin embargo, reconocen el papel de la familia como guía como punto de unión y como apoyo para sortear los problemas que enfrentan a diario.

Considero que la familia es muy importante entre nosotros, pues es una reunión de personas que cumple con ciertos requisitos. La familia es la célula principal de la comunidad porque todo empieza por la familia. En general los jóvenes que yo conozco todavía acatan los consejos de los padres y las

enseñanzas que ellos les dan pero, los que no tienen unión familiar se inician como delincuentes o dependen de la droga, el vicio o el alcohol. (p. 47)

Para otros jóvenes las relaciones familiares son de conflicto y expresan no sentirse apoyados en la forma que ellos esperan, puesto que consideran que la familia debe aguantar todo. Se lamentan de la falta de confianza para contarles las cosas a los padres y lo atribuyen a que algunos padres viven en la época antigua. También reconocen que la familia ha perdido el espacio de formación en valores, por el poco o casi nulo momento de encuentro. Los padres no están en la casa, no hay quien corrija, ni hay referentes claros de formación.

En mi casa falta un poco de diálogo. Que el papá lo entienda a uno más. Que si uno habla con los papás, tiene que hacerlo como ellos eran en ese tiempo, porque ellos no miran cómo es uno ahora, ni que el vocabulario ya no es el mismo que se utilizaba antes, que la cultura de ahora ya no es como la de antes. Los padres deben mirar cómo es la cultura ahora y como se portan los hijos actualmente. (p. 61)

La relación con mi mamá no es muy buena Vivimos en la misma casa pero tenemos puntos diferentes de ver el mundo. Ella se preocupa por lo de ella, yo me preocupo por lo mío. Con mis hermanos peleamos mucho. Detesto que mi hermano sea tan nerdo; claro que no es que él diga que yo soy muy bruta. No. Pero es que me ofende cada ratico. Mi hermano pequeño si es chévere, y yo lo quiero mucho. A mi hermano si no sé qué siento por él, si es cariño o es rabia. No sé. En mi familia somos cinco (p. 75)

Los jóvenes señalan las dificultades que enfrentan cuando viven con padrastros no sólo por los problemas económicos cuando estos los ven con cargas sino por las relaciones de maltrato físico y psicológico que algunos

tienen que aguantar y que otros más resueltos solucionan abandonando la casa.

Después mi padrastro empezó a perseguirme. Empecé a ver como miradas todas raras, así como morbosas y cuando pasaba por ahí, me mandaba la mano hacia la cola (p. 92)

Algunos jóvenes manifiestan tener buenas relaciones con la familia porque no se enteran de sus vidas, nunca comentan que les pasa para evitarse problemas.

Ni familia no se enteró de mis problemas porque nunca comentaba nada en la casa, por miedo a que empezaran a pelar. Para qué? En ese tiempo, ellos no se interesaban por lo que yo hacía; siempre hablaban de mi hermano, como la oveja buena, la oveja noble y mantenían peleándome por todo lo que hacía (p.112)

6.3.5 El colegio

Los jóvenes expresan que asisten al colegio porque les toca porque lo exige la sociedad y la familia. Son concientes de que el estudio les permitirá mejores oportunidades y por lo tanto quieren responder a los esfuerzos de los padres.

Los jóvenes en su mayoría cuestionan el sistema educativo, las clases les parecen aburridas, monótonas porque se desarrollan en la metodología tradicional, Los obligan y controlan sus movimientos y acciones. La capacitación que ofrece la escuela no los prepara para resolver problemas propios de su edad, esperan que esto cambie y que se incluya contenidos que los capacite para ingresar al trabajo. Para los jóvenes los profesores son

regañones, están cansados de lo que hacen, son de mal genio y no los tienen en cuenta. Señalan que algunos profesores son comprensivos, abiertos al diálogo estos profesores son chéveres bacanos.

Yo pasé rico en el colegio pero no aprendí mucho, aunque me gustaba y me gusta estudiar, porque la educación la dañaron y es muy mediocre. Antiguamente, mi abuelita me cuenta que cuando ellos estudiaban, hasta quinto, era como estudiar bachillerato, y ahora, no. Ahora la educación es muy mala. Culpa de quien? Creo que; 50% de los profesores; 50%, de los alumnos, porque si un profesor no le exige a un alumno, éste se echa a la locha, pero yo me considero buena alumna. (p. 77)

Es notoria la diferencia entre los intereses institucionales y los intereses de los jóvenes mientras que la escuela mantiene tiempos y espacios controladores que niegan al joven porque prevalece lo prescriptivo, la clase, el orden, la enseñanza, la quietud, el joven vive otra dinámica de mayor rapidez, del placer de la sensación, de la diferencia. La escuela esta pensada para el conocimiento y niega al joven en sus expresiones y manifestaciones. Estas expresiones de los jóvenes son consecuentes con los estudios realizados por el proyecto Atlántida que muestra la separación entre el mundo escolar y el mundo de los jóvenes.

Yo espero que la educación sea diferente, pues los que están de ministros de educación como que no le ponen interés al cuento de la superación en los jóvenes. Ellos, como que piensan que el joven no puede llegar a ser alguien, a ser un ministro o un presidente. Si los educadores no se ponen las pilas y no ponen de parte de ellos para hacer como un manual bien estructurado, no vamos a llegar nunca a ninguna parte. Yo digo que hace falta un manual que especifique o que hable sobre cosas importantes. Ahí, en los colegios, solamente se basan en la historia, en cositas vagas; nunca se ponen a mirar

que uno está viviendo una realidad muy diferente a la que se vive en un colegio; allá, le enseñan a uno cosas que, cuando uno sale, no las va a utilizar. La educación debe ser como más práctica, más vivencial. (p. 116)

Por otro lado también, se esta dando un distanciamiento de la orientación formativa por la incapacidad de tratar los problemas de los jóvenes sin la ayuda de la familia, y se esta pasando a formas permisivas de dejar hacer dejar pasar por agotamiento y por la masificación de la institución escolar. La escuela esta perdiendo liderazgo en la función formativa, que otrora desempeñaba al lado de la familia.

En el colegio; hay clases a las que se le debería poner más empeño. Para mí, ante todo, debería haber una cátedra familiar. Si algún día tuviera la oportunidad de trabajar en una institución, pondría una cátedra familiar, donde se puedan reunir estudiantes y padres de familia y dar una orientación porque muchas veces la pérdida de los hogares colombianos, es por la falta de orientación, porque nadie nace aprendido para ser padre, ni los hijos sabemos cómo ser buenos hijos. Entonces, yo creo que debería incluirse una cátedra de este tipo y, ante todo, la ética, el valor, porque usted puede aprender matemática, español, por usted mismo, pero para aprender valores necesita una ética y quien lo oriente. (p. 45)

Los colegios trabajan cada uno por su lado falta mayor acercamiento, no hay identidad común y cada institución atiende sus problemas en particular a pesar de que todas pasan por las mismas dificultades. No hay registro ni aprendizaje de la problemática estudiantil para darle un mejor tratamiento.

Los estudiantes también manifiestan que hay intolerancia entre los grupos de jóvenes hacia los maestros y los compañeros, esto se manifiesta en la

agresividad física y verbal golpeando a las personas y las cosas, los pupitres, las puertas. Utilizan además un vocabulario como sapo, chismoso, abrase, marica, montada chanda, nerdo, parche para referirse a sus compañeros para que se les respete. Algunas de las razones que los jóvenes aducen para este tipo de agresividad señalan los problemas familiares, el mal trato en la familia, rabia consigo mismo, los programas televisivos, el resentimiento entre adolescentes y la agresividad verbal de algunos profesores que lo *"hacen sentir a uno como una basura"*.

"Día tras día, uno aprende menos en el colegio. A un bachiller uno le pregunta algo y no sabe nada. Yo no es que sea un bárbaro para el estudio pero tengo mis conocimientos y me defiendo. Cuando estaba en el colegio, yo era muy vago, rebelde, maldadosos, travieso. Les contestaba a los profesores, los mandaba a comer mierda, al rector, no me aguantaban. En sexto, era juiciosos, pero comencé a vaguear en octavo, en noveno y once yo me peleaba, les mostraba el culo a las peladas, les hacía Stripease, me tiraba los ventiladores colgando las maletas de los compañeros e invitaba a los compañeros a capar clase y a jugar máquinas. Un día había una reunión de profesores y unos estaban por fuera de los salones y yo, por mariquiar, cogí una piedrita se la tiré a los profesores y le casqué a un profesor calvito. Esto fue en noveno. Cada año me tocaba cambiar de colegio porque me echaban (p. 73).

6.3.6 Otras instituciones

Los jóvenes aceptan otras instituciones como la iglesia por tradición, ven a los sacerdotes como personas comunes y corrientes y es notoria la poca aceptación de instituciones como la Iglesia, el estado y lo militar.

Además, yo soy católica porque mi familia casi toda ha sido católica y ya he crecido con esa creencia desde pequeña. Mi papá y mamá me enseñaron desde pequeñita que tenía que ser católica, pero no porque yo realmente fuera a la iglesia y me naciera ir cada ocho días a la misa. (Pág. 96)

En cuanto al Estado lo relacionan con los gobernantes hacia los cuales hay indiferencia y apatía, y demuestran poca credibilidad en el sistema gubernamental.

A mi ese tipo, Pastrana, no me gusta. Ese tipo es un badulaque; ese tipo, lo que tiende es acabar con la clase media. A los ricos, hacerlos más ricos y a los pobres, más pobres y crear más pobreza. Por ejemplo, mi papá compro un apartamento que tenemos arrendado porque nosotros vivimos en otro y las cuotas eran de 400 mil pesos; y con eso del UPAC, se subió a 600 mil y nos ha tocado sacrificarnos, porque nosotros salíamos mucho, así fuera al Espinal, los domingos. (p. 163)

El ejército es una institución un poco dura porque...O sea...ellos son como rosqueros. Por ejemplo, allá en el batallón donde yo preste servicio, tiene mucha rosca. Para ascender a alguien, algunos oficiales... si no era de la preferencia del comandante, no lo llamaban ascender. En esta parte de la cúpula militar, si uno no es de la rosca, no llega ni a general. Cómo le digo: también tienen sus torcidos; me pude dar cuenta allá en la base. (p. 117)

Hay que considerar, también la fuerza militar, o sea le ejercito y la policía. Ellos mandan mucho la parada aquí en Colombia pero van unidos a los políticos; yo no digo. Que no ayudan pero también van con su beneficio propio, como es, aumentar los capitales de ellos. En algunas ocasiones tratan bien a la gente pero, a veces, el trato es malo porque va en contra de los mismos ciudadanos. (p. 104)

6.3.7 Los amigos

Los jóvenes centran la amistad en la confianza, en el compartir las experiencias diaria o académicas a través de unos valores como el respeto la comunicación y la compañía.

Quiere que le hablemos de los amigos? No sé. A un amigo lo puede definir como la persona...No. Una persona fiel, no hay. No hay amigos. Eso sí un compañero, una amistas es un compañero. Un compañero es el que está al pie de uno; el que lo estima verdaderamente a uno. Yo he encontrado algún compañero así, en otros barrios. Pero amigos? Que diga yo que estén ahí? No Tuve una pero, en realidad no tuve mucho éxito. (p. 14)

También señalan los jóvenes que las amistades se mantienen por los espacios que comparten de parranda, droga, juego, vicios y hábitos de juego de estudio y de la cotidianidad. Es evidente el deseo de los jóvenes de suplantar los espacios de la familia, cuando esta no cumple la función por los conflictos familiares como la falta de atención de los padres o ausencias de algunos de los padres, por otros espacios de socialización como los grupos de amigos aunque esto les deja un gran vacío.

Yo tuve un amigo, un niño rico que vive en Cádiz, buena gente, la berraquera. Nos la llevábamos muy bien y, un día, nos fuimos a hacer el trabajo de física, ocho, nueve de la mañana, en Cádiz en el centro social de Cádiz. Nos pusimos a hablar carreta, comimos mecato y me dijo, "camine a la casa", como a la una y media y no hicimos un carajo del trabajo. Almorzamos, nos redoblamos, vimos una película y nos fuimos a otro centro social que queda también en Cádiz a tomar y ver un partido de fútbol. Nos bebimos una botella y luego, una garrafa. ¡Chévere! Hasta las tres de la

mañana. Así seguimos cada ocho días y el estudio... al carajo. (p. 23)

Los jóvenes son concientes del peligro de las amistades que se generan en torno a la droga y otros vicios. Sin embargo, señalan estos tropiezos como formas de aprender.

En cuanto a las drogas pienso que los que consumen lo hacen por malas amistades, por amigos que los inducen. Un tipo de 20 0 21 años empieza a enviciar a peladitos de 13 0 14 y les dice, “vea vaya y vendan esto” y “estoy fumando esto”, e insisten y los niños se envician tarde o temprano. (Pág. 31)

Yo conocí un amigo que, prácticamente, era un parcero. Tenía 14 años y nos reuníamos para consumir, pero el me decía que no todo era para el consumo sino que compráramos cosas. Entonces empezamos a comprar ropa y zapatillas. Hubo un tiempo en que nos íbamos para otras ciudades y yo le decía a mi mamá que me iba a trabajar, a hacer gallos, mentira. Nos íbamos para ciudades como Manizales, Pereira o Bogotá, duramos 8, 15, 20 días y nos la pasamos robando carros y apartamentos. Cuando volvíamos a Ibagué, teníamos buena plata pero, a la larga, eso no le deja nada bueno a uno. (p. 34).

Algunos jóvenes señalan su conocimiento del riesgo que sufren al acercarse a las drogas por la dificultad de salir de ellas, pero en su mayoría señalan los problemas familiares como la causa para caer en ellas y por la falta de confianza en la familia, para comentar a tiempo los problemas que les preocupa. Admiten también que el alcohol y el cigarrillo son elementos presentes en las rumbas y que es perjudicial para la salud pero que ellos creen que es algo transitorio.

6.3.8 Sobre la política

Los jóvenes sienten un desencanto por las posibilidades que les ofrece la sociedad y expresan una gran desconfianza sobre los sistemas de gobierno y políticos y consideran que no hay planes para incentivar a los jóvenes para el desarrollo social. Los jóvenes hablan sin tapujos sobre política demuestran desencanto por los gobernantes y asumen de forma crítica la política

Los políticos que tenemos actualmente en el país son una plaga porque no hacen sino robar al pueblo con falsas ideas, falsos preconceptos y la mayoría lo hacen por dinero, por cuestiones económicas y no, por ayudar a la humanidad. Si yo pudiera sentar a un político al lado mío le diría las fallas que ha tenido, como mejorarlas y le pediría que verdaderamente aprendiera de los valores humanos. (p. 49)

Los jóvenes conocen los problemas que amenazan la paz mundial la guerra, el deterioro del planeta y el desaforado afán por el progreso a costa del bienestar humano. Sin embargo, no lloran sobre la leche derramada, son concientes que para salir adelante depende del esfuerzo individual, no creen en proyectos colectivos como la generación anterior, las expectativas son individuales.

En el gobierno tampoco creo y, el que crea, esta soñando todavía. Creo que este país estaría mejor sin gobierno, sin presidente y sin nadie, porque no han hecho nada por el país. La política es un juego sucio que lo encabezan el presidente y los ministros, que son felices ganado plata a costillas del sudor de los colombianos. Se la ganan con los impuestos que roban, el Upac, quitándole las casas a los pobres ciudadanos que se van a quedar en la calle, matando, secuestrando, robándose todo eso los narcotraficantes. Le parece poquito? Terrible. (p. 84)

Algunos jóvenes ven la política como una posibilidad de realización a nivel personal y social

La política si tiene sentido. Como todo, por ejemplo, para uno de joven tiene sentido rumbear porque un político rumbea para su campaña; pero el sentido político profesional, ya con bastantes cargos y responsabilidades, ellos lo toman con un sentido agradable, para que la comunidad, la sociedad vote por ellos, cuando tenga mi buena profesión. Me gustaría ser una gobernadora, pero los sueños se pueden realizar más cuando los quiere hacer. (p. 57)

Hay un grupo numeroso de jóvenes que afirman no participar en actividades políticas pareciera mostrar apatía, porque esto puede cambiar según las necesidades que van afrontando. Además, porque las formas de intervención son diferentes a la tradicional esto se expresa en lo cultural y social.

Conclusiones

El estudio señala algunas de las características de los jóvenes Tolimenses escolarizados y refleja las diferencias con los estudios sobre jóvenes citadinos, en cuanto a las representaciones sociales y los consumos culturales, los cuales no tienen ni el sentido ni la proporción porque esta región bien lo dice los jóvenes es en general muy sana.

Los jóvenes señalan la familia y el colegio como los principales soportes para la formación, reconocen estos espacios como esenciales para su proyecto de vida. Si bien, algunos atraviesan dificultades producto de los conflictos familiares en su mayoría viven con su familia.

En cuanto a las representaciones sociales sobre los jóvenes algunas de ellas son erradas sobre su comportamiento, porque ellos en sí lo que demandan es afecto y atención. Es evidente que prima el imaginario de joven rebelde, desadaptado, que no es la mayoría, gran número de los jóvenes escolarizados son jóvenes normales, tranquilos que aceptan el mundo tal y como está.

Los jóvenes conocen el medio y los riesgos de compañía. Se identifican a través de la cultura corporal, el amor, los amigos y expresan que algunos de los errores que cometen son parte del aprendizaje y que la juventud es sólo una etapa de sus vidas.

Los jóvenes señalan la preferencia de estar en el colegio por estar con los amigos. Su principal interés es por compartir espacios con sus pares. La escuela por su parte desconoce esta necesidad y pretende instruir más que formar a expensas de la formación de los estudiantes.

Los jóvenes de hoy exigen una escuela más dinámica que tenga en cuenta los intereses y necesidades de ellos. Ellos son más conscientes de la imposibilidad de mantener rutinas que ya no significan, como el exagerado énfasis en la norma a costa de otras preocupaciones más importantes como su proyecto de vida. Para ello, la escuela debe revisar la incorporación del mundo lenguaje de los medios que el joven ha incorporado a sus vivencias a través de signos y símbolos pero que la escuela no integra al aula de clase.

El tema de la juventud es complejo, dificilmente las explicaciones sobre la cultura juveni pueden obeder a elementos generalizables, por el contrario son elementos de diversidad simbólica. Por ello los resultados de este estudio son provisionales porque son efecto de unas manifestaciones

particulares. Lo que intentamos entonces, es reconocer algunas representaciones sociales sobre los jóvenes como mundo posibles en los cuales ellos habitan.

Un aporte del trabajo es registrar las distintas narrativas a veces enconrtradas, que ofrecen una panorámica amplia para la comprensión del mundo juvenil, desde las biografías particulares, las experiencias y prácticas quer denotan la subjetividad y la especificidad de la población juvenil.

Este encuentro de narrativas del adulto y del joven sobre la forma de construir la realidad auncia nuevas claves para el abordaje de lo juvenil. Más que mantener rupturas y distancias la institución escolar puede posibilitar la búsqueda de significado para comprender el munddo juvenil.

La investigación sobre jóvenes peermite consolidar cada vez más un campo de análisis sobre la caracterización del joven, para definir campos de indagación y aproximación desmitificada.

La cultura, la política, la educación y en general la sociedad influye en las visiones de mundo de los jóvenes, esto conduce a distintas formas de comunicación y constitución de los sujetos. En este sentido la escuela adquiere importancia, puesto que si bien, es cierto que ella no es el único escenario de formación, pues tanto la educación informal como la vida cotidiana influyen notoriamente en el individuo, la escuela si es le primer escenario público en el cual joven pasa una buena parte de su tiempo en una época trascendental para la formación del carácter y la personalidad.

Los jóvenes construyen conocimiento y desarrollan su subjetividad más allá

de la escuela, las necesidades de información son relevantes, los jóvenes desean estar vivos, sentirse vivos y experimentar y la escuela en la quietud en que mantiene las rutinas no logra integrar los intereses de los jóvenes.

Por ello los jóvenes tienen otro mundo lenguaje el de la televisión y los medios, así estos le ofrezcan modelos de ser joven a espaldas de la etnia y las caracretisticas culturales. Los jóvenes son inaprehensibles por las instituciones. El colegio como espacio tiempo se constituye desde la relación con el conocimiento desconociendo la parte afectiva valorativa del joven y las demás dimensiones necesarias para el desarrollo integral. Este debería ser el verdadero sentido de la escuela formar la personalidad, pero esta sacrificando esto por el exceso de intelectualismo que no cobra fuerza porque este tiene que pasar por los sentidos, intereses y aprendizajes que los jóvenes no tienen en su agenda.

En este sentido consideramos que la investigación aporta elementos básicos para los docentes y padres, que pueden ayudar a la construcción de la imagen real del joven escolarizado en el Tolima de acuerdo a sus expresiones y formas de sentir. Con lo cual podamos mantener el dialogo para comprender el mundo del joven

Este estudio como muchos otros requiere seguir la indagación para acercarnos a la comprensión del fenómeno de la juventud. Así mismo, pretende reconocer algunas de las tendencias de investigación sobre jóvenes, a la vez que presenta algunos elementos para la caracterización del mundo juvenil en el departamento del Tolima que es necesario continuar.

Recomendaciones

La escuela debe tener en cuenta la diversidad en la condición estudiantil, por

lo tanto la escuela debe formar en la pedagogía del diálogo y no como dice un estudiante *"nos están formando en la obligación, en lo que toca, en el temor a la sanción, como vamos a ser críticos el día de mañana si sólo debemos obedecer"* señalan algunos estudiantes *"la forma más clara es el manual de convivencia tengo que cortarme el pelo porque si no me devuelven de la institución, que daño le hago a alguien si quiero tener el pelo largo, no respetan la constitución donde dice que todo ciudadano tiene derecho a la libre expresión de su personalidad"*

Los proyectos pedagógicos que realiza la escuela alrededor de la sexualidad deben insistir en la prevención del embarazo, las enfermedades de transmisión sexual, pero además deben insistir en la orientación en el afecto para asumir responsablemente una relación amorosa que dignifique al ser humano. Así mismo abordar la problemática en que se encuentra el joven sobre todo de índole moral y ética.

La escuela puede fomentar el desarrollo del cuerpo a través de los espacios que incentiven las formas de expresión, el lenguaje corporal, y el desarrollo de la sensibilidad a través del arte.

Tanto la escuela como la familia debe reflexionar y promover estrategias que conlleven a un análisis profundo del mundo juvenil para definir líneas de acción que ayuden a la comprensión del universo juvenil y que contemple las posibilidades de acción para estimular la lúdica la creatividad y el buen uso del tiempo libre de los jóvenes que les ayude a construir su proyecto de vida.

Las escuelas de padres que se instituyen desde los colegios no pueden seguir siendo espacios de reeducación de los padres, deben ser espacios de construcción colectiva porque nadie tiene la verdad sobre el mundo juvenil. Para ello se requiere de comunicación y de abandonar las posiciones

autoritarias que obligan a comportamientos ambiguos y falsos de los jóvenes para simular el acatamiento de la norma lo que se refleja en el dualismo en la personalidad, hostilidad, agresividad y desconfianza de los jóvenes hacia los adultos que pierden su espacio de referentes como ellos lo requieren.

La institución escolar puede promover la discusión sobre los medios masivos en la clase. Es necesario abrir espacios de estudio crítico de la lectura de los medios como la televisión y la radio, para reconocer las distintas fuentes de información de los estudiantes y la forma como asume la cultura extraescolar. Así mismo, incorporar la tecnología de los medios en las metodologías de clase para posibilitar la relación de los jóvenes con los adultos reconociendo la construcción de realidad a partir del consumo, para poder orientar adecuadamente a los estudiantes en la construcción del proyecto de vida.

Es necesario así mismo incentivar por parte de las instituciones del estado estudios de este tipo que nos permita acercarnos al mundo juvenil sin prejuicios.

Es importante establecer nexos entre la institución escolar y la familia para recuperar el diálogo en la familia como medio para expresar las necesidades, preocupaciones, dudas, expectativas en fin todo lo que genera tensión en el joven.

Por otro lado el currículo escolar puede integrar las expectativas de los jóvenes en cuanto intereses, capacitación para el trabajo, incorporación de la tecnología. Así mismo flexibilizar los currículos para responder a los cambios que se han dado comienzo del nuevo siglo y los universos culturales en que se mueven los jóvenes de hoy.

Se requiere además que el gobierno por su parte integre los programas dirigidos a los jóvenes y que se obedezca a una política general, para no quedar en programas aislados sin continuidad, como también escuchar a los jóvenes en sus necesidades para elaborar programas más pertinentes.

Las administraciones locales a su vez pueden ofrecer mayores espacios deportivos, culturales y académicos para que los jóvenes encuentren otros espacios de desarrollo y no se queden solamente en la rumba.

Es necesario además que la institución escolar a través de la orientación psicológica promueva charlas para que los jóvenes puedan reflexionar sobre su proceso natural de desarrollo para comprender y adaptarse con mejores herramientas para superar los problemas. También, en las instituciones se requiere de trabajo alrededor del manejo de conflictos en trabajo conjunto con profesores, padres y estudiantes.

Es prudente que tanto padres como profesores tomen conciencia de la responsabilidad en la formación de los jóvenes. Para ello es necesario la valoración positiva y no solo desde el reclamo. Esto requiere de acercamiento y diálogo para conocer sus ideas, brindarles confianzas, conocer sus gustos y entender los cambios que ha sufrido el mundo y que ellos han aceptado e incorporado a sus vidas y que los hace más libres y auténticos si lo hacen de forma crítica.

Bibliografía

AA.VV. (1990): Etnoeducación. Conceptualización y Ensayos. Programa Etnoeducación (M.E.N). Prodic “el Griot”. Bogotá.

AA.VV. Proyecto Atlántida. Tomo I. TM Editores. Bogotá.

ALLAER, C. Y otros. (1988): La adolescencia. Edición Editorial Herder. Barcelona.

AMEZCUA, J.A., FERNÁNDEZ DE HARO, E. (2000): La influencia del autoconcepto en el rendimiento académico. Revista de Psicología General y Aplicada, Universidad de Cantabria. Vol. 5,1

ÁVILA, A. (1989): Evaluación psicológica clínica. Universidad Complutense de Madrid.

ÁVILA, M. (2004): ¿Mide el ICFES la calidad de la educación en un plantel educativo? Educación y Cultura, Vol. 65 pp. 54-59

BANGUERO, H. Investigación, educación, ciencia y tecnología para el siglo XXI: el reto de la Colombia de hoy. En: www.colciencias.gov.co

BARBERO, M. (S.F): Identidad comunicación y modernidad en América Latina: En Postmodernidad en la periferia.

_____ (1998): Orden Cultural y Palimpsestos de Identidad. En: Jóvenes y Cultura en Colombia. UN Ediciones. Bogotá, 1998.

BARBERO, M.; MUÑOZ, S. (1992): Televisión y melodrama. Tercer mundo Editores.

BERGER, P; LUCKMAN. (1991): La construcción social de la realidad. Buenos Aires. Amorata Editores.

BOURDIEU, P. (1991): El sentido práctico. Taurus. Humanidades. Madrid.

_____ (1967): Los Estudiantes y la Cultura. Editorial Labor. Barcelona.

BRUNER, J. (1994): Tradicionlaismo y modernidad en la cultura latinoamericana. Postmodernidad en la periferia. Enfoques latinoamericanos de la nueva teoría cultural. Berlin Langer.

BUSTAMENTE, G. (2003): Evaluación, competencias y estándares. Revista Facultad de Educación, UMD.

CAJIAO, F. (2004): La concertación educativa en Colombia. Revista Iberoamericana de Educación. No. 34

CAROLYN RIEHL. (2001): Puentes al futuro: Las contribuciones de la investigación cualitativa de la sociología de la educación. Albany: Pág. 115

CARRETERO, M. PALACIOS, J. (1991): Psicología Evolutiva: Adolescencia, madurez y senectud. T 3 Madrid Alianza Editores.

CASTILLO, D. (2003): Desertores de la educación básica. Reflexiones e interrogantes a partir de la práctica.

CEID-FECODE. (2004): La evaluación del desempeño de los docentes: ataque a la estabilidad y la autonomía. Educación y Cultura, Vol. 65 pp.4-11

CONDE, F. (1995). “Procesos e instancias de reducción/formalización de la multidimensionalidad de lo real”. Delgado, J. M.; Gutiérrez J. (1995): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial síntesis, Madrid. pp. 100-118

CORREA, C. CASTAÑEDA, R. (1996): Pautas de crianza en el Departamento del Cesar. Gobernación del Cesar, Coruniversitaria, Valledupar.

CORREA, C. ROJAS B. (1997): Atención al menor de 7 años en el Departamento del Tolima. Gobernación del Tolima, Coruniversitaria. Ibagué.

CORTADA DE KOHAN, N. (1997): Logros en educación primaria y su relación con inteligencia general y con los procesos de pensamiento en la resolución de problemas. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 28 No.1 pp. 65-79

DÁVILA, A. (1995): Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: debate teórico e implicaciones praxeológicas. Delgado, J. M.; Gutiérrez J. (1995): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial síntesis, Madrid. pp. 69-78

DE LA CUESTA, C. (1996): Investigación cualitativa. Seminario Taller. CINDE, Manizales.

DELGADO, J. M. y GUTIERREZ J. (1995): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial síntesis, Madrid.

DÍAZ, M. (1996): La formación del maestro en Colombia: problemas y perspectivas. Educación y Cultura, No.42 pp. 16-25

DURAN, R. RAMÍREZ, M. (1995): Adolescentes Colombianos. En: Proyecto Atlántida. Tomo V. Fundación FES, Colciencias. Bogotá.

DURKHEIM, E. (1992): Las reglas del método sociológico. FCE., México.

ELIAS, N. (1998): La Civilización de los padres y otros ensayos. Editorial Norma, UN Ediciones. Bogota.

ENCICLOPEDIA DE LA CIENCIAS SOCIAL. (1968): Aguilar Editores.

ERICKSON, E. (1989): Sociedad y adolescencia. Editores Siglo XXI. México

FALS BORDA, O. Et al. (1991): Acción y conocimiento. Santafé de Bogotá. CINEP.

GALINDO, C. (1998): Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación. CNC, México.

GARCÍA, N. (1990): Culturas híbridas: Estrategia para entrar y salir de la modernidad. Grijalbo. México.

GEERTZ, C. (1989): El antropólogo como autor. Piados. Barcelona.

GIDDENS, A. (1991). Modernidad e identidad del yo. Barcelona, Península.

_____ (2000): Sociología. Alianza Editorial. Madrid.

GOBERNACIÓN DEL TOLIMA, CÁMARA DE COMERCIO DE IBAGUÉ. Tolima En Cifras a 2001. El Poira Editores. Ibagué, 2002.

GOFFMAN, E. (1991): Los momentos y sus hombres. Ediciones Paidós Ibérica. Barcelona.

_____ (1997): La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrourtu Editores, Buenos Aires.

_____ (2001): Estigma. La identidad deteriorada. Amorrourtu, Buenos Aires.

GRAU, R. CORREA, C. ROJAS, M. (2004): Metodología de la investigación, Coruniversitaria 2ª Edición, Ibagué.

GUBA, E. (1978): Toward a metodology of naturistic inquirí in educational evluation, LA, CA. UCLA

GUEVARA, Y., MACOTELA, S. (2000): Proceso de adquisición de habilidades académicas: una evaluación referida a criterio. UNAM. Revista de Psicología General y Aplicada, Universidad de Cantabria. Vol. 5,2

GUTIERREZ DE PINEDA, V. (1997). La Familia en Colombia. Trasfondo Histórico. Ministerio de Cultura. Editorial Universidad de Antioquia. Medellín.

GUTIÉRREZ, M. ROJAS, M. (2000): Estado actual de la capacidad de investigación de las universidades colombianas. Universidad de Manizales, Coruniversitaria. A.C.A.C. CRES.

HAMMERSLEY, M. y P. ATKINSON. (1994): Etnografía. *Métodos de investigación*. Ediciones Paidós. 1ª edición.

HANDBOOK OF QUALITATIVE RESEARCH. (1997). Editorial SAGE.

HELLER, A. (1992). Historia y vida cotidiana. Paidós, Buenos Aires.

HERNÁNDEZ, A. (2000). El pensamiento tácito del docente y su autoconcepto profesional. Revista de Psicología General y Aplicada, Universidad de Cantabria. Vol. 5,2.

HERNÁNDEZ, R. FERNÁNDEZ, C. BAPTISTA, P. (2002): Metodología de la investigación. McGraw-Hill. México.

HERRERA, G. (2000) El educador que demanda el siglo XXI. Revista Universidad Católica de Oriente. Vol.9 No.13.

IBAÑEZ, J. (1990). El regreso del sujeto. Santiago de Chile, Ameriendia

_____ (1995). Del algoritmo al sujeto. Perspectiva de la investigación social. Siglo XXI, Madrid.

IBARROLA DE, M. (1985). Las Dimensiones Sociales de la Educación. SEP. México, 1985.

KERLINGER, F. (2003). Investigación del comportamiento: técnicas y metodología. NEI, México.

KOHLER, U. (2000). Hombre, Sociedad y Educación. Universidad Católica de Manizales. Manizales.

LEHALLE, H. (1986): Psicología de los adolescentes. Grijalbo, Barcelona.

MARGULIS, M.; URRESTI, M. (1998): La Construcción Social de Juventud. En: Jóvenes y Cultura en Colombia. U.N. Ediciones. Bogotá.

MARTÍ, E., GARCÍA-MILA, M. Et. AL. (1996) Piaget y Vigotsky: la construcción mediada de los aprendizajes escolares. Revista Latinoamericana de Psicología, Vol. 28 No.3 pp. 473-475

MARTÍN-BARBERO, J. (2003). Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. FCE, México.

MARTÍNEZ, R. (2001). Reformas educativas, mitos y realidades. Revista Iberoamericana de Educación. No. 27 pp. 7-10

MEN (2002) Que opinan los colombianos sobre la educación básica primaria. CNC.

_____ (2004) Pactos educativos. Revista Iberoamericana de Educación. No. 34 pp. 7-9

MERTON, R. (2002): Teoría y Acción sociales. FCE, México.

NOYA, F. (1995): Metodología, contexto y reflexibilidad. Una perspectiva construtivista y contextualista sobre la relación cualitativo-cuantitativo en la investigación social. Delgado, J. M.; Gutiérrez J. (1995): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial síntesis, Madrid. pp. 121-138

OCHOA ANGEL, J. (1992): Las historias de vida: un balcón para leer lo social. Medellín, Memorias I Congreso Latinoamericano de Investigación Cualitativa. CINDE, Medellín.

PALACIOS, M. (2000): Imaginarios Sociales Juveniles en Torno a la Participación Cotidiana. Tesis. Especialización en Psicología y Salud. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

PARRA, F. (1999): La voz de los jóvenes. Alcaldía de Ibagué. Secretaría de Educación Municipal. Corporación Universitaria de Ibagué.

PARRA, F. (1996): Alumnos y Maestros. Fundación FES. Bogotá.

PATIÑO, L. (2004): Una estrategia participativa para la evaluación curricular. Universidad de Ibagué, Ibagué.

RITZER, G. (1994): Teoría sociológica contemporánea. McGraw-Hill.

ROJAS, M, CASTAÑEDA, R. (2000). Apuntes sobre la metodología de investigación cualitativa. Coruniversitaria.

ROJAS, M. (2005). Investigar la investigación. La práctica docente en la enseñanza de la metodología de la investigación en la universidad. Universidad de Ibagué.

ROJAS, M. PATIÑO, L. El conocimiento: producción, aprehensión y apropiación. Cuadernos de Investigación, Ibagué, Coruniversitaria, No. 7, 2004, pp. 99-104

RUIZ, A. Desarrollo Psicológico del Niño y del Adolescente. En: Fundamentos de Pediatría. Generalidades y Neonatología. Tomo I. Segunda Edición. Corporación Para Investigaciones Biológicas. Medellín, 1999.

SÁNCHEZ, W., ÁVILA, J., ORTIZ, M. (2004). Impacto de la Ley 715/2001 y los decretos reglamentarios 1850 y 3020, en las instituciones educativas oficiales. Revista Educación y Cultura, No. 66

Secretaría de Educación Pública. (2001): El perfil deseado del profesional de la educación básica. México.

SHULTZ, A. LUCKMANN, T. (1995): Las estructuras del mundo de la vida. Amorrourtu Editores, Buenos Aires.

SPRADLEY, J.P. (1980): Participant observation. N.Y. Holt, Rinehart & Wiston.

STRAUSS, A. CORBIN, J. (2002): Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar una teoría fundamentada. Ed. Universidad de Antioquia. Medellín.

TAYLOR S. J. y R. BOGDAN. (1992): Introducción a los métodos cualitativos de investigación, La búsqueda de significados. Ediciones Paidós Ibérica, 1ª impresión en España, Barcelona.

VALENZUELA, J. (1998): Identidades Juveniles. En: Jóvenes y Cultura en

Colombia. UN Ediciones. Bogotá.

ZULETA, E. (1996): Lógica y Crítica. Editorial Universidad del Valle. Cali.

Sobre los autores:

Mauricio Rojas B: Sociólogo y Magíster. Director del Centro de Estudios Regionales, CERES. Profesor Asociado Universidad de Ibagué, Coruniversitaria.

Luceli Patiño Peña: Licenciada y Magíster, candidata a Doctora en Pedagogía. Directora del Centro de Estudios en Didáctica y Pedagogía, CEDIP, Profesora Asociada Universidad de Ibagué, Coruniversitaria.